Año 1 N°12
semana del
5-11 agosto 1976

40 ptas

interviu

Todo sobre el sexo del varón

CONCORDATO, el «convenio» de los curas

Doctor X: veneno para los enfermos

MYKONOS, paraíso homosexual

«SISSI», VIEJA Y DESNUDA

Objetores de conciencia: cárcel en vez de «mili»

Yalerías

Diario íntimo de un periodista

jueves

Me dan las claritas del día en ''Nueva Romana''. ¿Y qué hago yo en ''Nueva Romana'' tan compuesto y a deshoras? Pues, sencillamente, alternando con eso que ahora se llama un ''gay'' y antes se llamaba, menos finamente, un mariquita. El ''gay'' es alto y tiene una voz entre Marisol y Lola Gaos. El ''gay'' ha venido a mi mesa tras el espectáculo, donde los travesttis enseñan las tetas y el trasero, porque, claro, el delantero no lo van a enseñar. Por cuestiones obvias. Total, que un gitano, amigo mío, es también amigo de uno de estos seres ambigüos, a quien llaman ''La Gamba'' y me lo ha traido a la mesa. En principio, el ''gay'' o la tia o lo que puñetas sea, está como un tren. Yo no sé si llamarlo señorita o caballero y, ante la duda, me pongo a beber guisqui como un loco. El ''gay'' me cuenta que es de Jerez y que además de ese hermoso par de senos, tiene un poco más abajo, lo mismo que tengo yo, y que, por ahora, no piensa operarse, ''porque todavía soy muy joven y quién sabe lo que pueda pasar''. Total que no es ni carne ni pescado, ni chicha ni limoná. Es una especie de sirena con sorpresa bajo las escamas. He quedado con ''La Gamba'' para hablar más seriamente sobre estas cosas. Me ha dado el número de teléfono de su apartamento para que le llama cualquier día de estos. Le he dicho que quiero escribir un libro sobre los travesttis y el hombre, o la gachí o lo que diablos sea, me va a presentar a la troupe. La novia de mi amigo, el gitano, y mi mujer, se han pasado toda la noche con la maniática cantinela de querer saber cómo son por debajo del ombligo. ''La Gamba'' no ha tenido inconvenientes en aclararles sus dudas y ellas se han quedado la mar de confundidos. ¡Jo, qué corte, masho!

viernes

Me encuentro con la simpática pareja que componen Rocío Durcal y Junior, inventores, como se sabe, del uniforme unisexo. Van vestiditos iguales, como los mellizos y los hospicianos. Total, que como siempre, me armo un taco monumental y le digo a Junior que está guapísima y le ofrezco a Rocío un ''farias''. Es lo malo que tiene eso del unisexo, que la metes hasta la ingle, en cuanto se te extravía un momento la concentración. Entre lo del ''gay'' de anoche y lo del patinazo de hoy, he tomado una decisión heróica: le he dicho a mi mujer que ande en pelotas por la casa para poder fijarme bien en todos los detalles de lo uno y de lo otro, no vaya a ser que termine por volverme loco. También le he dicho, sin admitir ni una sola objección, que de aquí en adelante me vista al niño de azul y a la niña de rosa. También he decidido dejarme el bigote y la barba. Que uno es un macho, leñe.

sabado

Pues nada, que a mi colega, el llamado Lafuente, le han chafado el gran negocio del siglo. Que el PSOE, o, mejor dicho, la secretaria no sé qué departamento del PSOE, mujer y al fin y al cabo, ha dicho que no , que Don Felipe González no acepta esa idea de lanzar cien mil posters a la venta, a cien pesetas la unidad. Y Lafuente, claro, está atribulado, porque dice él que los de Manolo Otero ya no los compra ni la Pepa Cantudo. Entonces, le ha dado una idea a mi hijo, el llamado Pepe Yale, que es fotógrafo de Prensa como debieran ustedes de saber. Le he dicho: ''Coge una foto de nuestro tocayo, el González, vete a El Corte Inglés, encarga cinco o seis posters, ponlos en la cabecera de las camas de las cinco o seis tias más potables del cine español y haz un reportaje erótico-político sobre el asunto''. Y me parece que el puñetero lo ha vendido ya —el reportaje, claro— en diez mil duros. O sea, que este mes, no le admito ni un solo sablazo.

(continúa en pág. 67)

interviu

Director
ANTONIO ALVAREZ SOLIS

Director ejecutivo
DARIO GIMENEZ DE CISNEROS

Redacción en Madrid
PGARCIA
ANA PARRILLA

Redacción en Barcelona
CARLOS ALFIERI
JOAQUIN COCA
SYLVIA ATIENZA

Colaboración especial
M. MARTIN FERRAND
JOSE M.ª CARANDELL
YALE
JOSEP RAMONEDA
JOSE MARTI GOMEZ

Juan Villarín, Adolfo Barricart
Luis Serrat, José M.ª Moreiro,
Jorge Calamera, J. Aurelio Valdeón,
Andrés de la Franja, Julio Cebrián,
Maxine Cheshire, Luis Cantero,
Armando M. Guiu, Eduarda Targioni,
José Calabuig, G. Martín,
José M. Sulleiro

Carlos Romeu, Martínmorales,
Miguel Trallero, Tom, Kim, Manel
Carlos Alvarez Solís

César Lucas, Jean Pierre Duretz,
Toni Riera, José García Espinosa,
Germán Gallego

French connection
«LE CANARD ENCHAINE»

Diseño
GREGORIO SALUEÑA

Es una publicación semanal de
EDICIONES ZETA, S. A.
Director General de Publicaciones
JOSE ILARIO
Consejero delegado
JERONIMO TERRES
Producción
JAIME CASANOVAS

Redacción y administración
Consejo de Ciento, 118. Barcelona-15
Teléfonos: 325 55 62 / 325 55 58 / 325 55 54

Redacción en Madrid
Alcántara, 3, 1.º - Teléf.: 225 65 74

Departamento de Suscripciones
JOSE MARIA MONGE

Imprime: PURESA
Alfonso XII, s/n BADALONA

Distribuye: EDIPRESS, Carretera de Garraf, km. 9.200. San Baudilio de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal: B-22.794-1976

Fotomecánica cubiertas
CARMELO ASENSIO, S. A.
Vía Layetana, 153 - Barcelona

INTERVIU no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores en los trabajos publicados, ni se identifica con la misma.

Se solicitará el control de O.J.D.

El prisma

de Manuel Martín Ferrand

Añil

DESDE el monstruo del Lago Ness —que ya debe estar cobrando la jubilación correspondiente— hasta otras serpientes de verano, ha sido siempre constante periodística del mes de agosto el hablar de temas peregrinos, pintorescos, refrescantes y baladíes. Este año no es así. El Gobierno sólo tiene vicevacaciones y en consecuencia hay viceactividad política.

Las ganas democráticas, que tampoco veranean, aportan lo que falta para que agosto parezca noviembre, o enero, o cosa así.

En la televisión parece que le quieren dar un un nuevo aire, más ajustado al ritmo del tiempo, a sus contenidos informativos. La semana pasada salió Joaquín Ruiz-Giménez y no se fundieron los plomos. Lo que ocurre es que hay que saber. Ejemplo: la incorporación de Luis Calvo como comentarista de los telediarios es un acierto. Luis Calvo es uno de los nombres más gloriosos y plenos de talento de la historia del periodismo español, desde la fundación de la Gaceta de Madrid. Pero no es así, como se ha hecho, como debería hacerse. Existen técnicas de integración de los contenidos en el ritmo programático que los responsables de la televisión deberían conocer. Más si se tiene en cuenta que sus sobordinados las conocen. Y así sucesivamente.

Amarillo

LA expresión «en Agosto frío en rostro» está siendo especialmente actual y válida para los responsables de la pequeña y mediana empresa. La difícil resaca de la borrachera Villar Mir condujo, en los últimos días de julio, a tremendas dificultades de los pequeños empresarios para hacer frente a sus nóminas respectivas. Ahora los planes económicos del Gobierno no son, precisamente, reactivadores para los pequeños. Y sobre esto, una consideración exclarecedora. El aumento del coste de la vida durante los últimos dos años —¡brutal!— ha sido impulsado en mucho mayor medida por la falta de disponibilidad dineraria diseñada por los talentos del Banco de España que por el encarecimiento de los productos básicos.

¡Ni Santa Lucía nos conserva la vista!

Azul

ATILA fue más famoso por su caballo que por sus gestas. Y así ocurre muchas veces: lo accesorio puede convertirse en fundamental. La amnistía, por ejemplo, es algo accesorio-consecuente de la democracia y, sin embargo, la amnistía ha sido tema protagónico de los últimos meses de la vida española. Durante el tiempo justo de un embarazo hemos clamado en plazas y periódicos, en manifestaciones y en artículos, en cafés y en pasillos, con la amnistía que ahora estrenamos.

Lo que ahora falta es la democracia: la devolución al pueblo del poder que le corresponde.

Anaranjado

LA oligarquía y la letra, con sangre entra.

—¿A qué letra se refiere? Es igual. Aquí todas las letras tienen mala fama.

La letra impresa o la de cambio son el tormento de unos y de otros.

—Sí, pero usted está más a favor de los otros que de los unos.

¡Claro!

—Pues a Dios rogando y con la oligarquía democratizando.

Violeta

LA cultura es un valor en desuso. Como la honradez. A pesar de ello la cultura amanece todas las mañanas e inunda con sus rayos luminosos la posibilidad del futuro. Hay una Kultura, con K, superada, teutónica, sin valor en sí misma, retórica y excluyente.

Hay una cultura, con delegación nacional y todo, que es la de los últimos años de la vida española.

Hay una cultura general básica que no es ni básica, ni general, ni cultura.

Hay una cultura de pan llevar y de recuerdos traer.

Hay una cultura de fiesta y del folklore.

Y hay una cultura auténtica, redimidora plena de ser y escasa de existir. Esta última ha sido siempre subversiva. Yo es lo que deseo para mis hijos. A mí los hermanos de la doctrina cristiana me inhabilitaron para ella.

Rojo

EL llamarse Marcelino ha sido siempre algo importante en este país. En mi pueblo, por ejemplo, Marcelino es el sacristán de la parroquia y vive a golpes de diezmos de cepillo y de primicias del direte local. De los «Marcelinos» de la historia no hay que hablar. Están en la mente de todos. Los dos más importantes trabajan con la cabeza; uno, de remate y el otro, de erudiciones.

En el hoy más próximo los «Marcelinos» de primera fila son Oreja y Camacho.

En el fondo, los dos son místicos y en la forma los dos son pícaros. Es decir: los dos son profunda, existencial y funcionalmente españoles.

Uno se trabaja el exterior para que pueda funcionar el interior. Y el otro todo lo contrario. Por eso uno es de derechas y el otro de izquierdas.

interviu

N.º 12 — 5 - 11 de agosto 1976

Editorial

Protagonistas a la fuerza

Aunque a veces no lo consigamos, en INTERVIU buscamos protagonistas. Lo anunciamos en el primer número y en nuestras páginas han hablado no pocos sujetos activos y pasivos de muchas noticias. Excepcionalmente, en algunas ocasiones el título «yo estaba allí» ha convertido al propio periodista en testigo presencial de acontecimientos que debían llegar al público en versión de primera mano. Esta especie de protagonismo no ha sido sino fruto de un estricto cumplimiento del deber de informar.

Pero nuestra breve historia ha registrado también algunos casos en que el periodista —que podía y debía haber pasado desapercibido en acontecimientos en los que se enfrentaban dos concepciones distintas de lo que es el orden público— se convirtió en protagonista directo del suceso siempre traumático que significa pasar por la comisaría o el cuartelillo.

Primero fue un colaborador que pasó una noche en una celda de Tarrasa; después el informador que cubría el comienzo de la «marcha de la libertad» catalana hubo de rendir cuentas, carretes y varias horas entre rejas a las fuerzas del orden. Y ahora, la semana pasada, uno de nuestros reporteros gráficos fue literalmente perseguido en pleno festival musical de Sitges por varios individuos no identificados, que finalmente consiguieron sacarlo del recinto y ponerlo en manos de guardias uniformados, los cuales se incautaron de sus películas.

Y en estas condiciones, a ningún periodista le gusta el papel estelar, porque implica pérdida de la mínima libertad personal y profesional sin que haya mediado más delito que el de informarse para informar.

EX CAPITAN FORTES: ALEGRIA BAJO FIANZA

Veinticuatro horas después de recuperar su libertad gracias al indulto —había sido condenado a cuatro años de prisión por un tribunal militar, acusado de proposición para la sedición— el ex capitán José Fortes Bouzán, que integró la Unión Militar Democrática, confió a INTERVIU su experiencia, sus aspiraciones y sus candentes ideas. (Página 8).

LOS ESPAÑOLES: IGNACIO CAMUÑAS

Ante el micrófono de P. García, el joven político liberal fija su posición frente a todas las cuestiones que agitan a España y delimitan su porvenir. (Página 54).

TODO SOBRE EL SEXO DEL VARON

¿Cuánto mide un pene normal? ¿Existen las píldoras anticonceptivas para hombres? ¿Se cura la impotencia? Estas son algunas de las preguntas inquietantes que tantos varones —y mujeres— se formulan, sin encontrar respuesta adecuada. El doctor S. Marina, destacado andrólogo español, no deja interrogantes sin contestar. (Página 22).

ALFONSO PASO Y EL EROTISMO

El veterano autor se pone al día en materia erótica. Y lo cuenta con detalles. (Página 62).

MYKONOS, PARAISO HOMOSEXUAL

Una isla griega se ha convertido en un edén para homosexuales y nudistas de todo el mundo, que acuden en masa a sus playas. (Página 31).

CATALUÑA, MUSICA Y POLITICA

Verano pre-democrático en Cataluña. La política asomó su rostro en los festivales musicales celebrados recientemente, como el de «Sis Hores de Cançó» de Canet y el de Jazz de Sitges (Página 16).

SECCIONES FIJAS

YALERIAS, diario íntimo de un periodista, 2-67.
EL PRISMA de Martín Ferrand, 3.
LA EX-PAÑA de Martín Morales, 11.
LOS ECOS SOCIALES, de Julio Cebrián, 50.
MIS ENCUENTROS CONMIGO MISMO, por Armando Matías Guiu, 66.
LA COLUMNA VIP, de Maxine Cheshire, 63.
LAS MUJERES DE LA VIDA, por Yale, 64.

CRIMEN DEL JUEZ ROMANO: LOS HILOS CONDUCEN A ESPAÑA

El asesinato del juez romano Vittorio Occorsio pudo haber sido planeado en España. Dirigentes neofascistas italianos se reúnen en una pizzería de Madrid. (Pág. 58).

Erase una vez un país...

por A. Alvarez Solis

¿Quién queda en el Sistema?

Mientras Santiago Carrillo empaqueta sus libros para regresar a España —«no venga usted a verme a París; hablaremos en Madrid»—, Ruiz-Giménez interrumpe un Consejo de Ministros para entrevistarse con el jefe del Gobierno y Areilza pide una asamblea popular constituyente, el señor Escudero Rueda y otros diez procuradores en Cortes solicitan nada menos que la disolución del Consejo del Reino por «estar situado completamente al margen de la vida política española».

¿Quién queda en el Sistema?

Y si ya no queda nadie ¿por qué perdura el Sistema?

Decíamos en nuestra crónica anterior que el Gobierno flota sobre las aguas políticas españolas como el resto más visible de un gran naufragio. A su lado ya no quedan siquiera aquellas figuras que jugaron a la reforma con el espíritu puesto en una transición gradualista. Fraga se ha parapetado en Villalba, donde aún alimenta la vana ilusión de que volverá a un poder importante, y Areilza viaja por España para decir nada más y nada menos que esto: «La reciente declaración programática del Gobierno ha hecho explícita referencia al principio de la soberanía popular como base de su filosofía. Ello abre la posibilidad de la consulta directa del Rey al pueblo para que respalde con su voto mayoritario la convocatoria hecha por un Gobierno nacional representativo de todas las tendencias democráticas a fin de elegir unas Cortes por sufragio universal que reflegen las corrientes predominantes de opinión y elaboren y aprueben una

nueva Constitución para España. Para mí no tiene duda que esta solución es no sólo legal sino legítima. Y añado que la considero apremiante.»

Hay en esta larga cita —dispongan ustedes atentamente el oído y lo comprobarán— un tono de instancia unitaria de oposición que nos devuelve a un Areilza ya situado en las trincheras de enfrente, en plena beligerancia, con lo que queda del Sistema. Nos ha dicho: «Puede haber en tales frases rencor por el poder que se hurtó a sus manos y fue a parar a las del joven y desconocido Suárez.» Es posible. Pero el conde de Motrico es demasiado cínico, políticamente hablando, para subordinar su oportunismo a un puro movimiento dolorido del ánimo. Habla así porque ha comprobado que toda España constituye ya un inenarrable clamor en pro de la libertad y de la democracia.

Lo ha visto así el conde de Motrico y lo ve así, por lo que parece, el señor Suárez. De ahí su entrevista con el señor Ruiz-Giménez, al que portavoces de la Coordinadora Democrática o Platajunta se han apresurado a respaldar en su gestión de contacto con el Gobierno.

Hora a hora, pues, la vieja estructura se desmorona en tanto que el señor Suárez trata de conectar con la oposición para que el poder no acabe por quedar literalmente en la calle, con los riesgos consiguientes. Con el Sistema ya no queda ni el Apóstol Santiago, si hemos de hacer caso a las palabras de su representante en la tierra, el arzobispo de Compostela, en el curso de la tradicional ofrenda nacional.

Pero —y he ahí el drama del momento— mientras Gobierno y Oposición se encaminan rápidamente a lo que parece constituir un gran pacto nacional para restaurar la democracia, las estructuras de la Administración siguen rígidas y duras, produciéndose con violencia en la calle muchas veces. Quizá la gran batalla por la democracia que ahora está en su punto culminante no permite contar con la debida claridad y consecuencia los muertos y heridos que se han producido de poco tiempo a esta parte, ya sea en acciones de las fuerzas de orden público, ya por mano de los acostumbrados «individuos de paisano sin identificar». Digamos que todas estas acciones pueden erosionar de tal forma a las altas instancias del Poder que las arrastre hasta fronteras de las que no se pueda regresar.

Pero el entusiasmo es mucho y permite decir al señor Ruiz-Giménez que su entrevista con el señor Suárez «es un primer paso hacia una clarificación de situaciones, un examen de posibilidades y de metodología de los contactos».

Profesoral. Perfectamente profesoral. Pero ¿cuánto aguardará la calle al segundo paso para seguir clarificando las situaciones? Hay que apresurarse. No basta con afirmar, como el señor Morodo, en Lisboa, que la «oposición negociará».

El peligro de los entusiasmos

El peligro de estas situaciones es que la oposición pueda agrietarse en la espera y ante la tentación del poder ya próximo a la mano. No hablamos a humo de pajas y ustedes lo saben tan bien como nosotros. Ya ven, en este sentido, como frente al extenso documento emitido por Coordinación Democrática o Platajunta, poniendo en solfa la declaración programática del Gobierno sobre la base de que es ambigua, retórica y no va acompañada de las acciones prácticas correspondientes, ya ven ustedes como frente a ese documento repetimos, treinta y dos personalidades políticas de la oposición, que luego se transforman en cuarenta y seis y acaban por ser setenta, publican otro comunicado en que se «considera con atención» la declaración programática gubernamental en camino hacia una posible instauración democrática. Alguien ha clamado en Madrid: «¡Esto es un torpedo colocado bajo la línea de flotación de la Platajunta!», ya que parte de los firmante en el grupo de los setenta —movidos por Carlos Ollero— pertenecen asimismo a aquella instancia unitaria.

Riesgo, repetimos, de agrietamiento en la oposición. Son ya muchos

EL MAYOR ESPECTACULO DEL MUNDO
DEMOCRACIA

años de batalla para que la proximidad de un cambio de mano en el poder no produzca sueños de la razón que alumbren monstruos. Sin embargo confiemos en el buen sentido de las fuerzas integradas en la Coordinadora Democrática, que no han recusado al grupo de los setenta e insisten en un agavillamiento de fuerzas liberales para plantear al Gobierno la inexcusable precisión de pactar la ruptura constituyente. Es más, si se consigue la amnistía total y la legalidad para todos los partidos sin pasar por el absurdo filtro de la ley de asociaciones —cuyo congelamiento pide el señor Carrillo como una muestra de concordia y paz nacionales— el Partido Comunista podrá instalarse en la legalidad, eliminando así una fuente de peligrosas tensiones en la vida pública. Quizá pensando en que imperará al final tanto el sentido común como la fuerza que las masas imponen en la calle, el señor Carrillo está ya empaquetando sus libros para regresar a España e incorporarse así a la vida política del país.

Algo huele mal en agosto

Nadie queda ya en el Sistema. Hace unos años escribimos entre líneas que el franquismo se esfumaría con un ritmo mucho más rápido de lo que nadie sospechaba entonces. Y así va a ser. Sólo quedará de él una infraestructura psicológica que producirá diversos problemas de adaptación a la praxis democrática, pero aun eso se lo llevará el viento dialéctico que sacude ya a toda España.

El señor Areilza, que repite constantemente su fidelidad al Rey, se fue a comer a Barcelona con sus fieles y varios amigos de sus fieles —menú a base de pulpitos, pierna de ternera asada con puré de frambuesas y sorbete discreto de limón— para decirles precisamente lo que indicábamos arriba, poco ha: Que ya no hay más salida que unas constituyentes para este barco del que se salen sus antiguos tripulantes hasta por la cadena del ancla. Sin embargo, no quedó ahí la cosa. Tras las oportunas declaraciones publicables se puso sobre el mantel, ya a cencerros tapados, toda la carga peligrosa que entraña este mes de agosto. Un agosto en que la gente está preocupada hasta el límite de reducir las vacaciones a días escasos y salteados. Hay en el aire algo así como augurios de acontecimientos graves. Augurios que nos llevan al temor en muchos casos y a la expectativa siempre. Porque si antes decíamos que en el Sistema no quedaba nadie, habremos ahora de hacer una adenda triste: en el Sistema quedan las fuerzas reaccionarias que valen, no por su cifra, sino por tener en las manos el gran poder financiero y buena parte aún del aparato administrativo. Ustedes ya saben que la última crisis no fue ajena en su gestión a ciertas instancias bancarias. Se llegó a decir, incluso: «No pierdan ustedes de vista a caballeros como Garnica, el hombre fuerte del Banesto».

Agosto no va a ser, en resumen, un mes sedante, soleado y frívolo. Agosto puede ser distinto este año. Nos decía un personaje que sabe muchas cosas porque las tuvo entre sus manos: «No crean que este agosto va a resultar el agosto tradicional. El vaso de las clases reaccionarias —poco número, pero gran potencia de fuego en todos los sentidos— se está colmando por horas. Sus mismos aparatos de acción —esos grupos ultraderechistas que ustedes conocen tan bien— han manifestado que se preparan a enfrentar un crecimiento de la subversión. Así lo ha dicho tajantemente el señor Sánchez Covisa. Y ellos entienden por subversión el camino y los esfuerzos hacia la libertad».

Viene agosto rodeado de temores. Al menos, como les decíamos antes, de preocupaciones. Después de medio año de sedicentes esfuerzos institucionales en pro de la apertura nos encontramos con un panorama en que las fuerzas reaccionarias —eso es, ya, el Sistema y sólo eso— siguen cómodamente instaladas; al menos, eficazmente instaladas. No se las ha desalojado de los resortes del poder y mantienen muchos hilos entre sus manos. Nosotros hemos señalado en infinidad de ocasiones —uniéndonos en esta observación a tantos y tantos compatriotas— que no se puede hablar de reforma y de progreso hacia la libertad en tanto las estructuras no hayan sido liberadas de los frenos que las invalidan para alojar un espíritu verdadero de democracia. El señor Areilza acaba de hablar de los obstáculos insalvables con que tropezó el Gobierno a que pertenecía para lograr la reforma. Esto es grave. En primer término porque indica que los obstáculos siguen ahí. Y grave, además, porque nos vuelve a plantear la cuestión de saber hasta donde aquel Gobierno no quiso o no pudo enfrentarse a estos obstáculos.

Agosto, digamos ahora, va a ser la consecuencia. tal vez, de este equivocado proceder reformista que concibió un tránsito hacia la democracia utilizando una vía dominada completamente por la reacción. Con Cortes viejas, con mecanismos viejos, con organismos viejos se quiso ir empujando una puerta cuyas bisagras estaban por completo oxidadas. Ahora el señor Areilza medita en esta realidad y nos apercibe incluso de la peligrosidad de este agosto en que la reacción puede ensayar su canto del cisne, aprovechando su último poder, bien sea a través de un movimiento de cierto nivel —con muy pocas posibilidades de éxito—, bien mediante una serie de acciones violentas que pueden traernos días de luto en su intento de hacer pasar a la democracia por el aro del fascismo.

Sería infausto que agosto conociera una culminación reaccionaria de estas características, con acompañamiento de truenos y relámpagos. A veces, esto es cierto, el paso último a la libertad se antecede de negruras y dolores. Desde las altas instancias del país bueno será tener en cuenta esta posibilidad para montar los oportunos procedimientos que yugulen tentaciones involucionistas y falsos heroísmos contra la voluntad popular de alcanzar la democracia de modo plano y sin malabarismos semánticos o legalistas. Los avisos en esta dirección se están prodigando últimamente. Nadie podrá hablar, pues, desde el Poder de sorpresas impensables.

La Iglesia y el Estado se clarifican

Parece que ya hay acuerdo: ni el Estado español tendrá derecho a la «presentación» de obispos ni los ministros de la Iglesia podrán acogerse a fuero de estar implicados en un proceso criminal.

Es decir: ha muerto el Concordato.

Esto es: se da el primer paso para que el Estado y la Iglesia dejen de instrumentalizarse en un juego donde lo civil adquiría la cobertura del rito hasta sacralizarse casi, y en que lo eclesial y religioso tomaba dimensiones seculares hasta disolverse, casi también, en los afanes, tensiones e intereses del siglo.

Desde aquí pedimos muchas veces esta muerte del instrumento concordatorio. Su existencia nos producía sonrojo. Ver al Estado cubierto por las liturgias y los inciensos de la religión nos parecía cosa deleznable, primitiva y, lo que es peor, opresora. Equivalía a violar muchas veces las conciencias mediante la oscura y triste mezcla de Dios y el César. Por otra parte, contemplar a la Iglesia amamantada, aunque pobremente amamantada, además, por el poder civil enfrentaba con un Dios repetidamente entregado en una sucesiva escena de huerto de Getsemaní.

—¿No exagera usted?

—Quizás exageramos. Pero nosotros transmitimos nuestras impresiones.

—Ahora puntualicemos. Realmente ¿ha muerto el Concordato tras la firma del correspondiente acuerdo en Roma? Antes lo afirmábamos. Ahora lo dudamos.

Para que muera un Concordato no hace falta sólo que desaparezca el instrumento legal que lo consagra. Es menester asimismo que pierdan vigencia los usos y costumbres florecidos al amparo del régimen concordatario. Lo peor de las leyes son muchas veces. los modos y formas morales que producen marginalmente. En este sentido el Concordato, los Concordatos, han supuesto una larga serie de prácticas imbricatorias entre el poder civil y el ministerio eclesiástico hasta volver beligerante al Estado frente a la religión o instrumentalizarla, según los casos, y tornar desmayada y miopemente institucionalista a la Iglesia. Pues bien, la desaparición de estos modos y estilos se presenta lenta y llena de confusionismo. Tardaremos aún años en conseguir un Estado que funcione de tejas abajo o, lo que es igual, sin servirse de la protección mágica que dispensa lo de tejas arriba, y una Iglesia o medios eclesiásticos que renuncien a las rentas múltiples que siempre penden de la estructura civil.

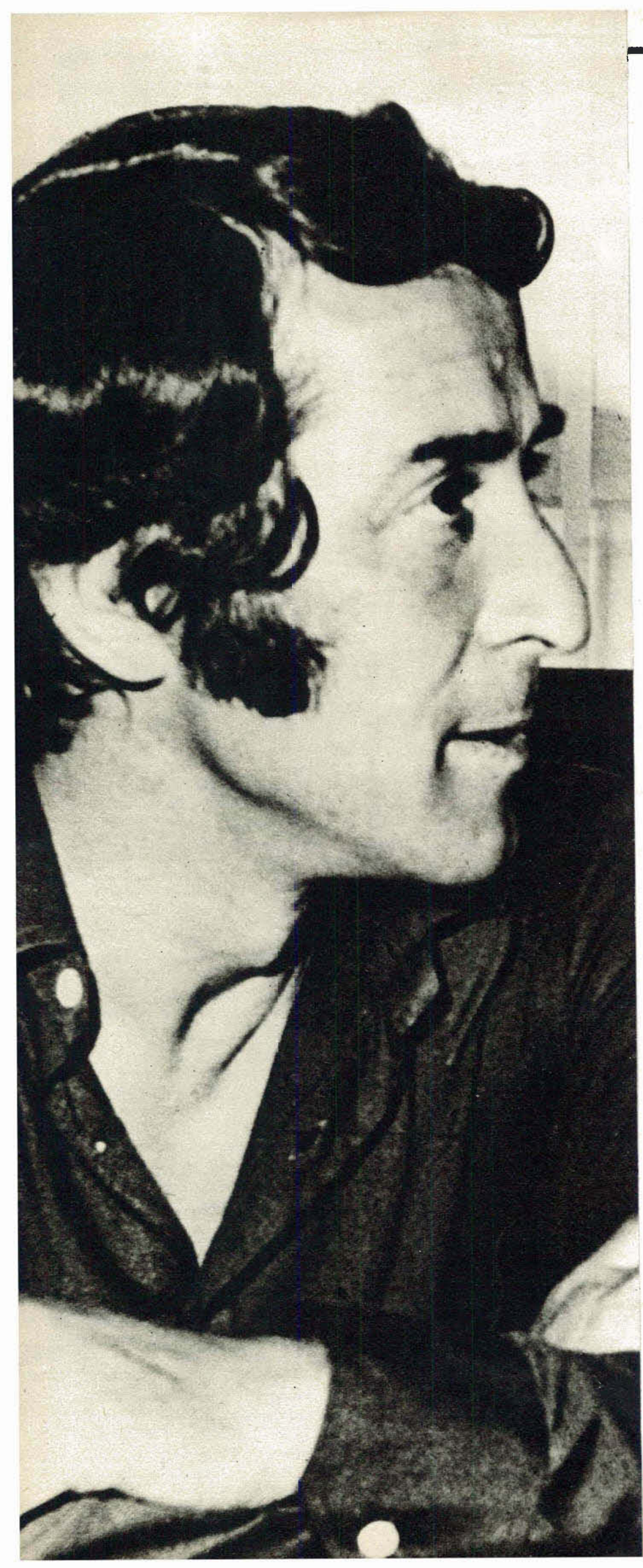
De todas formas la muerte legal del Concordate constituye un dato importante a tener en cuenta dentro del marco general del cambio español hacia horizontes de laicidad y libertad.

¿Otra devaluación?

Nos dicen que para septiembre podría producirse otra devaluación de la peseta. Pues bien: ¿Se acuerdan en qué quedó la última depreciación llevada a cabo? Sólo contribuyó a incrementar los desequilibrios de la economía española sin aparejar mejora alguna en la balanza de pagos, ya que las exportaciones no lograron dar el salto que se esperaba de la terapéutica devaluatoria.

No nos llamemos a engaño: la devaluación de la peseta sólo resulta concebible hoy en el marco de un plan muy estricto de estabilización o de reforma profunda de las estructuras. La economía española está herida de desconfianza por parte del empresariado y de reticencia por parte de la clase trabajadora. Mientras no se ensaye un cambio político en profundidad que devuelva a los españoles el control de su propia vida será inútil acudir a medidas estrictamente económicas para resolver la situación. El empresario no invierte, los trabajadores no quieren funcionar si antes no se aclara su status sindical y político y las autoridades monetarias —se habla del cese del gobernador del Banco de España como consecuencia de la situación existente— se limitan a mantener una liquidez que sólo contribuye a presionar sobre los precios, al no tener contrapartida en el incremento y racionalización del volumen de bienes producidos. Si ahora se intenta otra devaluación sin plan estabilizador en lo económico y sin democracia en los políticos habremos puesto la piedra fundamental para un nuevo desastre en enero.

Antonio ALVAREZ-SOLIS



EX CA
ALEGR

Al otro día de abandonar el castillo de La Palma, en El Ferrol, donde se hallaba cumpliendo una condena de cuatro años de prisión bruscamente interrumpida por el indulto, INTERVIU entrevistó al ex capitán José Fortes Bouzán. En julio de 1975 había sido detenido junto a otros ocho oficiales del Ejército pertenecientes a la Unión Militar Democrática (U. M. D.), acusados de proposición para la sedición.

«La nuestra es una alegría bajo fianza. Nos preocupa ahora la situación de los cinco compañeros que continúan en prisión», comenta el ex capitán José Fortes Bouzán, veinticuatro horas después de abandonar el castillo de La Palma, en El Ferrol. El, junto al capitán Reilén, ha sido puesto en libertad al año de su detención, beneficiados ambos por el indulto. Un tribunal militar condenó al ex capitán Fortes, el pasado marzo, a cuatro años de prisión.

Desde que en los últimos días de julio de 1975 fueron detenidos nueve oficiales del Ejército, hasta la celebración del juicio, acusados de proposición para la sedición, mucho se ha hablado de los implicados en el proceso y de Unión Militar Democrática (UMD), organización a la que pertenecían.

Fortes, apartado del Ejército, como sus compañeros, por sentencia firme, ha dedicado su primera jornada en libertad a recibir a numerosos amigos y familiares. El segundo día se desplazó desde Pontevedra, donde reside, a Cotobad, localidad de la provincia en la que nació. Solamente el tercer día ha podido encontrar un hueco para acudir por primera vez a la playa, con su esposa y los cinco hijos, tres niños y dos niñas, en edades comprendidas entre ocho y diecisiete años.

«La Unión Militar Democrática es la respuesta de un sector de la institución a los problemas tremendos que se planteaban.»

El ex capitán ha retrasado más de una hora su salida hacia la playa para poder conversar. Niki, pantalón veraniego y tenis son su indumentaria. Charlamos en el salón de su casa, una estancia montada con mucho gusto, donde abundan libros y discos. Hay también algunas pinturas y un piano...

«Lo compramos por las niñas, pero yo me he atrevido a tocarlo en alguna oportunidad. Lo hago mal, francamente mal.»

La charla transcurre en castellano, pero en algunos casos, al atender varias llamadas telefónicas de amigos que se interesan por él, conversa en gallego.

MEDIDAS RESTRICTIVAS EN PRISION

«¿Nuestra situación en las prisiones? Bueno, yo concretamente pasé por Ceuta y tres lugares de Madrid: Hoyo de Manzanares, la Academia

ITAN FORTES
A BAJO FIANZA

de Sanidad y el acuartelamiento de Muñoz Grandes. Ultimamente, desde marzo, me encontraba en El Ferrol, que ha sido donde he tenido más facilidades e independencia. Antes, a lo largo de estos meses, hemos sufrido algunas restricciones, especialmente en Hoyo...»

A última hora, solamente tres días antes de abandonar el castillo, el ex capitán Fortes y su compañero Martín Consuegra, de la misma graduación, recibieron una gran alegría: el ex comandante Otero, que tiene la condena más larga, fue trasladado a El Ferrol, después de no haber tenido éxito su petición para ser enviado a Cartagena.

«Lo más desagradable de este período —dice Fortes— han sido las dificultades para recibir visitas durante cierto tiempo. Hubo una temporada en la que solamente permitían que nos visitaran familiares de primero y segundo grado. Esto ocurrió, sobre todo, cuando se acercaba el consejo de guerra. En El Ferrol, sin embargo, las cosas cambiaron, porque nos aplicaron el Reglamento de Prisiones, que es mucho más permisivo que las normas particulares que se nos impusieron antes, contra las que recurrimos porque lesionaban la legalidad vigente. Tuvimos también restricciones de espacio, a la hora de pasear. Con motivo de estas cosas fue arrestado el comandante Otero, yo protesté y corrí la misma suerte durante 14 días. Otros compañeros también tuvieron dificultades.»

No hay el menor atisbo de amargura cuando habla de estos temas. Sereno, cordial, el ex capitán recuerda cómo, a pesar de la censura de lecturas que les apricaron durante los primeros tiempos de incomunicación, pudieron saber quiénes estaban detenidos —que ni siquiera eso sabían—, gracias a que el encargado de recortar la prensa olvidó pasar la tijera por la columna de Luis Apostúa, en «Ya».

«En cuanto a otras lecturas, yo puede disponer de mis libros. He escrito, sí, pero nada muy concreto... Lo que hemos hecho los siete, sobre todo, ha sido *literatura legal*, recursos y recursos, hasta unos cuatrocientos folios por cabeza. También he preparado material que podré utilizar posiblemente en futuras oposiciones, cuando pasen los tres años que faltan para que se cumpla la inhabilitación.»

Cuando fue detenido, José Fortes, que tiene alguna publicación sobre temas militares, estaba preparando su tesis sobre la Milicia Nacional en el siglo XIX.

- **«Si fuéramos llamados otra vez al Ejército, naturalmente que volveríamos.»**
- **«Espero poder dar clases. También me gustaría mucho escribir y hacer periodismo.»**

«Es un tema muy interesante —nos dice—. En la época de las Cortes de Cádiz se creó una fuerza constitucional, además del ejército real. Al haber equilibrio de poder surgió esta fuerza, que llegó a contar con medio millón de hombres y fue proscrita después de la Restauración. La tesis, para concluir el doctorado en Historia abordará el significado sociopolítico de esta milicia nacional: como era, la procedencia de sus hombres...

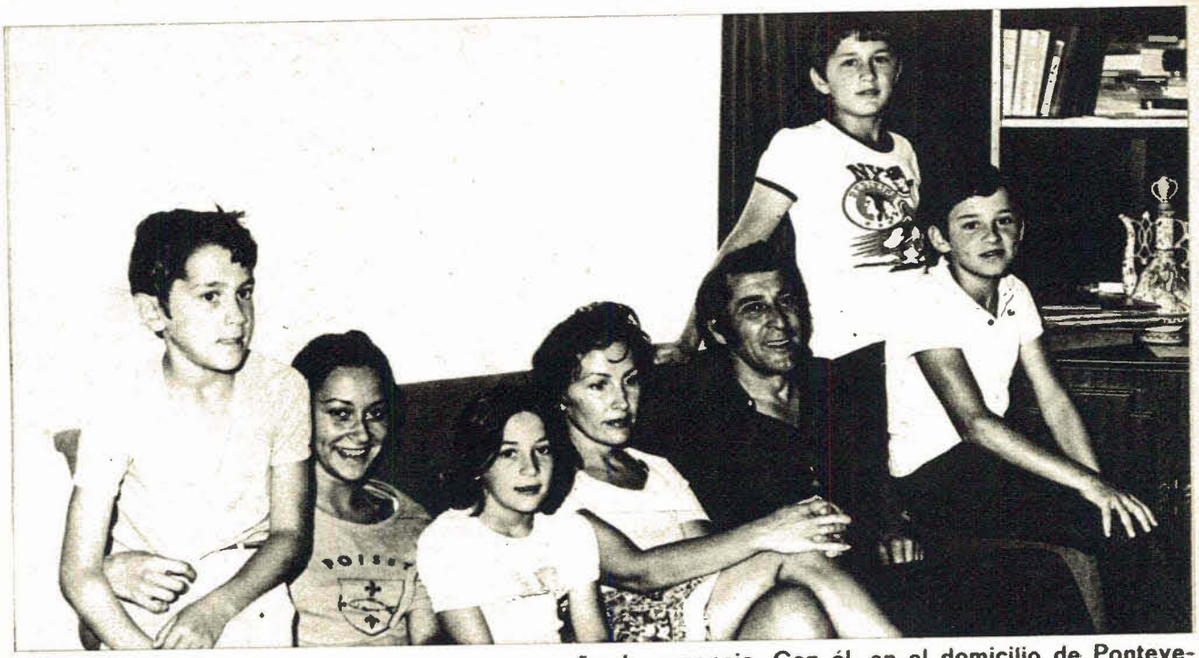
Tras las rejas de la prisión, en el castillo de El Hacho (Ceuta), el comandante Otero y el capitán Ibarra aparecen en primer plano. En segundo término, Fortes Bouzán.

GRAN SOLIDARIDAD DE AMIGOS Y FAMILIARES

Huérfano a los tres años —en 1938—, Fortes es hijo de campesinos de Cotobad. Su madre vive con él, que es hijo único, y con su esposa y los cinco niños del matrimonio. La apariencia de la casa es la de una familia que vive sin graves problemas económicos.

«No pertenezco a una familia pudiente, pero yo, personalmente, había consolidado una posición aceptable. Aunque últimamente ha sido necesario reducir los gastos al mínimo, porque desde marzo, ni siquiera cobrábamos el ochenta por ciento del sueldo base, que nos abonaban hasta entonces. Suponía entre 12.000 y 18.000 pesetas, según los familiares de cada uno de los procesados; en mi caso eran 18.000 pesetas. Ahora estamos pendientes de que el Consejo Superior de Justicia Militar nos fije los derechos pasivos que nos corresponden. Durante este tiempo, hemos recibido muchas muestras de solidaridad, tanto individual como corporativa. Amigos y familiares nos han prestado una importante ayuda a todos. Quiero, en nombre de mis compañeros y en el mío propio, dar las gracias por esa solidaridad, y también agradecer a tantos y tantos periodistas, algunos represaliados por este motivo, su actitud.»

Personalmente, Fortes podría contar, uno por uno, cientos de gestos solidarios. Por ejemplo, todos sus hijos, menos uno, se encontraron con que en los centros de enseñanza a que acudían dejaron de cobrarles la mensualidad. Parece que la hija mayor de la familia también quiso demostrar a su padre y a todos que resultaba necesario superar la situación: el pasado curso ha obtenido las mejores notas de su vida estudiantil, a nivel de COU e ingreso en la Universidad, que ha superado brillantemente.



El ex capitán Fortes ha vuelto a casa, tras un año de ausencia. Con él, en el domicilio de Pontevedra, su esposa y los cinco hijos del matrimonio.

U.M.D., UNA RESPUESTA

«¿Qué es la Unión Militar Democrática, U.M.D.? En mi opinión, la respuesta de un sector de una institución ante los problemas tremendos que se le planteaban a la propia institución y al país. Quizás al principio los primeros fueron los más concienciantes, pero en seguida los de España tuvieron una presencia acentuada en la organización. U.M.D. sería, en fin, una de las respuestas, no la única posible, un intento de calificar las motivaciones de fondo que deben mover al militar y un replanteamiento de sus funciones.»

En el extranjero, durante un año, se ha hablado mucho del tema, ha habido incluso declaraciones, cifrando en un millar los oficiales vinculados a Unión Militar Democrática.

«No tengo conocimiento de si eso es cierto —señala el entrevistado—, pero creo que esas declaraciones no se separan mucho de la verdad; quizás haya bastante realismo en esas valoraciones. Aunque la cuestión fundamental no es el número sino el *aire generacional*. Posiblemente una gran mayoría de la oficialidad recibiría bien ese ideario si estuviera propuesto por la jerarquía.»

Una de las consecuencias del proceso de U.M.D. es que los oficiales fueron expulsados del Ejército. Si volverán o no, es cuestión que solamente el tiempo permitirá aclarar, pero ¿estarían dispuestos a reincorporarse?

«De alguna manera habría cambiado la actitud de la Institución si fuéramos llamados a ella, se cuestionaría la dinámica anterior... Naturalmente que volveríamos al Ejército.»

Posiblemente con escaso acierto, han sido muchos los que han comparado a los militares españoles implicados en el proceso, con las Fuerzas Armadas portuguesas, protagonistas del 25 de abril.

«Solamente en una cuestión hay paralelismo, aunque mi respuesta pueda parecer pequeño-burguesa e incluso reaccionaria. Me refiero al concepto de patria, a cuestionarlo como factor motivante. Antes, ese concepto estaba canonizado institucionalmente, pero ante los problemas sociales, se replanteó el asunto. Fue preciso prescindir de una doctrina oficializada y emanada de la jerarquía.»

En Hoyo de Manzanares durante el paseo. De izquierda a derecha, capitanes Lago, Ibarra, Reillén y Valero, comandante Otero y capitanes Fortes y Martín Consuegra.

ENSEÑANZA Y PERIODISMO, FUTURAS ACTIVIDADES

Cuando fue detenido, el 29 de julio de 1975, el entonces capitán José Fortes Bouzán estaba destinado en la Base del Parque y Talleres de Automovilismo de la VIII Región Militar, en Pontevedra. Hoy, la recuperación de la libertad le exigirá buscar un camino nuevo.

«Espero poder dar clases. Tengo socilitadas plazas tanto en la enseñanza oficial como en la privada. También me gustaría mucho escribir, hacer periodismo. No haberlo hecho antes es una frustración de siempre, por las muchas restricciones que tenemos los militares a la hora de publicar. En cuanto a si escribiré algún libro, por ahora no hay nada.»

La familia lleva un buen rato esperando que liquidemos el diálogo, para escapar a la playa. Solamente pretendo ya que Fortes me hable de la opción que él piensa tiene este país nuestro para el futuro.

«Debe ser la que la sociedad con su comportamiento va demandando. entre nosotros era posibilitar que una sociedad adulta se hiciera dueña de su destino.»

«Una gran mayoría de la oficialidad recibiría bien el ideario de la U.M.D. si estuviera propuesto por la jerarquía.»

«Al margen de esto como decía, no hay otros paralelismos. En España preocupaba el cambio social, un cambio real, en tanto en Portugal lo que inquietaba era una guerra colonial. Aquí se trataría de conectar con la realidad social y allí de resolver un conflicto insoluble. En España no se pensaría, pues, en una solución militar, porque no era un problema militar, nada tenía que ver con el **golpismo**. Lo que resultaba necesario En política es realista aquello que la sociedad construye y demanda. Si el abanico de fuerzas políticas va teniendo unos programas mínimos, esto constituye el primer paso para normalizar el país, una vez conseguida la libertad indispensable. Creo que el país sabe muy bien a dónde quiere ir, las peticiones son clamorosas.»

Gerardo GONZALEZ MARTIN
(Fotos Camilo GOMEZ)

La Ex-paña de Martín Morales

La posible razón

¿Por qué ha solicitado el presidente Suárez amnistía al Rey: por convencimiento de que tal medida de gracia es necesaria o para poner en entredicho a Areilza y compañía, que en siete meses no fueron capaces de plantearla?

Ya lo sabía

Ningún español que conozca que aquí en nuestro país la Delegación Nacional de Deportes depende de un Ministerio —el de la Secretaría General del Movimiento—, se habrá extrañado de que a nivel mundial, los Juegos Olímpicos están politizados.

Ahora o nunca

Como no se den prisa en descubrir a los responsables españoles implicados en los sobornos de la Lockheed, temo que no van a llegar a tiempo de ser incluidos en la amnistía.

Imagen quemada

Su experiencia como director general que fue de Televisión Española, le ha servido ahora al presidente Suárez González para no decidir presentar él su declaración programática ante las cámaras de RTVE, medio tan desprestigiado tras tantas apariciones de Carlos Arias Navarro.

Lástima

Aunque es verdad que han crecido las posibilidades de que el deporte español consiga al menos una medalla de bronce en alguna modalidad, en estas Olipiadas de Montreal, hay que reconocer que no se han retirado todos los países inscritos en estos XXI Juegos, sino solamente algunas naciones africanas y Taiwan.

Exclusiva nacional

La entrevista de la semana la tiene la señorita que admite las solicitudes de inscripción de partidos políticos en las oficinas del Registro General del Ministerio de la Gobernación. Se llama Mari Carmen y el título del reportaje digo yo que podría ser: «Mari Carmen y sus partidos.»

Superación

Cada cuatro años son rebasadas las marcas en las Olimpiadas. Por ejemplo: el número de países que se ha retirado de los Juegos Olímpicos de Montreal ha sido superado por el de países que no desfilaron en la inauguración de los pasados Juegos de Munich.

«SISSI», VIEJA

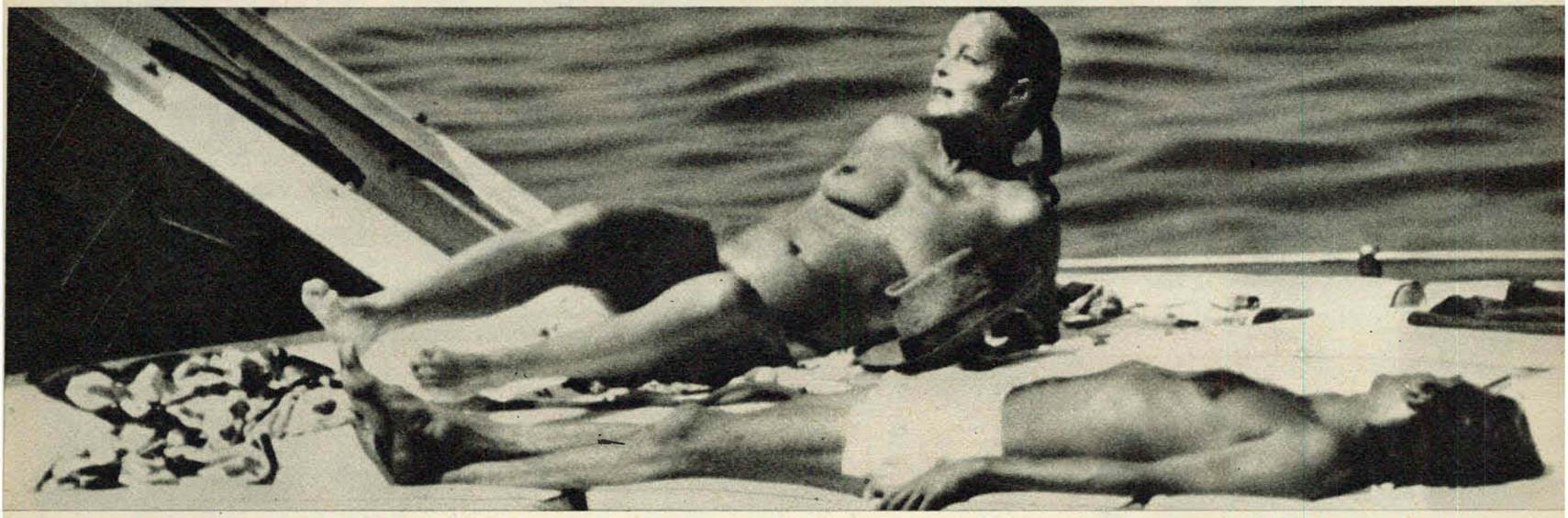
Sissí ya no es Sissí. Corrió mucha agua bajo los puentes, desde la época en que la leve, púdica, platónica, tenue, bella y recatada princesita conquistaba desde las pantallas los corazones de un público candoroso, no-contestatario y convencional. Las chicas depositaban en Sissí sus sueños imposibles y fantaseaban con la posibilidad de ocupar algún día —también ellas, ¿por qué no?— el lugar de la princesita, como por arte de magia. Los chicos más imaginativos, en cambio, dirigían sus esfuerzos a intuir los pechos turgentes que palpitaban debajo de sus rigurosos escotes. Sissí quedó como símbolo de un cine de evasión, tradicionalista y respetuoso de los tabúes sagrados del sexo.

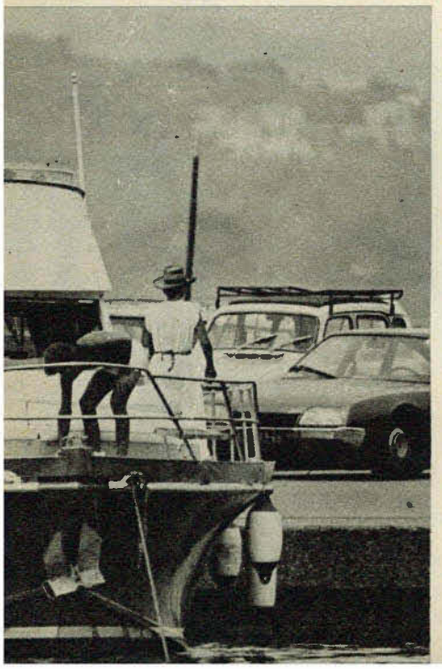
Pero Romy Sshneider hace rato que dejó de ser Sissí y desmintió con su vida tanta pacatería del ilusorio personaje. Y como está dispuesta a seguir descabezando tabúes, se ha convertido en una de las más entusiastas seguidoras de la ola nudista que cubre al mundo.

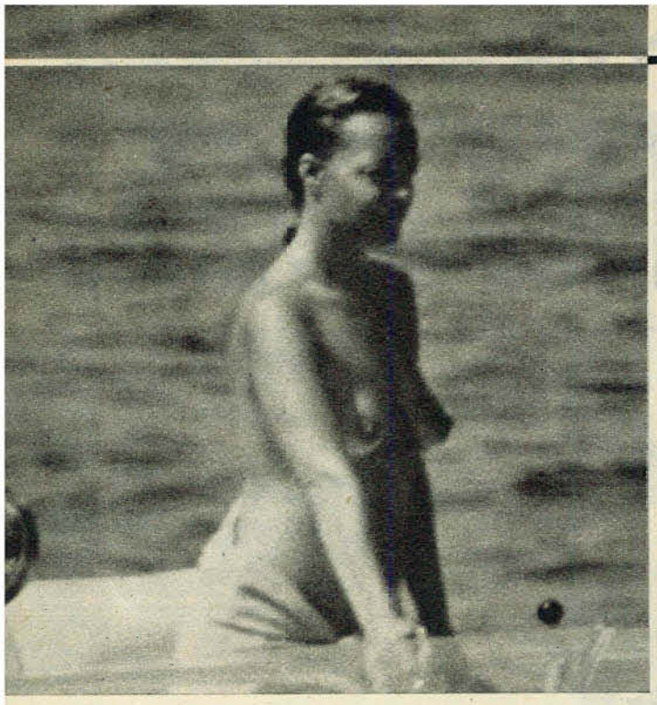
En Saint Tropez, donde se encuentra ahora, fueron captadas estas escenas de su vida al desnudo. Junto con su marido, Daniel Biasini, quien hasta el año pasado se desempeñaba como secretario privado, Romy pasa su vida a bordo del yate que la pasea, tetas al viento, por la Costa Azul. Un grupo de amigos íntimos comparte esas jornadas naturistas. «Me siento más joven y libre que nunca», suele decir la impetuosa actriz alemana. Nadie puede discutirle este sentimiento. Sin embargo, las fotos se empeñan con crueldad en contradecirla. El tiempo no ha pasado en vano para Romy Schneider, es evidente. Quienes la recuerdan de sus tiempos de princesa, quienes evocan a la amante sensual de Alain Delon, quienes tienen presente la imagen tensa de su cuerpo joven, no pueden evitar cierto desencanto al toparse con esta vigorosa señora germana de pechos fláccidos y culo gordo.

Pero esto no es una crítica. Al contrario. Es un elogio para esta bella actriz cuarentona, que con valentía poco común se muestra tal como es, y arroja por la barandilla del yate los prejuicios, las vestiduras y los temores envejecidos de quien está condenada a vivir en función de la imagen que ofrece a los demás.

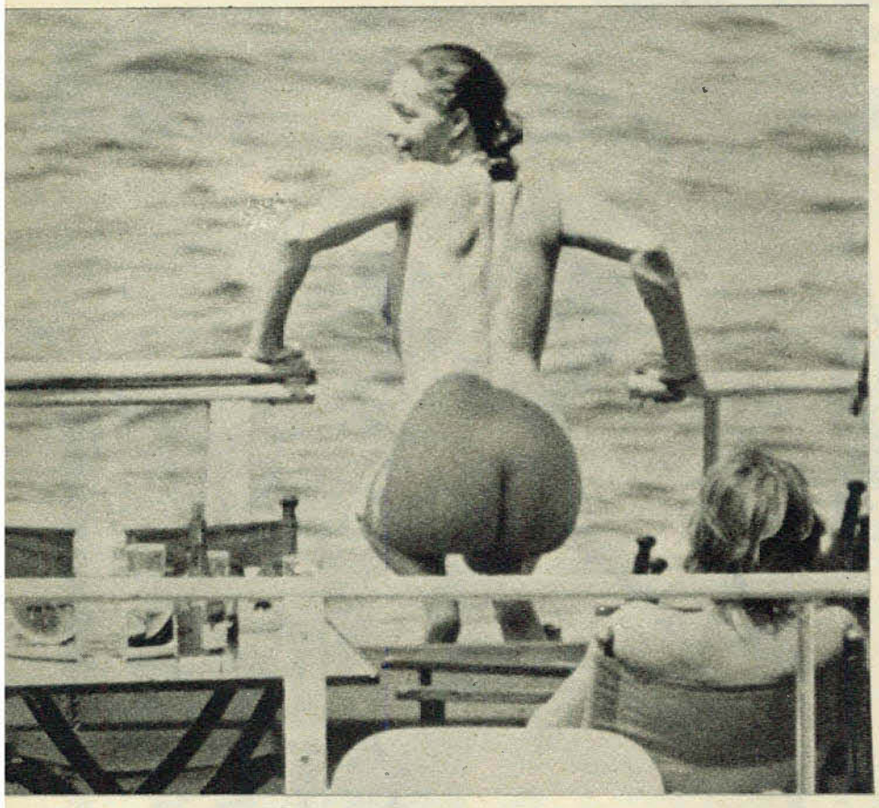
A Y DESNUDA

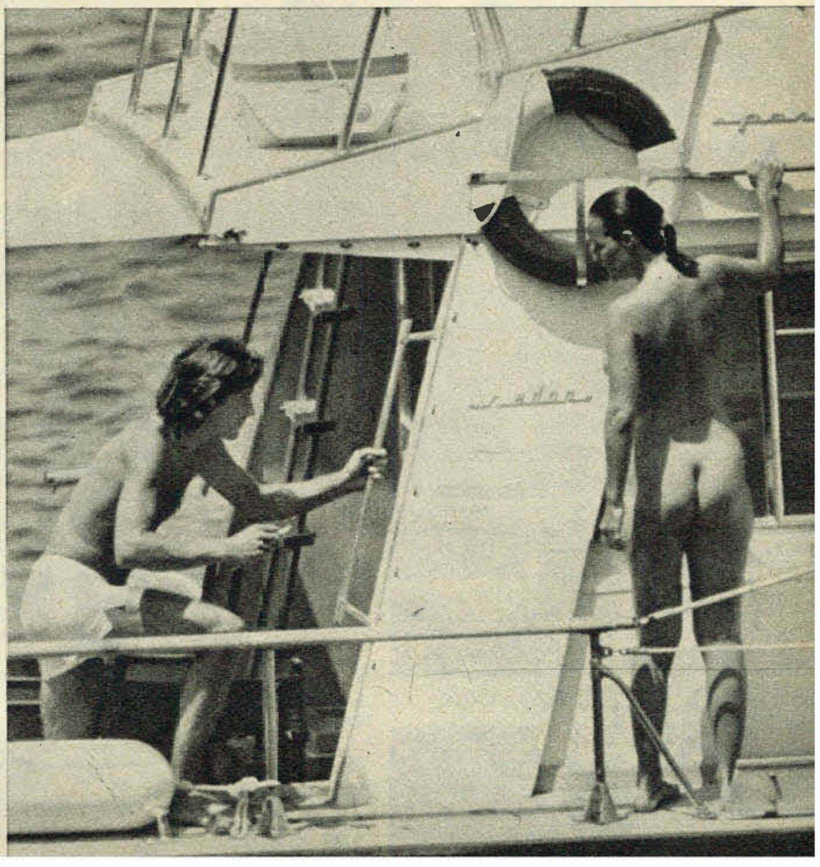






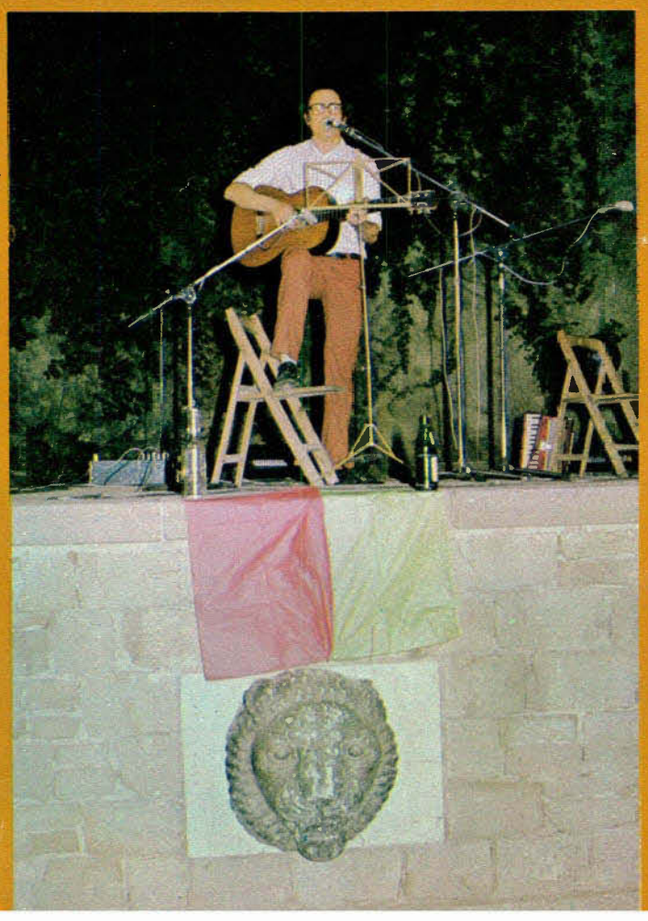
TL 186 233





SITGES JAZZ

- *En Sitges, un festival internacional de jazz que acaba con escándalo y detenciones*
- *En Canet, seis horas de «cancó» y 60.000 personas en pie de catalanismo*
- *En la universidad canciones como dardos de todos los pueblos de España*
- *En Barcelona, las voces de la revolución portuguesa*

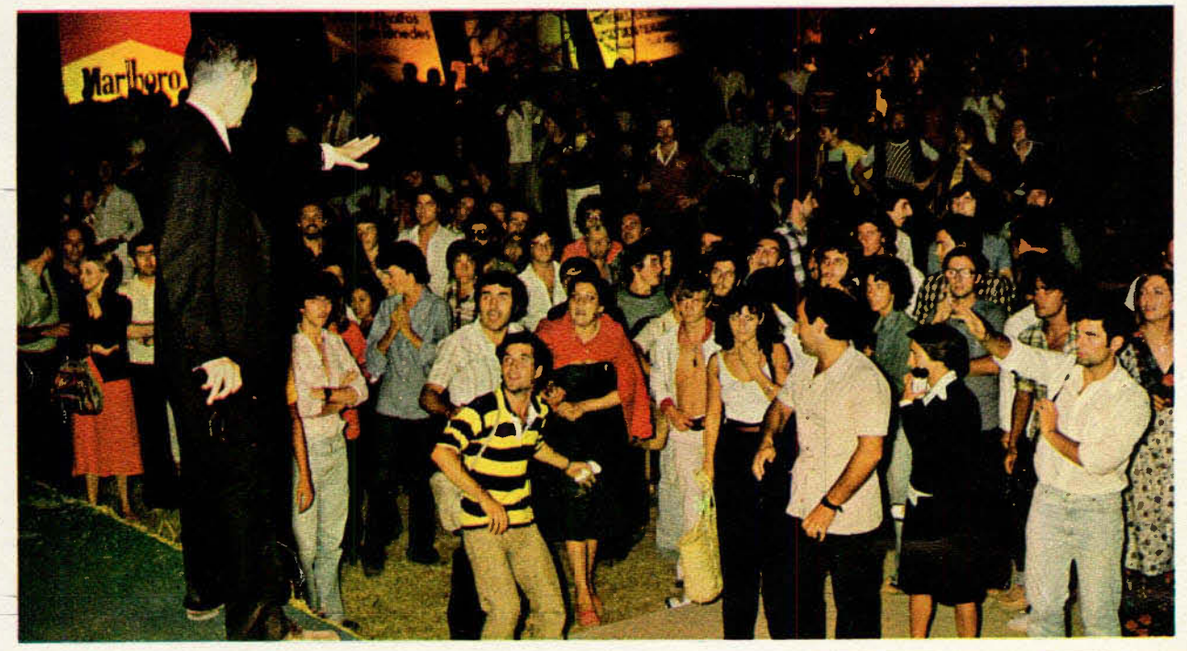


EN CATALUÑA

MUSICA Y POLITICA

Las voces de un verano pre-democrático

Reportajes y entrevistas: *Toni RIERA* y *Eduardo M.* (Sitges); *José Luis RODRIGUEZ, PERIS-VALLVERDU, Carlos SUQUE, Colita* (Canet), *MANEL* y *CHELO* (Barcelona, Teatro Griego)



Canet: seis horas de canción y una y media de apagón

Desde primeras horas de la tarde del viernes 23, Canet fue recibiendo al impresionante número de jóvenes, más de 60.000, que acudió a la anual cita con la cançó catalana.

Y así, a partir del viernes, el pueblecito costero fue viendo cómo decenas de miles de jóvenes inundaban sus calles, portando banderas y pancartas alusivas a la «Amnistía sin exclusiones», la Autonomía, el derecho de voto a los 18 años... También fuertes contingentes de la Guardia Civil y de la Policía Armada, dotados de abundante material antidisturbios, acudieron a la anual cita de la juventud catalana.

Sitges, acotado por el Bunker

En principio era música; luego se convirtió en política. Política entre bastidores y política en su vertiente de orden público. Así podría resumirse, en sus rasgos más llamativos, el Festival de Jazz de Sitges.

Pero digamos antes que nada que el Festival de Sitges queda ahí como una invitación a repetirlo otros años. La idea es excelente. E incluso parte de los resultados. Sólo que...

Y ahora digamos otra cosa. Más exactamente, un nombre: el del actual alcalde de Sitges, Vicente Ibáñez, hombre que puso en marcha este acontecimiento que luego le estropearon, en parte, gentes del búnker local. Porque si alguien politizó el jazz en Sitges fue el búnker.

¿Qué ha sido en realidad en Festival de Jazz de Sitges? En figuras lo que sigue. Empezó el festival con un jazz fácil y agradable, de tipo dixie. La orquesta estaba dirigida por Kenny Bell. Vimos a un gran trompeta: Sy Oliver, con viejos temas y temas modernos. Día bueno. Después, la noche del 23, con Lionel Hampton, que levantó a la gente de sus asientos. Aquí empezó ya el lío político; al menos el lío de orden público. Por la infinita torpeza de separar al público por vallas, colocadas según el precio de las localidades, hubo protestas, empujones e intervenciones de la Guardia Civil para frenar a los jóvenes de las localidades baratas que querían acercarse al ídolo. La idea de la alcaldía, de lograr un clima de entusiasmo colectivo, se vino abajo por la torpe realización que dio a la misma el concejal encargado de Cultura en el Ayuntamiento de Sitges y quienes con él colaboraron. Vallas, vallas, vallas...

Sábado 24. Thad Jones toca un jazz frío y moderno. Escuchamos a Cooty Williams, antiguo compañero de Duke Ellington. La gente sale contenta. Sigue comentándose la torpeza de las vallas clasistas e innecesarias, ya que las sillas están numeradas y cada cual ha de ocupar la que ha pagado. Y si hay aforo sin cubrir, ¿por qué se impide a los espectadores. con las malditas vallas, que se acerquen al escenario?

El domingo actúa el grupo «Nice all stars», compuesto por seis músicos que se habían reunido en el Festival de Niza. Hubo solos de excelente calidad. Fue invitado a actuar con el grupo el trombonista Gene «Mighty Flea» Conors. Y como cumbre la cantante Carrie Smith, una voz profunda y estremecedora en sus blues.

Y llega el lunes. Se organiza el escándalo. En escena Ray Charles, del que algunos expertos opinan que ya lo ha dado todo y que está en decadencia. Primero nos deja plantados a los periodistas. No acude a la rueda de prensa. Pero el escándalo sucedería luego. Hay gente que ha pagado mil pesetas por su incómoda silla de madera en el amplio recinto en que caben unas cinco mil personas y que habitualmente sirve de parking en pleno Paseo Marítimo de Sitges. Se dice que este terreno nunca pudo ser edificado para no quitarle la vista al potentísimo don Jaime de Semir, que posee una finca un poco más en segunda línea.

Durante quince minutos actúa la orquesta de Ray Charles, según pudieron apreciar nuestros lectores en Televisión. Y después de grandes exclamaciones del presentador aparece el monstruo. Durante una hora todo va bien. La gente aplaude la actuación de Charles. Y se hace un descanso. El público acude al bar a tomar unas cervezas, por cierto, a precio de oro.

Mientras tanto, ha empezado el incidente detrás del escenario. El mánager del genio dice que se ha acabado el espectáculo, que no hay más y que no se espere una segunda parte. Los organizadores enarbolan el contrato, afirman que falta una segunda parte y aseguran que no pagarán ni un céntimo al señor Charles, que se ha llevado, al parecer, dos millones de pesetas entre unas cosas y otras. El mánager amenaza nada menos que con el Tribunal de La Haya.

El público, que mira hacia el vacío escenario desde hace una media hora, se impacienta. Sale por fin uno de los organizadores y dice que el señor Charles se ha ido con la música a otra parte. Y empiezan a llover latas de cerveza sobre el escenario. Aparece la Guardia Civil, que en Sitges se prodiga siempre. Hay dureza en los procedimientos y se practican detenciones incluida la de nuestro fotógrafo. Algunos organizadores empujan al mánager hacia el escenario para que se explique, pero no sube ni a la de tres. Y la gente arrecia en su justo escándalo. La Guardia Civil no se lleva al señor Charles, como debiera ser, ya que así se hace cuando los toreros dan una nota por el estilo. Se lleva a los defraudados espectadores. Y así finaliza este primer Festival de Jazz en Sitges, del que sólo se salva un hombre: el alcalde, su organizador. Esperemos el año que viene.

interviu

La peregrinación hacia el «Pla d'en Sala» (recinto donde se celebró el festival) era constante desde las primeras horas de la mañana del sábado. A lo largo del camino, diversos tenderetes vendían bocadillos, vino, velas, bengalas, posters, etc.

A principio de la tarde del sábado, se registró un espectáculo espontáneo e impresionante. En la calle mayor se formaron dos hileras de personas, que aplaudían y animaban a unos jóvenes que cruzaban entre las filas portando diversas banderas catalanas, de Euskadi, canarias, aragonesas, rojas. Los gritos de «Gora Euskadi Askatuta», «Visca Cataluya lliure», etc., se sucedían casi sin interrupción. La fuerza pública no intervino sino hacia las cinco de la tarde, cuando un grupo, de aproximadamente 200 individuos, se manifestaron portando banderas negras y profiriendo gritos a propósito de la Autogestión y de la desaparición del Estado. La policía efectuó algunas cargas, dispersando definitivamente a toda la gente que todavía quedaba por las inmediaciones del paseo. Y la marcha hacia el recinto continuaba.

Ya en el lugar del Festival y antes de que éste diese comienzo, los gritos reclamando diversas reivindicaciones fueron constantes. Cientos de pancartas y banderas ondeaban y eran paseadas de un lado a otro del recinto. Había también gran cantidad de tenderetes improvisados de venta de libros y de prensa de Partido, que más tarde hubieron de ser retirados para dar cabida a la multitud que no dejaba de llegar.

El festival propiamente dicho dio comienzo al filo de las 22,30. Abrió el fuego el grupo «Coses» que pasó sin pena ni gloria, enfrentándose a un público muy despistado todavía y más pendiente de las banderas y gritos que de la actuación. A este estado de ánimo del público se sumó la deficiente sonoridad, lo que todavía exasperó más al auditorio, que prorrumpió diversas veces en gritos de «No se sent» (No se oye). A mitad de la actuación del grupo «Coses», se produjo una avería (¿provocada?) que dejó durante más de una hora y media el recinto sin luz (lo que impedía el funcionamiento de los micrófonos) y que retrasó el desarrollo del Festival.

Acto seguido apareció en el escenario el grupo «Al Tall» que tuvo que soportar todavía las deficiencias del sonido y al público nervioso por esta contingencia.

Pere Tàpies fue quien logró centrar al público en un alarde de simpatía y de «savoir faire». Al finalizar su actuación se le hicieron repetir algunas canciones.

Los de «La Trinca» siguieron subiendo el ánimo del auditorio con la interpretación de simpáticos temas, que el público agradeció y mucho, pues ya empezaban a darse los primeros síntomas de sueño.

El turno de «UC» llegó y lo aprovecharon cantando algunos temas populares ibicencos de mucha calidad, pero que no entusiasmaron al público.

En el mismo ambiente de indiferencia se desarrolló la actuación de Ramón Muntaner, que tampoco fue capaz de sacar al público del sopor en que se había sumido desde la actuación de «La Trinca».

La misma tónica, pero ya bastante atenuada, continuó con la actuación de María del Mar Bonet, que predispuso bastante al público para la siguiente actuación, punto álgido del Festival: la de Raimón.

Miles de cerillas encendidas, cientos de banderas al viento... y más de 60.000 gargantas coreando el «Diguem No» al final de la actuación de Raimón, fue la última de las manifestaciones colectivas de ánimo, junto a la última canción de la noche (7 de la mañana) de Pi de la Serra: «Verda». Entre Raimón y Pi de la Serra, tuvimos oportunidad de ver a un Ovidi Montllor que no estuvo a la altura del año pasado.

Cantan los pueblos de España

Serían las ocho de la tarde, cuando en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, al aire libre y dentro de los actos organizados por la Escola d'Estiu, comenzaba un festival musical con el título de «CANCIONES DE LOS PUEBLOS DEL ESTADO ESPAÑOL». Los últimos aplausos para el último intérprete, representante del país valenciano no se dejaron oír hasta casi, casi la 1 de la madrugada y eso muy a pesar de los presentes que seguían solicitando: «¡otra, otra, otra¡» cada vez que los intérpretes ponían punto y final a su actuación.

Fueron cinco horas en contacto con los problemas, inquietudes y deseos de los pueblos de España en forma de canción que a veces se interrumpía con los gritos del público: «Amnistía, libertad». «Ea, ea, ea el bunker se cabrea» y toda una serie de consignas que ya resulta habitual oír en cualquier manifestación de semejantes características. En otras ocasiones las interrupciones se producían por algún fallo técnico en unos equipos no demasiado acondicionados.

No faltó tampoco la presencia de un obrero, representante de la comisión de trabajadores en paro, exponiendo su situación y solicitando la colaboración de los allí presentes. Pero musicalmente fue Andalucía quien rompió el fuego con dos representantes: En primer lugar Laura Díaz interpretando unos tientos inspirados en los recientes hechos acaecidos en Vitoria. Finalizó su actuación con unos tangos populares, diciendo aquello de:

...«La sangre se me rebela
cuando me pongo a pensar
que a unos les sobre de tó
otros no tienen ná...»

Tras ella cantó Pepe Taranto, jornalero de Morón, compositor de sus canciones y de algunas de Laura Díaz. El público aplaudía a rabiar cuando le oía cantar:

«...Prometen la Libertad
la libertad nunca llega
se la tienes que quitar.»

Los cantantes actuaban siguiendo un riguroso orden alfabético, pero como los representantes canarios no estaban preparados, tras Andalucía fue Extremadura la encargada de continuar. Durante unos minutos un grupo de jóvenes extremeños dejaron oír sus problemas: La emigración, la marginación, el plan Badajoz, Las Hurdes... y contaron la anécdota ocurrida en la reciente visita que Fraga efectuó a la región. Un viejecito tras oírle hablar comentó: «Lo que nos dice este hombre, ya nos lo decían en tiempos del abuelo del Rey».

Con gritos de: «Trasvase No» y «El agua no se quita», recibió el público al representante aragonés, Tomás Bosque, un agricultor que canta sobre todo a los problemas del campo:

«...Para qué quiero la voz
si no canto lo que quiero.
Para qué quiero la tierra
si no la puedo regar.
Para qué quiero tanta agua
si no la puedo guardar.
Para qué quiero los frutos
si al recoger la cosecha,
no sé si la podré vender.»

El movimiento regionalista asturiano estuvo representado por Carlos Ruviera, y por Castilla y León actuación conjunta de Elisa Serna y Julia León, protagonizando uno de los momentos más emotivos del festival cuando a dúo cantaron aquello de:

«...Vamos, que tendría gracia
que por falta de unidad
no llegase la democracia.»

interviu

José Afonso, la voz del 25 de Abril

Con su canción «Grándola, vila morena», se inició el movimiento que acabaría por devolver a Portugal la democracia. José Afonso, cantor de la revolución portuguesa, estuvo también en el verano musical pre-democrático que se inició en Cataluña, concretamente en el Teatro Griego de Barcelona.

—Durante mucho tiempo, fuiste un cantante prohibido y perseguido en Portugal, sin embargo a raíz de la revolución del 25 de Abril algunas de tus canciones han pasado a ser una especie de himnos oficiales.

—¿Cuál es tu situación actual?

—Ahora tengo libertad, puedo cantar donde quiero, salir y entrar en el país, pero la derecha me ha implicado en su último golpe como a Otelo y a todos los militares.

—¿Cambió mucho el panorama musical portugués?

—Sí mucho. Ahora los cantantes tradicionalistas están muy mal considerados, se ha desmitificado todo y el Pueblo se acerca a quien canta sus cosas. Lo que está proliferando mucho es el cantante de «partido» que canta las consignas que el suyo le indica, y eso creo que es un error.

—¿Tú no perteneces a ningún partido?

—Yo soy un cantante independiente que sólo canta para el pueblo. El único partido que me lió un poco fue el L.U.A.R. (Liga Unidad Armada Revolucionaria) pero ahora ya no existe.

Se encontraba un poco asombrado por la diferencia de su actuación en España y las que habitualmente realiza en Portugal.

—Allí no se actúa con esta organización publicitaria, económica ni técnica. El trabajo que nosotros hacemos es de dinamización cultural, cantando para los obreros pero en los mismos locales donde trabajan, no en un teatro con micrófonos y luces como aquí.

—¿Y tú cómo prefieres cantar?

—No me disgusta cantar alguna vez así, pero creo que la línea que seguimos en Portugal es más coherente.

—¿Has notado «cambio» en España?

—Desde la muerte de Franco se nota una cierta libertad, que el pueblo ha conquistado, ahora se dicen y se cantan cosas que antes no se podía.

—¿Es verdad que vosotros no cobráis por actuar?

—Sí es verdad, a veces hasta pagamos.

—¿Pagáis?

—Sí, pagamos la gasolina para poder desplazarnos de un lugar a otro y a veces también tenemos que correr con los gastos que se originan. De todas formas, ahora pagamos menos que antes.

¡OBRAS SELECCIONADAS!

KAMA-SUTRA y ANANGA RANGA

(edición integra e ilustrada)

Esta obra reúne dos clásicos de la literatura erótica de todos los tiempos y describe con sencillez y con admirable penetración cómo deben de ser tratadas las mujeres para que de acuerdo con sus sensibilidades proporcionen el máximo placer a su marido.

370 páginas.
Tamaño 200 × 135 mm.
Encuadernado en tela litografiada.

375 PTAS.

LAS MIL Y UNA NOCHES

(Versión integra)

Dos tomos, más de 1.700 páginas impresas en papel biblia, encuadernados en piel con estampaciones en oro fino.
Una sucesión de narraciones enmarcadas dentro del incomparable perfume sensual y erótico del misterioso oriente.

LOS DOS TOMOS

800 PTAS.

REGALO ESPECIAL

TODOS LOS COMPRADORES DE LIBROS DE LA PRESENTE OFERTA CUYA COMPRA SEA SUPERIOR A 800 PTAS. RECIBIRAN COMO OBSEQUIO

MEDIA VUELTA

por **T. SMITH**

Envuelta en un frágil pero provocativo camisón, que exhibía partes bastante interesantes de la topografía femenina, Sally se sentó en el borde de la cama...

264 páginas
Encuadernado en rústica

MUY IMPORTANTE: Si su compra es superior a 800 ptas., se le enviará su grato pedido junto con nuestro magnífico regalo y **franco de portes.** En caso contrario le cargaremos por gastos de envío 30 ptas.

REVELACION SEXUAL

por **WILLIAM G. FOSTER**

Libro que describe audazmente, con tanto conocimiento como desenvoltura, las nuevas técnicas destinadas a proporcionar a la pareja humana todo el placer que se deriva de la unión sexual, en no pocas ocasiones obstaculizada por una serie de trabas, convencionalismos y prejuicios que el mundo moderno tiende a expulsar.

Extracto del indice:

El oscuro mundo del homosexualismo - Los placeres solicitarios - La mujer y sus zonas eróticas - La unión sexual - Técnicas modernas de acoplamiento sexual - La excitación sexual en la mujer - etc., etc.

Tamaño 130 × 195 mm.
Encuadernado en rústica con cubierta plastificada a todo color.

250 PTAS.

ESCUELA DEL AMOR Y DEL MATRIMONIO

por el **Dr. O. KARSTEN**

¿Cómo puedo hacer feliz a mi consorte? - El gran poder de la sexualidad. - El matrimonio requiere aprendizaje. - Lo que interesa saber sobre los órganos sexuales. - Método para aumentar la eficiencia sexual y para rejuvenecer. - ¿Cómo combatir la frigidez femenina? - Regulación de los nacimientos. - Higiene sexual en el matrimonio.

456 páginas.
Encuadernado en tela con estampaciones en oro y sobrecubierta plastificada.

350 PTAS.

DONDE EL AMOR CAMBIA DE NOMBRE

por **CARLOS DE ARCE**

Historias de aventuras amorosas, picantes, llenas de audaz inconsciencia juvenil; pero sentidas y candentes como sólo la juventud sabe entender el amor sin barreras, sin retorcimientos y con sana y expectante entrega.

314 páginas.
Tamaño 195 x 130 mm.
Encuadernado en tela con estampaciones en oro fino y sobrecubierta plastificada.

250 PTAS.

LA SEXUALIDAD EN EL AMOR

por el **Dr. W. FIRKEL HARING**

Un libro para el hombre y la mujer de hoy. Un auténtico tratado de los problemas sexuales en el matrimonio. Extracto del índice: Sexualidad infantil. Los jóvenes ante el amor. La fecundación. Control de natalidad. El goce sexual. Pureza y obscenidad. La noche de bodas. El beso. La desfloración. Posiciones para la cópula. Homosexualidad. Prostitución, etc., etc.

Ilustrada. 360 páginas.
Tamaño 145 x 210 mm.
Encuadernado en piel con estampaciones en oro y sobrecubierta plastificada.

375 PTAS.

LOS ESPAÑOLES Y EL SEXTO MANDAMIENTO

por **JOAQUIN LATORRE**

Libro que presenta con toda crudeza las costumbres eróticas que caracterizan al español desde hace siglos y descubre la secuela de hipocresía y represión sexual de grandes capas de la sociedad.

240 páginas.
Encuadernado en rústica.

250 PTAS.

CONSORCIO DE LECTORES

Apartado de Correos 23.092. Barcelona.

Sírvanse mandarme las obras al pie indicadas a reembolso de su importe. En el bien entendido de que, si no quedase satisfecho de la compra, podré devolverlas en el plazo de tres días a partir de su recepción y Vdes. me reintegrarían el dinero pagado.

TITULOS .....

.....

.....

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO .....

POBLACION .....

INT. 4

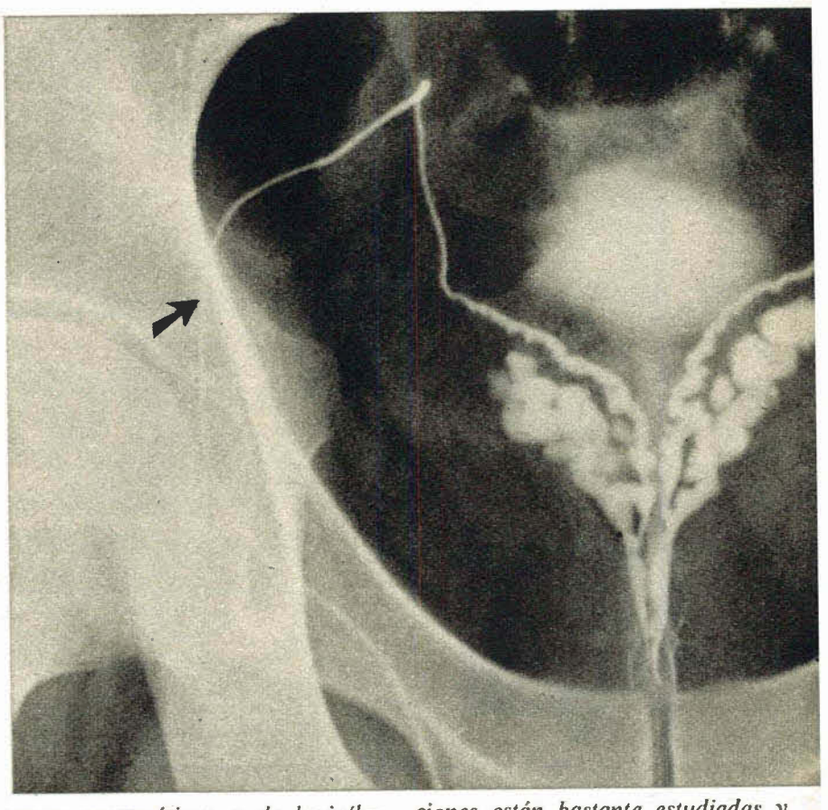
LOS PEDIDOS QUE NOS CURSEN ANTES DE DIEZ DIAS RECIBIRAN ADEMAS UN OBSEQUIO SORPRESA

PEDIDOS A

CONSORCIO DE LECTORES - Apartado de Correos 23.092. Barcelona.

TODO SOBRE EL SEXO DEL VARON

Las cuestiones relativas a los órganos sexuales masculinos suelen estar rodeadas de una atmósfera de misterio, prejuicios e ignorancia aún más espesa que la que afecta a la sexualidad femenina. Nuestra civilización, acusada con tanta frecuencia de estar edificada sobre el machismo, ha mantenido en una malsana oscuridad el tema de los órganos de reproducción del varón. El desconocimiento reinante genera temores, complejos y enfermedades que una información adecuada podría haber evitado en la mayoría de los casos. Hoy, una nueva ciencia, la Andrología, se ocupa exclusivamente del aparato sexual masculino. INTERVIU entrevistó al doctor S. Marina, Jefe Clínico del Servicio de Andrología de la Fundación Puigvert y miembro del Comité Internacional de Andrología, quien responde a todos los interrogantes que los hombres —y las mujeres— se han planteado a menudo sin hallarles contestación autorizada.



—Doctor Marina, ¿qué tamaño medio tienen los órganos masculinos?

—El dar cifras es siempre problemático, porque en genitales, lo mismo que en otras partes del organismo, hay una variación.

La normalidad no es una línea, sino una franja más o menos ancha, Por ejemplo, el testículo entre 2, 5 y 4 centímetros de diámetro mayor se considera normal en la edad adulta. Un testículo de 1,5 centímetros o menos en su diámetro mayor es en la edad adulta claramente pequeño. El pene ya es más problemático, su tamaño puede variar más.

—¿Pueden tener alteraciones o modificaciones los órganos sexuales?

—Las alteraciones de la morfología o del tamaño de los órganos genitales, concretamente refiriéndodonos a los testículos, son tres: a) *que el testículo no esté en su sitio, y esto es todo un capítulo importante, lo denominamos Criptoquidia o Ectopia Testicular;* b) *que el testículo no haya crecido, es decir sea pequeño, y* c) *que el testículo sea grande porque se ha desarrollado un tumor.*

Hay que distinguirlo del aumento por acúmulo de líquido de las cubiertas que recubren al testículo (Hidrocele), de las várices en las venas espermáticas, y de la inflación del epidídimo, es decir la primera porción del conducto que une el testículo con el pene.

—¿Es posible corregir el tamaño del testículo pequeño?

—Si un testículo es pequeño respecto a la edad del paciente, se puede corregir mediante tratamiento hormonal; hay casos debidos a alteraciones cromosómicas no solucionables.

—¿Se conocen lo suficiente las hormonas, como para garantizar su utilización con éxito?

—La acción de las hormonas sobre el testículo, concretamente la FSH y LH, las dosis y las indicaciones están bastante estudiadas y conocidas, o sea que una vez hecho el diagnóstico correctamente ya se puede asegurar en un porcentaje muy elevado que la respuesta va a ser positiva.

—¿Ocurre lo mismo con el pene?

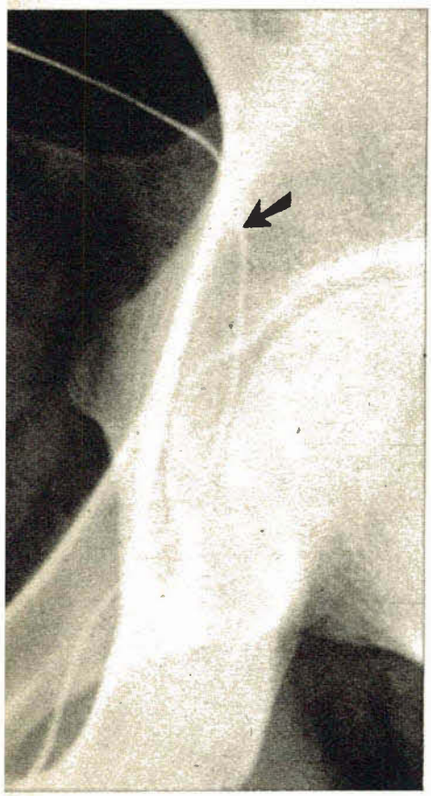
—Cuando el pene es pequeño y el testículo también lo es, es por que no ha recibido estímulos hormonales del testículo; entonces, si se estimula el crecimiento del testículo, secundariamente habrá un desarrollo del pene. Problema distinto es cuando el desarrollo es normal y el pene se ha mantenido pequeño. En estos casos generalmente la respuesta a la administración hormonal no es buena, pues

se introducen en el organismo sustancias que ya el testículo está produciendo.

Otra alteración del pene es el hipospadias, es decir, que el orificio está en la cara inferior del pene. Cuando es un hipospadias de grado menor, el orificio no está en la punta, pero muy cerca de ella, entonces no interfiere en el acto sexual ni presenta problemas de fertilidad. Pero cuando es un hipospadias acentuado, o sea que el orificio está cerca de la raíz del pene, esto hace imposible que el hombre pueda depositar el semen en la vagina de la mujer y es causa de esterilidad. Esta anomalía se puede corregir con la cirugía.

—Hemos hablado de penes pequeños, pero ¿tienen cura los penes desmesurados?

—El tamaño desmesurado del pene no supone una alteración en sí. Es por otro lado una rareza.



Radiografía del pubis. Las flechas indican los conductos deferentes, que son los que se ligan para la esterilización clínica masculina (vasectomía).

—¿Es frecuente la patología del pene pequeño?

—No, es frecuente que el paciente crea y esté obsesionado con que su pene es pequeño, porque lo comparó en la ducha o en servicio militar con el del compañero, y por más que nosotros le digamos o intentemos convencerle, sigue obsesionado con que su pene es pequeño. La mayoría de pacientes que vienen a consultar por este motivo tienen unos órganos de tamaño normal. Es precisamente por esto que no quiero dar cifras sobre tamaños de pene. A veces viene el paciente con dificultades de erección, que atribuye a que el pene es pequeño. Esta obsesión empieza generalmente porque una chica le dijo que lo tenía pequeño, porque leyó una cifra en un libro y se lo midió o por comparación con otro compañero. De ahí mi reticencia a dar cifras. Cuando en la TV explican los síntomas del infarto, al día siguiente muchas personas acuden al médico porque creen tenerlo.

CASOS EXTRAÑOS

—¿Usted recuerda algún caso interesante o curioso que se salga de la realidad cotidiana de su consulta?

—Recientemente, en una mujer de 25 años que nunca había tenido menstruación, el ginecólogo descubrió que no tenía vagina ni matriz y me la envió para estudiar si tenía algún resto de órganos masculinos. Al explorarla descubrí que tenía unos genitales externos ambiguos y en los labios, lo que debían ser los labios mayores, había dos testículos de tamaño adulto normal. Se efectuaron estudios citogenéticos, dosificaciones hormonales y radiológicas, y se pudo demostrar que tenía no sólo testículos, sino epidídimo, deferente y vesículas seminales. Es decir, las vías seminales propias del varón.

Esta mujer vino a visitarme porque quería casarse, y lógicamente observaba alguna anormalidad en sus genitales. Se trataba de un caso de pseudo-hermafroditismo masculino; genéticamente era hombre, es decir tenía 46 de fórmula cromosómica. Como caracteres sexuales secundarios tenía senos y muy poco vello facial, pero desarrollo muscular, caderas y piernas de tipo masculino. A simple vista podía parecer mujer, pero un estudio médico detectaba en seguida características masculinas.

—¿Estos casos tienen solución clínica o quirúrgica?

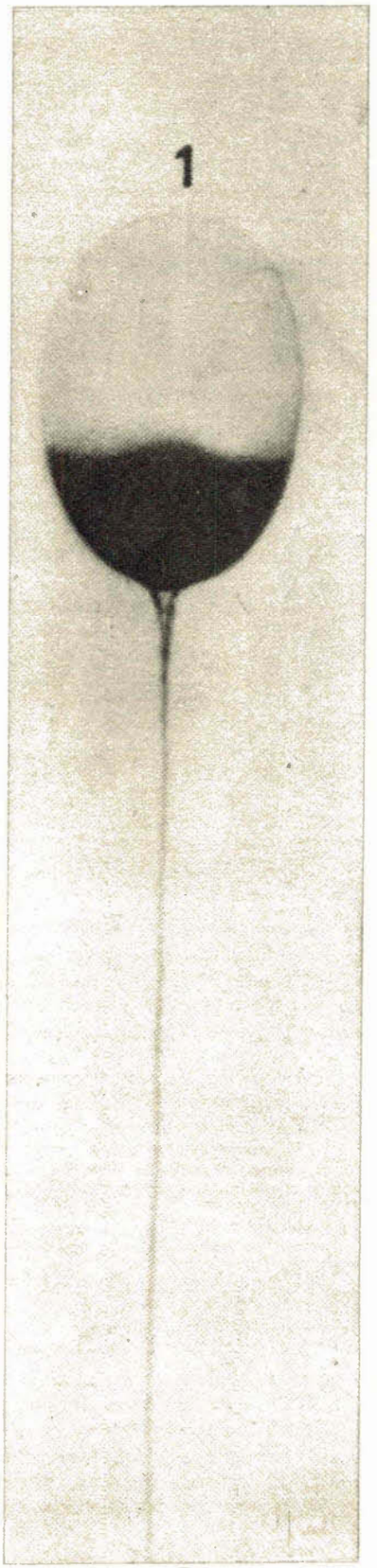
—La solución que se puede dar siempre es paliativa. Se efectuó la castración, es decir se le extirparon los testículos para evitar la fuente de andrógenos (hormonas masculinas que estaban produciendo) y se le creó una vagina artificial.

—¿Su atracción sexual era por el hombre o por la mujer?

—Por el hombre; se sentía totalmente mujer. Fue inscrita como mujer y vistió y se desarrolló como mujer. Naturalmente no se le explica lo que tiene, ya que se le crearían grandes problemas sicológicos.

—¿Puede sentir placer en el acto sexual?

—Sí, puede sentir placer, pero por supuesto no puede tener hijos, ya que no hay ovario ni matriz.



Visión microscópica de un espermatozoide.

Se halla, como ya hemos dicho, dentro del grupo de pseudo-hermafroditismo masculino, tiene apariencia de mujer algo ambigua, pero tiene testículos. También se puede dar el tipo de hermafroditismo verdadero, que tiene a la vez testículos y ovario; o el del pseudo-hermafroditismo femenino, que tiene ovario aunque la apariencia externa de los genitales sea masculina. Y queda el otro grupo, el de la disgenesia gonadal, en que no hay gónadas, es decir ni testículos ni ovarios.

—¿A quienes integran este último grupo se les puede considerar asexuales o amorfos?

—No, generalmente tienen apariencia de mujer, pero de mujer, pero de mujer infantil, y presentan alteraciones cromosómicas.

PILDORAS PARA VARONES

—Tocando ya otro tema de mucha actualidad, ¿puede decirme algo sobre la contracepción masculina?

—Este es un problema a nivel internacional. Actualmente el método anticonceptivo masculino más difundido y más seguro es la vasectomía, es decir la esterilización, seccionando el conducto deferente. Hay que distinguir la esterilización de la castración, términos que la gente confunde muy a menudo. Con la vasectomía no se castra, se esteriliza; únicamente se secciona o se liga un conducto por el que pasan los espermatozoides. Esto no produce ningún tipo de alteración, ni en el aspecto sexual ni bajo ningún otro aspecto; se consigue evitar la salida de espermatozoides aunque el testículo los siga produciendo. El hombre incluso expulta semen en el momento del coito, solamente que este semen está desprovisto de elementos fecundantes, es decir de espermatozoides.

—Sí, pero más bien nos referimos a la esterilización temporal.

—Con la vasectomía la posibilidad de someterse a otra operación cuando el hombre quiere volver a tener hijos, presenta ciertos problemas. Las estadísticas dan de un 60 a un 70 por ciento de casos satisfactorios. Respecto a la estirilización temporal a la que se refería, tipo píldora, para el hombre no hay todavía nada en concreto, aunque existen investigaciones patrocinadas por organismos internacionales que se espera consigan acción reversible y sin efectos colaterales nocivos.

—¿Esto se debe a que es más fácil, desde el punto de vista médico, la contracepción en la mujer, o únicamente a que se ha investigado menos en el hombre?

—Se ha investigado más en la mujer, pero en el hombre se conseguirá dentro de unos años.

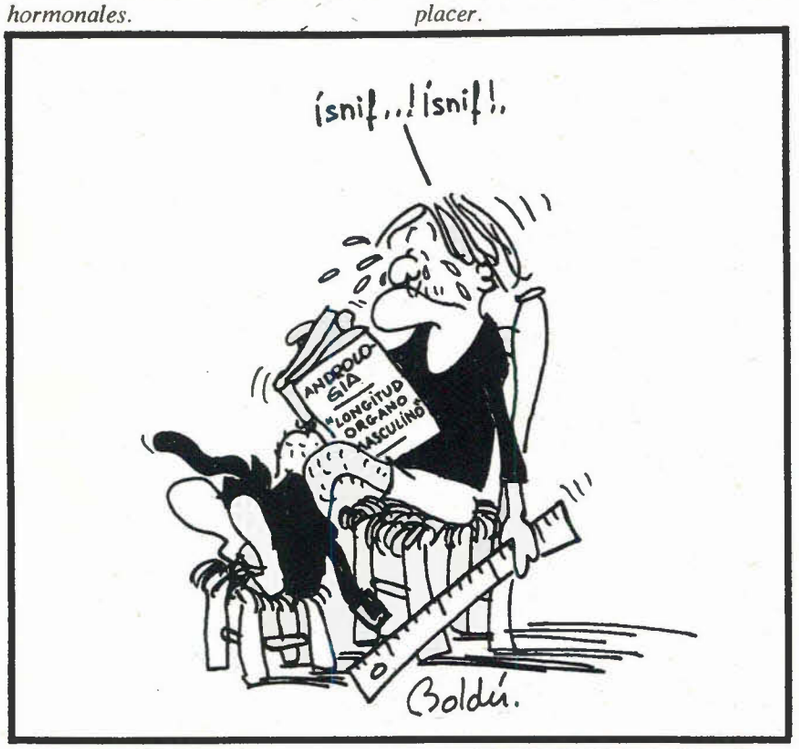
—Hemos hablado de la no concepción por propia voluntad, hablemos ahora, si le parece, de la no concepción involuntaria, o sea de la esterilidad. ¿Cuáles son las causas de la esterilidad en el hombre y qué tanto por ciento de casos son recuperables?

—Las causas son múltiples: genéticas, malformativas, infecciosas, hormonales, metabólicas, inmunológicas, vasculares, etc. El mayor índice de recuperación se produce en causas vasculares, infecciosas y hormonales.

que han solicitado cambiar de sexo. En nuestro centro no se ha efectuaninguna operación de este tipo, y que yo tenga conocimiento tampoco se ha efectuado en España. Teóricamente este cambio siempre es factible cuando la persona es varón y quiere convertirse en mujer; el caso contrario, aunque se han realizado intentos, es casi imposible. De todas formas es mucho menos frecuente que la mujer quiera convertirse en hombre.

—En el caso de realizarse el cambio, es decir, extirpar pene y testículos y crear una vagina artificial. ¿Es posible realizar el acto sexual con placer?

—Sí, naturalmente puede sentir placer.



HOMOSEXUALIDAD

—Hemos hablado de cromosomas y su influencia. ¿Tienen alguna en la homosexualidad? ¿Tiene ésta carácter genético? ¿O es adquirida?

—En todos los estudios que se han realizado con homosexuales, no se ha encontrado ningún tipo de alteración, no sólo a nivel cromosómico sino tampoco a nivel orgánico, es decir de tamaño de órganos genitales, ni hormonal. Los estudios que se han realizado sobre estos pacientes, pacientes entre comillas, pues es muy discutible si son pacientes, no han arrojado como resultado ninguna alteración bajo el punto de vista orgánico.

—Ahora que hablamos de homosexualidad, hay una cuestión que está bastante de moda: el cambio de sexo. ¿Qué puede decirme sobre este tema? ¿Tiene experiencia personal en este tipo de «pacientes»?

—No tengo experiencia sobre este tema, aunque hay «pacientes»

—¿Placer físico o psíquico?

—El placer siempre es psíquico, aunque puede ser provocado por estímulos físicos, y puede haber manifestaciones orgánicas de contracción, relajación, secreción, aumento de temperatura, etc. Pero el placer en sí siempre es psíquico.

ACTO SEXUAL: ¿CUANTAS VECES?

—Hasta ahora hemos hablado del hombre en concreto, hablemos ahora de su proyección sobre la pareja, sobre la mujer. Por ejemplo, hablemos de la habitualidad y frecuencia del acto sexual.

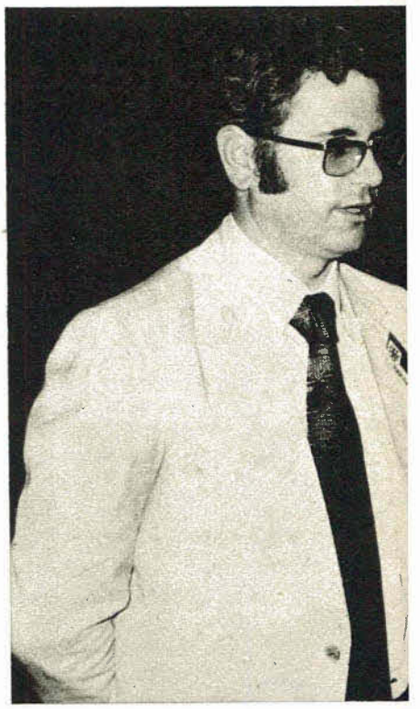
—Naturalmente, esto no es un parámetro fijo: la media para una pareja normal que no sean recién casados es de 2 a 3 coitos a la semana, sin que un coito por semana sea poco ni uno diario sea mucho. Lógicamente, varía mucho según las circunstancias habituales, de trabajo, de compenetración, etc., de la pareja.

—¿Pero qué relación puede ser peligrosa por carencia o por exceso?

—Peligrosa propiamente, no. Un exceso puede darse cuando uno de los dos no queda satisfecho y necesita un coito después de otro, aunque esto es bastante raro. Por defecto sería cuando el deseo de realizar el coito está muy disminuido; si cualquier componente de la pareja lo desea con insistencia, provoca problemas de relación en la misma.

—¿Existe un caso análogo en el hombre a la ninfómana, la mujer que no queda nunca satisfecha?

—Se ha dado algún caso, pero es rarísimo clínicamente. Realmente, el



Tres destacados andrólogos españoles, los doctores Marina. Pomerol y Farré, que tuvieron activa participación en el primer congreso de esa especialidad, celebrado recientemente

hombre después de un coito con eyaculación y orgasmo tendrá apetencia de otro y de otro, pero siempre tendrá un límite.

—Entre la mujer y el hombre, ¿quién soporta mejor el acto sexual a nivel físico?

—Los dos lo soportan muy bien, si el coito se efectúa en condiciones adecuadas de salud, compenetración, tranquilidad, etc.

—¿Y sobre los estilos o modos de realizar el acto sexual?

—No creo que desde el Kamasutra se haya inventado nada nuevo.

IMPOTENCIA

—¿Qué es la eyaculación precoz?

—No existe una definición aceptada por todos. Para el andrólogo no existe la eyaculación precoz si el semen queda dentro de la vagina. Para el psicólogo se da cuando en el 50 por ciento, al menos, de los coitos, la mujer no consigue el orgasmo. Son conceptos totalmente distintos. La definición exacta para el adrólogo sería cuando la eyaculación es tan rápida, que impide la penetración del pene en la vagina. Creo que la diferencia entre estas dos definiciones estriba en que una está dictada bajo el punto de vista de la reproducción, y la otra de la satisfacción. Con frecuencia, el hombre no es que tenga eyaculación precoz, sino que la mujer no estaba preparada sexualmente. Posiblemente esta mujer bien preparada conseguiría el orgasmo.

—¿La impotencia en el hombre es muy frecuente?

—Sí, es un problema cada vez mayor.

—¿Lo considera un problema psicológico?

—Las causas más frecuentes son psicológicas, aunque no son las únicas. Pueden ser causas hormonales, puede haber una diabetes, causas neurológicas, etc...

—¿Es curable este problema?

—Efectivamente, un 40 ó 50 por ciento de los casos son curables.

—Un problema que podría ser el mismo es el de la frigidez. ¿Se dan casos de frigidez en el hombre?

—La ausencia de libido en el hombre existe sin duda, aunque no es un problema demasiado frecuente el de falta de apetito sexual. Normalmente los pacientes acuden por dos motivos: o porque creen que es producido por alguna enfermedad importante, o por problemas con la pareja.

—¿Pero existe el individuo frígido incurable?

El doctor Marina cree que la difusión de conocimientos sobre la sexualidad es fundamental para la prevención de enfermedades y complejos.

—Sin duda alguna, no todos se pueden curar.

—En cuanto a frigidez masculina o femenina. ¿Cuál es el porcentaje mayor?

—Yo le contestaría con una frase de Marañón, que de esto entendía mucho: «No hay mujeres frígidas, sino manos inexpertas». De todas maneras se dan casos en ambos sexos, pero es difícil conocer el porcentaje real. Con frecuencia la base del problema es sólo falta de información sexual.

—¿Se utiliza la inseminación artificial en España?

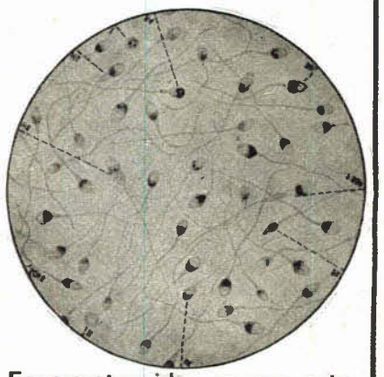
—La inseminación artificial con semen de otro hombre no se efectúa en España todavía. En el extranjero hace años que la vienen practicando con resultados excelentes. El semen que se utiliza pertenece a hombre joven, culto, sin ninguna enfermedad hereditaria ni de otro tipo. Este semen se conserva a 180° bajo cero, en nitrógeno líquido, durante meses.

—Para terminar, doctor Marina, ¿quería decir algo más?

—Que las alteraciones genitales del hombre pueden solucionarse, muchas de ellas, cuando se estudian y tratan a tiempo, en la infancia o en la pubertad. Para ello es necesario informar, divulgar los conocimientos básicos de anatomía y función de los órganos genitales, de los aspectos psicológicos que rodean a la actividad sexual y de las posibles alteraciones de la misma.

Fernando DIEZ MAYORAL
Xefo GUASCH

¿Qué es la Andrología?



Espermatozoides en una gota de semen observada con un microscopio.

Recientemente se ha celebrado en Barcelona el «I CONGRESO INTERNACIONAL DE ANDROLOGIA». Decidimos entrevistar a la señorita E. Martí, tesorero del CIDA (Comité Internacional de Andrología) y miembro de la comisión organizadora del Congreso.

—Srta. Martí, como tesorero del CIDA es usted la persona indicada para explicarnos la fundación y motivaciones de este comité.

—Pertenezco al Cida desde su fundación, en el año 1970, en que los profesores R. Mancini de Buenos Aires y A. Puigvert de Barcelona tuvieron la iniciativa de crear el COMITE INTERNACIONAL DE ANDROLOGIA (S.I.D.A.) con el propósito de facilitar el desarrollo y avance de esta ciencia, cuyos objetivos principales son:

—Desarrollar la investigación básica y clínica en Andrología.

—Evaluar técnicas y métodos utilizados en el estudio de los órganos reproductores masculinos

—Estandarizar nomenclaturas y recomendar criterios comunes de medición, para promover el intercambio de información y estimular el interés de los científicos y clínicos en los problemas andrológicos.

—¿Podría darnos una definición lo más exacta y escueta posible de Andrología?

—La definición precisa es: «Andrología es la parte de la Medicina que se ocupa del estudio del aparato reproductor masculino.» Es una ciencia muy nueva, que abarca campos diversos de la medicina: fisiología, urología, bioquímica, etc. y unifica las distintas ramas, como podrían ser la clínica —que atiende al paciente directamente— y la investigación, que desarrolla su trabajo en el laboratorio. El criterio del CIDA ha sido formar un grupo de personas indiscutibles en su categoría profesional, tanto en el aspecto clínico como en el de investigación básica, para intercambiar estudios e ideas con el fin de llegar a un común destino: solucionar los problemas que tiene el paciente.

—¿Qué criterios se utilizan para la selección de miembros del CIDA?

—Los criterios de selección son muy rigurosos, ya que el CIDA pretende ser un grupo selecto, que dé pautas estrictas sobre una especialidad tan difícil y que abarca tantas disciplinas como es la andrología. Se pretende tener cubiertas las áreas geográficas y las áreas de especialidad.

—Usted nos ha dicho anteriormente que todavía no existe la especialidad de andrología, ¿pero existe ya el andrólogo como médico especialista?

—Sí, existe, aunque son muy pocos. Esta especialidad requiere, como otras, la colaboración de analistas, radiólogos, citogenetistas, etc. De allí la necesidad de un grupo de médicos volcado al estudio de la reproducción en su vertiente masculina. El andrólogo sería el clínico, que interroga y explora al paciente, que solicita los análisis pertinentes, los interpreta, prescribe el tratamiento y controla la evolución.

Mundo cruel

por Raimond Llull y Teofrasto Paracelso

Jacqueline vuelve a la vida pública

La famosa viuda fue vista a la salida de una discoteca de la Costa Azul acompañada de tres afamados play-boys internacionales. A las preguntas de nuestro reportero respondió: «Entre estos tres y yo tan sólo existe una buena amistad, aún no hemos hablado de pasta.»

Entrenándose para las próximas olimpiadas

Tras el ridículo español en Montreal y a falta de una mejor política deportiva los atletas han empezado los entrenamientos en varios deportes más acordes con la realidad del país: Salto urnas, doscientos metros, mil metros de corre que vienen los de la porra, doscientas enmiendas a la totalidad con relevos y el maratón en la Zarzuela, La pera.

La va a matar a disgustos

Ricardo Nixon, acompaña a su esposa (a la que quiere como una madre) a la salida del hospital donde ingresó por culpa de las calaveradas de Ricardo. Pat Nixon declaró: «Mi marido es un pendón, un chorizo y un calavera, pero se parece tanto a Robert Redford.»

Carter, cristiano ejemplar

El gentil candidato demócrata dio un paso de gigante hacia la candidatura, al recibir una patada en las partes y ofrecer las otras sin proferir la menor queja.

El príncipe se lo pasa pipa

Montreal es Sodoma y Gomorra, me encanta, declaró el heredero de la corona británica a nuestro reportero a la salida del vestuario femenino de la selección danesa. En la foto, Carlos de Inglaterra pegándole el rollo a la esposa del Troudeau como si nada.

Marcelino Oreja en un brete

En un buen apuro se vio el Ministro de Asuntos Exteriores cuando se encontró en el trance de tener que explicar ante la Comisión de Asuntos Exteriores de las Cortes el tratado entre España y U.S.A. y que encima resultará medianamente convincente. ¡Fu, qué mal trago!

El Vaticano prepara sus atletas

Vista la expectación suscitada por los Juegos Olímpicos, ha corrido el rumor por la Ciudad Vaticana de que se están formando atletas en las distintas ramas olímpicas creando así el apostolado olímpico. Los ganadores de cada competición serán premiados por este orden: Primero, con una bula apostólica, segundo, cien días de indulgencia plenaria y, el tercero, con un escapulario de bronce. El Osservatore romano dedicará un suplemento deportivo próximamente.

Las Cortes en dos sets

Con motivo de la llegada del nuevo consejero del reino, don Alvaro de Lapuerta, elección muy aplaudida por los recoge-pelotas, fue jugada una enmieda a la totalidad, en donde el Procurador por Logroño dejó bien claro lo acertado de la elección.

La democracia y la amnistía rondan las calles de la ciudad

Afirman fuentes generalmente demasiado bien informadas, puntualizando que si bien la visión es fugaz, se prevé que se reafirmará hasta ser de lo más patente antes de fin de año. Ilusos y rojos.

CONCORDATO, el convenio de los curas

Por Josep CAMPS

La firma del acuerdo de revisión del Concordato entre España y la Santa Sede, efectuada la semana pasada en el Vaticano, invita a un examen de la breve vida de que gozó este instrumento jurídico. Anunciado en 1941, tuvo una prolongada gestación de doce años. Suscripto por fin en 1953, para un período indefinido y más bien con ilusiones de perennidad, reguló mal que bien las relaciones entre Iglesia y Estado a lo largo de otros doce años. En 1965, al término del Concilio y a causa de él, el Concordato entra en barrena. Todavía no han transcurrido otros doce años y llegamos a 1976. El Concordato recibe la puntilla final con la decisión personal del Rey de no hacer uso en adelante del privilegio de presentación de obispos, eje de toda la cuestión concordataria y ante la cual el anterior jefe de Estado se había mostrado irreductible.

La historia del Concordato aparece como un caso claro de mortalidad infantil: su vida normal no duró más de lo que había durado su gestación. Lo demás ha sido agonía. Pero quizás es más adecuada la imagen de un matrimonio que ha dejado de amarse. Aparecen los conflictos, el nerviosismo, las reclamaciones. Meses antes de su muerte el almirante Carrero se lamentaba ante las Cortes de la falta de correspondencia de una Iglesia en la que el nuevo Estado había gastado miles de millones. Con lo cual vino a dejar en claro que el apoyo del régimen a la Iglesia no era amor puro y desinteresado, como se había supuesto, sino que exigía una contrapartida de adhesión política. Pero a la vez dejaba constancia de que el amor estaba herido de muerte, como sucede cuando un matrimonio acaba poniendo sobre la mesa la cuestión del dinero.

El Concordato entre la Santa Sede y el Gobierno español fue firmado solemnemente en el Vaticano el 27 de agosto de 1953. Actuaron como plenipotenciarios del Jefe de Estado, el ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo y el embajador ante la Santa Sede, Fernando María Castiella, quienes con Monseñor Tardini, Pro-Secretario de Estado del Papa Pío XII y firmante en representación suya, habían sido los artífices del nuevo convenio. Asombra releer hoy los 36 artículos del texto, sobre todo por la generosidad de ambas partes contratantes, que parecen lanzarse una en brazos de la otra con un amor confiado y sin reservas. El nuevo Estado colmaría de favores a la Iglesia y ésta, férreamente controlada en sus cabezas dirigentes, eso sí, se convertiría en el más firme puntal del régimen, al bendecirle sin reticencias y volcar todo su peso moral en su favor.

Las negociaciones, sin embargo, debieron ser laboriosas, a juzgar por el tiempo transcurrido desde 1941, año en que el Gobierno español se había comprometido a **«concluir**

El cardenal Jean Villot, secretario de Estado Vaticano, y el señor Marcelino Oreja, ministro español de Asuntos Exteriores, durante la firma del acuerdo de revisión del Concordato.

cuanto antes un nuevo Concordato con la Santa Sede». El acuerdo de 1941 tenía por objeto regular la provisión de obispos, especialmente urgente, ya que estaban vacantes veinte diócesis. El complicado sistema elaborado para aquella ocasión pasaría después al Concordato y se convertiría en el caballo de batalla de todos los intentos de renegociación.

Aun prescindiendo del contenido de los acuerdos, el Concordato representó para el régimen un espaldarazo de respetabilidad internacional y contribuyó sin duda a su fortalecimiento. Con la firma del Concordato y los acuerdos con los Estados Unidos, suscritos en el mismo año y en plena guerra fría, el nuevo Estado surgía de los duros años de aislamiento, con todas las legitimaciones.

ESCASOS RESULTADOS

Un balance de los frutos obtenidos por los acuerdos, que habían sido presentados al pueblo español como insuperables, muestra que han resultado frustrantes tanto para la Iglesia como para el régimen. Ya en 1967 la Santa Sede hace saber que desea modificar el Concordato, adaptándolo al espíritu del Concilio. Lo que equivale a decir que el privilegio de presentación de obispos debe desaparecer. La postura del Gobierno, que está dispuesto a la revisión de los acuerdos, es de que no se da nada por nada: los sacerdotes no deberán inmiscuirse en política (se entiende, de oposición) y los templos y anexos deben dejar de ser privilegiados espacios de libertad. La ayuda económica del Estado, a la que la Iglesia no quiere renunciar, es otra carta que el Gobierno esgrimirá. El Concordato, muerto el amor que pareció eterno, empieza a revelar sus grietas. Vienen las quejas de parte y parte, las interpretaciones forzadas, las pequeñas infidelidades, la impostergable recapacitación y el balance final: el Concordato ha fracasado. Hay que negociar nuevos acuerdos. El Gobierno, y al parecer también la Santa Sede, desean un nuevo Concordato. Los obispos españoles se inclinan por acuerdos parciales establecidos progresivamente. Un sector creciente de la nueva Iglesia prefiere la eliminación de todo tipo de acuerdo, con renuncia de la Iglesia a todo privilegio, pero no a lo que, más que privilegios, son libertades básicas que deben ser extendidas a todos los ciudadanos. Las negociaciones se inician en 1968. Pero pasan los años y a pesar del puente aéreo entre Madrid y Roma, por el que viajan incansablemente Monseñor Casaroli y los sucesivos ministros de Asuntos Exteriores, el acuerdo no llega. **«Estamos ya en la recta final»,** afirma en 1973 el sinuoso Casaroli. Al cabo de un año, el cardenal Tarancón tendrá que aclarar que **«hay rectas finales muy largas».**

Por fin, liberados el rey Juan Carlos y el país del Gobierno Arias, el monarca decide romper el nudo gordiano. Por medio de un novelesco viaje relámpago del marqués de Mondéjar a Roma, Juan Carlos comunica al Papa su decisión de prescindir en adelante del privilegio de la presentación de obispos. Era la cruz de los negociadores. Al parecer Pablo VI había escrito al Rey en este sentido, como lo hizo en 1968 a Franco, con el resultado de una diplomática, pero firme respuesta negativa. Desbloqueadas las negociaciones queda expedito el campo para nuevos acuerdos. En un contexto nuevo, tanto porque la experiencia del Concordato resultó negativa como porque tanto el país como la Iglesia han cambiado profundamente.

EL NOMBRAMIENTO DE OBISPOS

¿Cómo es nombrado un obispo? El procedimiento no es sencillo. Según el acuerdo de 1941, refrendado por el Concordato, el Nuncio Apostólico negocia con el Gobierno una primera lista de seis nombres para cada diócesis vacante. El Gobierno tiene por tanto un control decisivo sobre esta primera lista. El Papa se limitará a escoger tres de los nombres, y el Jefe del Estado decidirá cuál de ellos es el elegido. Si no hay acuerdo en los nombres la negociación sigue y puede alargarse indefinidamente. En ocasiones ha llegado a haber veinte diócesis sin obispo, como en 1960. En la actualidad son nueve, algunas desde hace hasta tres años.

El sistema no puede ser satisfactorio para la Iglesia. Significa una sujeción humillante al poder político y un control de la dirección de la Iglesia que el Concilio expresamente rechazó. Perjudica la vida de las diócesis, privadas largo tiempo de pastor, cuando el acuerdo resulta laborioso. Y la complicación del sistema, provisto de tantos cedazos, acaba produciendo, lógicamente un tipo de obispos de acusado tono grisáceo.

Pero tampoco ha dado al régimen los resultados esperados. Por una parte no le ha sido fácil, sobre todo en los últimos años, dar con candidatos dotados de la suficiente adhesión inquebrantable y que a la vez fueran presentables o aceptados por la Santa Sede. Joyas como Aurelio del Pino, el famoso obispo franquista de Lérida, o José Guerra Campos no abundan. Pero hay un problema todavía más grave para el Estado: el de los obispos auxiliares. Su nombramiento es exclusivo del Vaticano y no está sujeto a las normas concordatarias. Por este coladero han entrado en las filas del episcopado numerosos obispos, con gran irritación de los medios gubernamentales. La «explosión demográfica» de auxiliares ha llenado las filas jerárquicas de hombres nuevos, muchos de los cuales quizá no hubieran pasado los filtros del sistema de presentación. Con gran desagrado de las fuerzas del régimen los auxiliares forman parte de la Conferencia Episcopal con ple-

nos derechos y participan en sus decisiones con voz y voto. Quizás ésta sea una de las razones por las que ni la Conferencia Episcopal ni sus comisiones y organismos tienen personalidad jurídica para el Estado. Para él simplemente no existen.

LOS «ESPACIOS DE LIBERTAD»

Nadie hubiera imaginado en 1953 el uso que iba a darse a la inviolabilidad de los lugares eclesiásticos (parroquias, conventos, colegios y casas curales) y al fuero de sacerdotes y religiosos ante los tribunales del Estado. Lo que al principio fue concedido como privilegio especialísimo para la Iglesia y sus actos de culto, las oleadas de clero joven se acostumbraron a aceptarlo como un indiscutible derecho que había que compartir con todos aquellos que se veían privados de las libertades más elementales. Es decir, con todo el mundo. Eso ha hecho que, sobre todo, a partir de los años sesenta, la inmensa red de locales eclesiásticos se haya ido convirtiendo en una galaxia de pequeños «espacios de libertad», ganados a pulso para las reivindicaciones populares. Ya no es un secreto para nadie que los partidos, sindicatos e instancias unitarias de la oposición han podido consolidarse gracias a la hospitalidad eclesiástica. Y que el roce continuo entre curas y militantes obreros y demócratas ha influido en unos y otros, creando en la oposición democrática una nueva simpatía por la Iglesia renovada, y en muchos sacerdotes y religiosos un descubrimiento del mundo obrero y una incorporación activa a la lucha por la democracia y la libertad sin exclusiones. Se ha producido un verdadero reencuentro entre un gran sector de la Iglesia y el pueblo, que no tiene que ver con ningún género de oportunismo táctico de la jerarquía, que puede haberlo, ante una nueva situación. Para el régimen el uso que el ala renovada de la Iglesia ha hecho de los privilegios ha sido la «gran traición». En estos ocho largos años de negociaciones estériles entre Madrid y Roma las fuertes presiones de la base eclesial han conseguido que la Iglesia se negara a ceder en este terreno. Progresivamente ha ido viendo que no era posible renunciar a estos privilegios, y que había que exigir, o por lo menos esperar, que dejaran de ser el «privilegio» de unos pocos para ser devueltos a todos los ciudadanos como derechos indiscutibles.

El Papa Pablo VI recibió al señor Oreja en audiencia especial y le entregó un mensaje para el Rey don Juan Carlos.

Lo que gana un clérigo

El Concordato preveía la creación de un patrimonio eclesiástico para el adecuado sostén del clero Entre tanto el Estado se comprometía a otorgar a los eclesiásticos una asignación conveniente. En más de veinte años no se ha dado el menor paso para la constitución de este patrimonio, que hubiera permitido a la Iglesia independizarse económicamente del Estado. Las asignaciones se han venido otorgando puntualmente, pero su cuantía se ha convertido en poco más que simbólica. Las asignaciones **«han sido congeladas desde hace años** —asegura el diario "Avui" el pasado 10 de julio—, **como castigo por la poca colaboración eclesial a los últimos gobiernos franquistas».**

Pocos saben que la famosa «nómina» o sueldo de los sacerdotes es de 3.200 pesetas mensuales, que con el añadido de pequeños pluses, primas y extras llega a unas 5.000. La ridiculez de esta cifra tiene encima la grave contrapartida de que compromete, en el sentir de muchos, la independencia evangélica de la Iglesia. En los años sesenta numerosos grupos de sacerdotes decidieron renunciar a sus nóminas. Algunos dejaron de recogerlas. Otros las destinan a finalidades benéficas o culturales, y no ha faltado quien las ha hecho llegar a cajas de resistencia o de solidaridad obrera. Los bienintencionados gestos de estos sacerdotes, que intentan «dar testimonio» de independencia respecto a un régimen que consideran opresivo y antidemocrático (o por lo menos librar a su propia conciencia de sentirse funcionarios pagados por este régimen) no borran el hecho de que una gran mayoría de curas rurales o de suburbio no pueden prescindir de esta ayuda, por más que no llegue a un tercio del salario mínimo obligatorio. Los fieles consideran, con razón, que la Iglesia es financiada por el Estado, lo cual les exime de responsabilizarse económicamente del sostenimiento del culto. Sin embargo, pese a que sectores cada vez más amplios de la nueva Iglesia abogan por una total independencia económica respecto del Estado, los obispos y el gobierno tienen ya listo un nuevo convenio que al parecer elevará a 15.000 pesetas el sueldo mensual de los curas. El acuerdo, que parece inminente, produce escalofríos en el ala progresista de la Iglesia, porque será un compromiso asumido por un gobierno de nula representatividad. Aceptarían que se llegara democráticamente a una decisión de este tipo, pero les parece más que dudoso que ésta se produzca en el futuro y la consideran escasamente oportuna. Como contrapartida al descontento de la Iglesia está la decepción del régimen, puesta de manifiesto en la mencionada queja del almirante Carrero La Iglesia, viene a decir, se apresuró a extender la mano para recibir ayuda, pero volvió ingratamente la espalda al sistema.

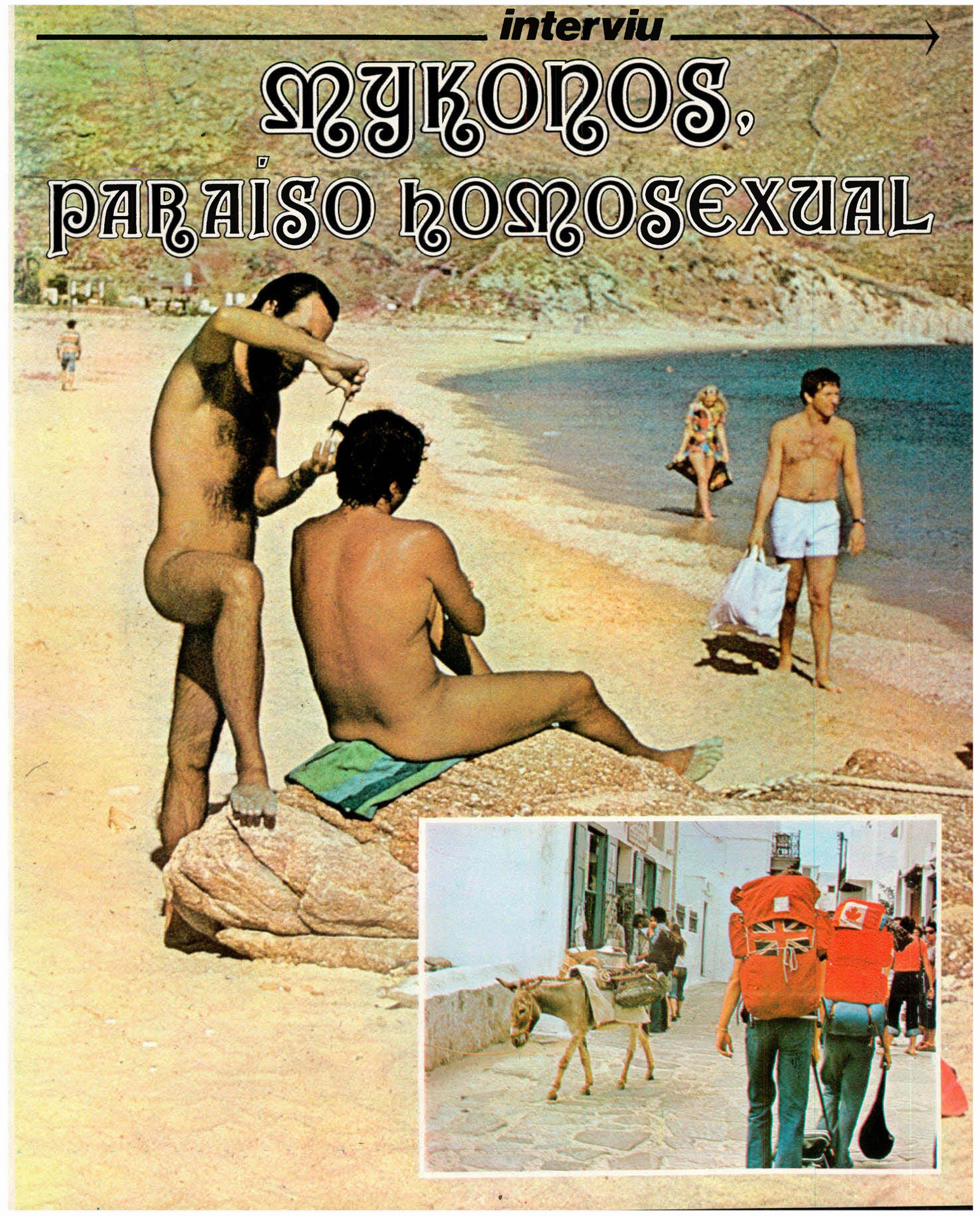
EL FIN DE UN MATRIMONIO

Existen otros temas regulados por el Concordato y que revisten una importancia singular: la enseñanza religiosa, el matrimonio, las escuelas confesionales, la confesionalidad del Estado, etc., que están todos sobre la mesa de discusiones. En estos puntos los acuerdos no serán difíciles. La Iglesia no parece tener mayor prisa, quizá debido a que le ofrece pocos atractivos suscribir convenios con un gobierno todavía no democrático y con una constitución fluida. Tampoco parece mayormente deseosa de regalar triunfos diplomáticos a un Gobierno ciertamente necesitado de ello. Habrá que esperar hasta que sea el país mismo, por sus órganos propios, el interlocutor válido. Entre tanto el Vaticano irá dando largas al asunto, como ha hecho hábilmente en los últimos años del franquismo. Sólo son de esperar algunos acuerdos parciales de emergencia, por el momento. En todo caso algo ha quedado claro, y es que el matrimonio (unión ideal de amor, para unos, y maridaje «non sanctum» para otros) no funcionó. O más exactamente, que los cónyuges cambiaron. La Iglesia, después del Concilio, es otra. El régimen se ha transformado, o va a hacerlo, y ya no es aquel que veía en el Concordato de 1953, como afirmó el general Franco en su discurso de presentación del texto a las Cortes, **«la voluntad bien explícita del pueblo español»,** quién sabe por qué medios comprobada. El país ha recuperado su voz y parece opinar lo contrario.

Dado el cambio producido en ambas partes, empeñarse en seguir unidos acabaría convirtiendo lo que fue matrimonio en claro concubinato. Habrá que empezar de nuevo. O, quizá mejor, desistir del intento.

J. C.

MYKONOS, PARAISO HOMOSEXUAL



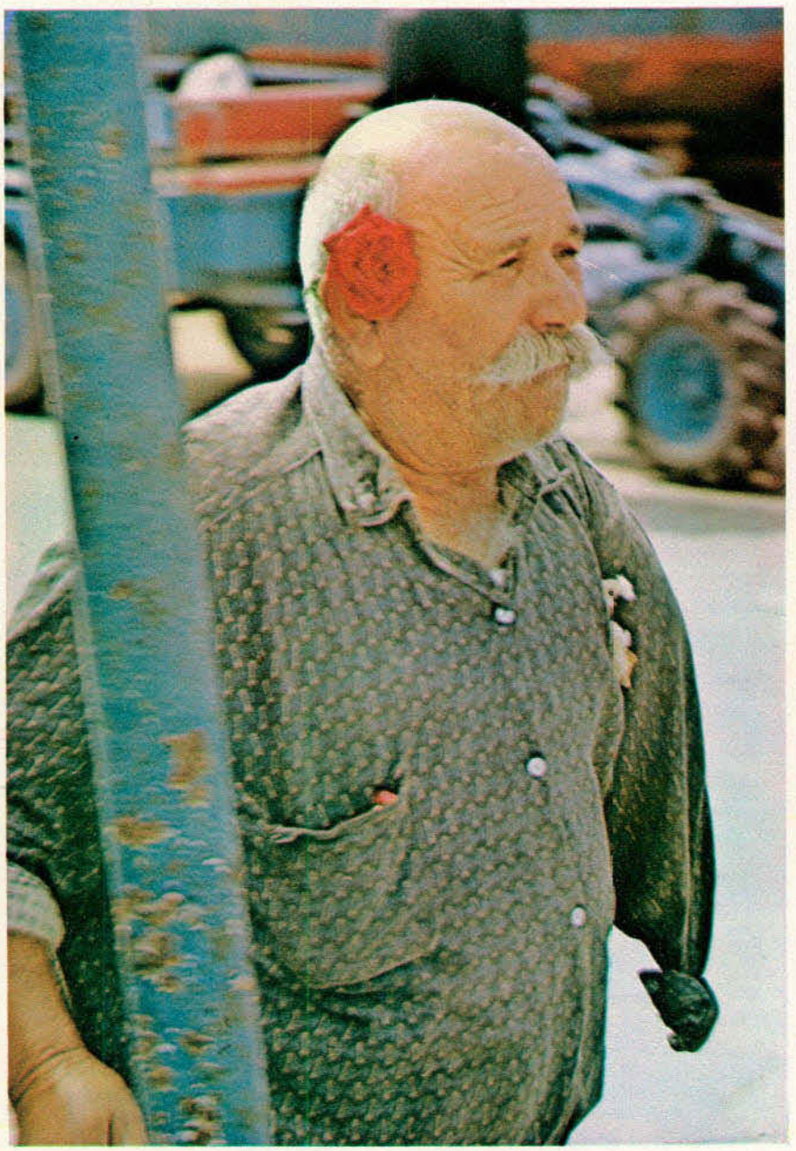
Hay tres playas nudistas, una de ellas reservada a homosexuales. Pero sólo se practica entre las rocas o bajo el agua.

LA isla de Mykonos —en el Mar Egeo, a siete horas de barco desde el puerto de El Pireo— ha pasado de ser un reducto de la Grecia tradicional y conservadora a lugar de cita de la corrupción moral y decadencia sexual de Occidente.

Paraíso de los homosexuales de todo el mundo, Mykonos lo es también para todos aquellos que gustan de bañarse y tomar el sol totalmente desnudos.

Cada año visitan la isla más de 200.000 turistas en busca de sexo, aventuras borrascosas y vida nocturna. Con sus 4.000 habitantes, la pequeña isla ofrece a los visitantes no menos de veinticinco discotecas y tres grandes playas abiertas.

Los que vienen a Mykonos son, ante todo, la «gente gay»; es decir, homosexuales, la mayoría hombres, pero también mujeres. Hace unos cuatro años que los «gay» descubrieron esta isla y sus placeres. Y hoy se ha convertido en una colonia de homosexuales, llegando a ser de este tipo de gente el 70 por ciento de los visitantes. Vienen de los Estados Unidos, Alemania, Italia, Francia y Suecia, principalmente.



Uno de los visitantes más asiduos es el joven Krupp, el benjamín de los magnates metalúrgicos alemanes. Suele llegar en su yate y se pasea por la isla vestido estrafalariamente. Cuando llega el momento de partir, sus guardaespaldas lo embarcan montado en una litera y rodeado de amigos y admiradores.

El rey «gay» de la isla es Piero Anversa, un artista italiano que llegó aquí en 1967 y se lió con un joven pescador. El romance no duró más que dos años, pero Piero hubo de mantener a toda la familia de su joven amante, ¡nada menos que ocho personas! Ahora, su amigo está casado con una mujer americana y es propietario de una discoteca, una de las más populares de la isla, llamada «Piero's».

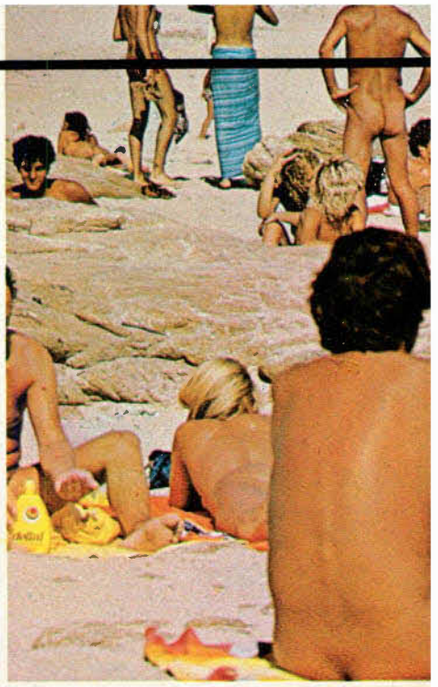
A Mykonos vienen también turistas de la alta sociedad, como Soraya y algunos armadores griegos. Algunos tienen casa en la ciudad, que ha crecido gracias a ellos. Y las playas están llenas de jóvenes desarraigados que viven al aire libre o en cuevas.

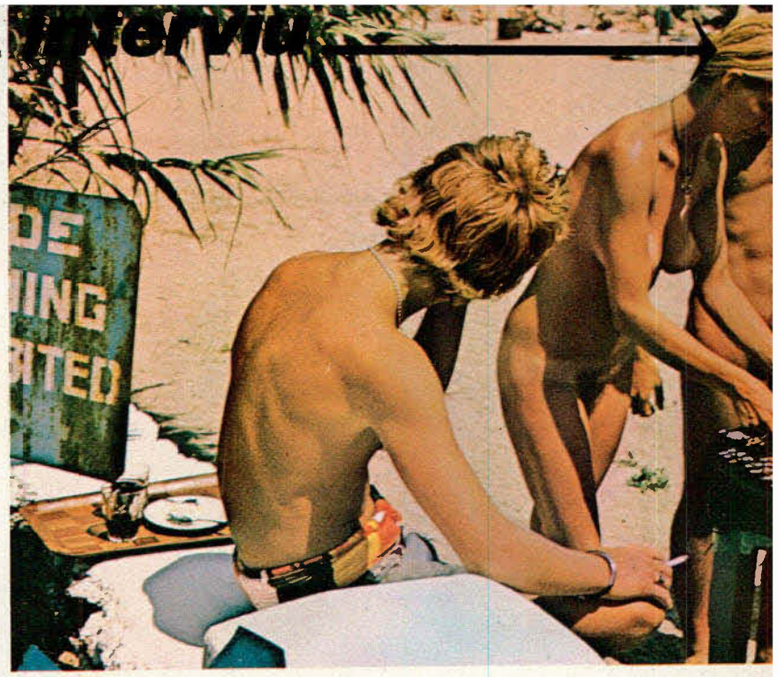
Son éstos los que hacen de Mykonos la mayor colonia homosexual del mundo. Entre ellos los hay pacifistas, hippies y vagabundos del placer, que pasan medio año en las playas y el otro medio en países de clima tropical, en las costas asiáticas. Venden joyas baratas a los nudistas y también viven un poco a costa de los nativos de la isla.

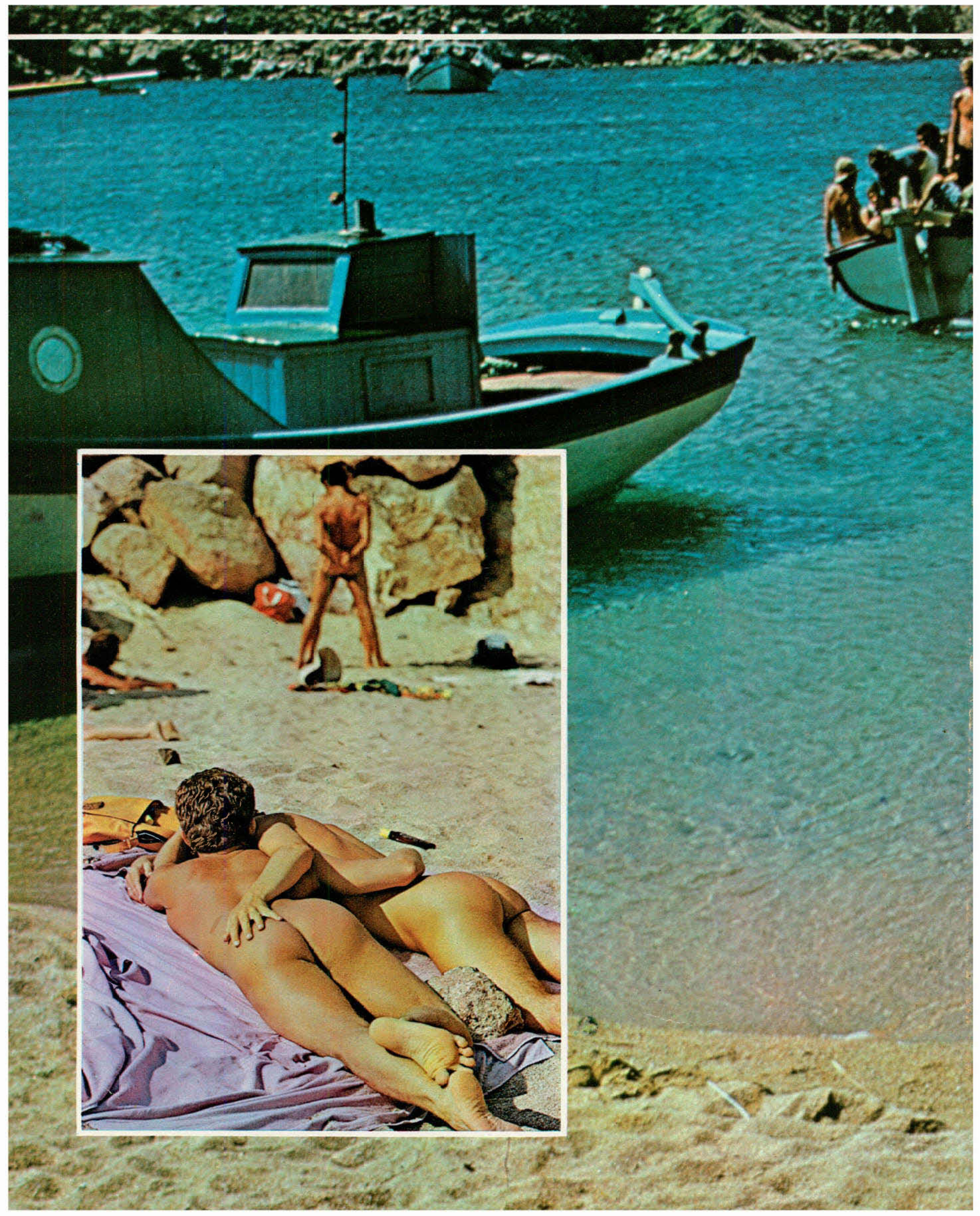
Hay en Mykonos tres playas nudistas: Paradiso, Super Paradiso y Ellia, continuamente ocupadas, día y noche, por «gente libre y desnuda», aunque un cartel puesto no se sabe cuándo por las autoridades locales prohíbe expresamente «bañarse desnudo».

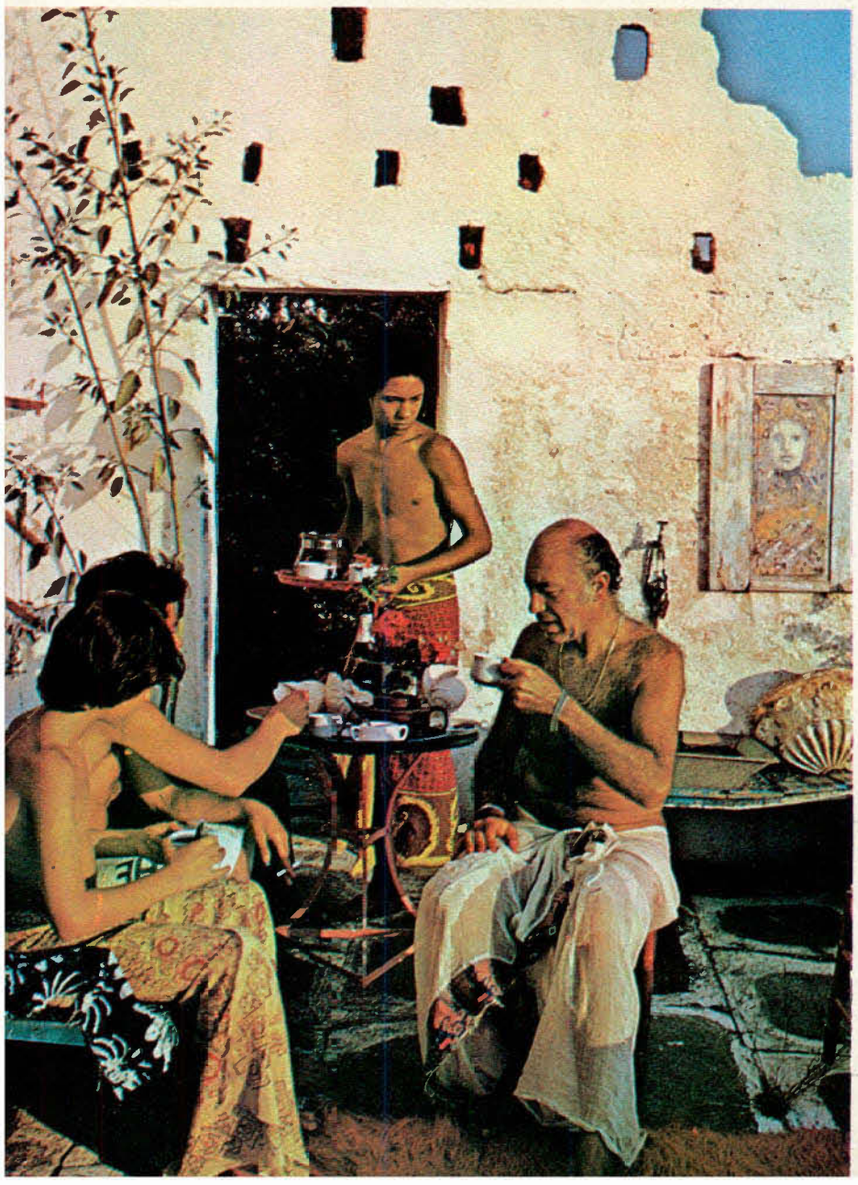
La playa Super Paradiso está especialmente reservada a los homosexuales, sólo hombres, y sólo de vez en cuando se ve a alguna mujer de paso. La gente se comporta disciplinadamente y existe una especie de convenio secreto para no dejarse ganar por los estímulos sexuales en plena playa.

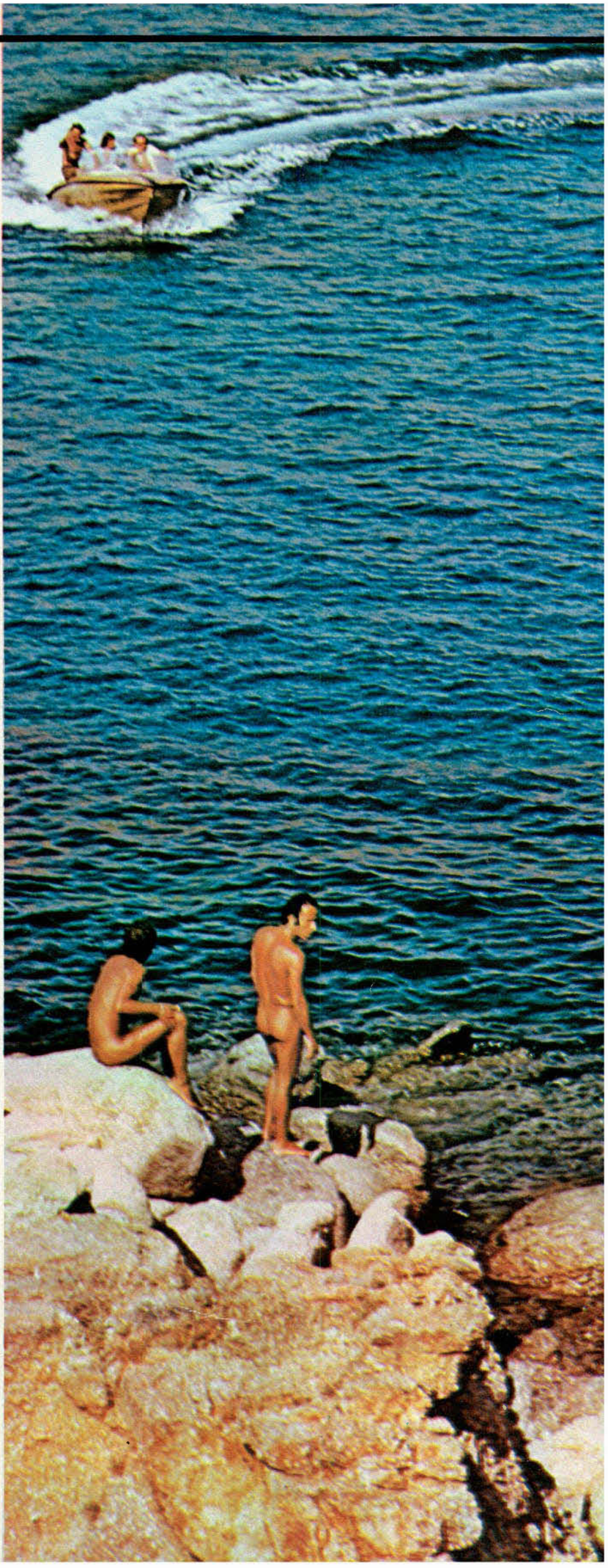
Cuando las hormonas pueden más que las convenciones, las parejas se desahogan dentro del

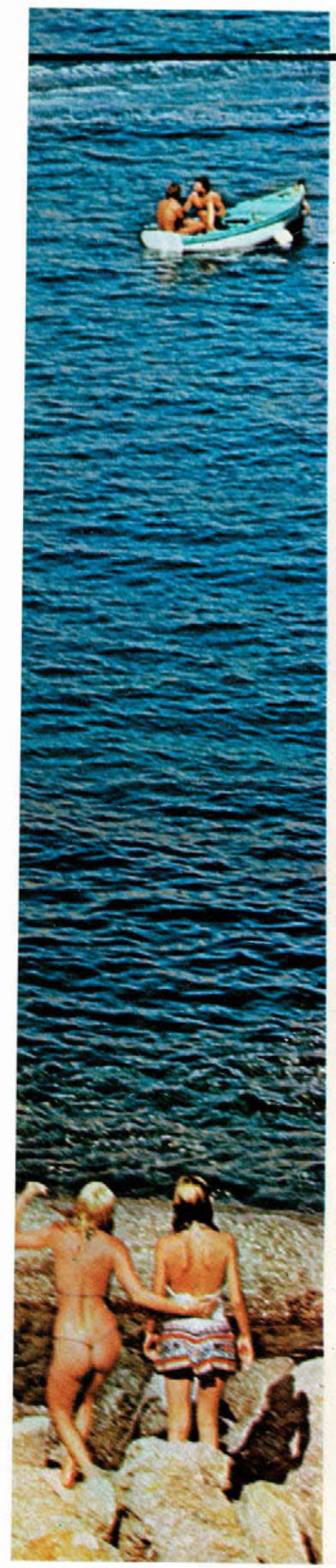



DE
ING
ITED









«Nosotros no hemos traído aquí la homosexualidad. Ya existía antes, aunque en estado latente».

(Piero, el «Rey de Mykonos», foto inferior, izquierda).

agua o en los recovecos de las rocas. A los turistas «normales» se les recomienda que no se asomen por los lugares rocosos si no desean ser testigos de ejercicios sexuales muy avanzados y chocantes para la gente no acostumbrada a las prácticas homosexuales.

En la playa exclusivamente para nudistas de Ellia, hombres y mujeres pasean, nadan, juegan y se hacen la comida totalmente desnudos, en una atmósfera libre y feliz que resulta incomprensible para quien no lo haya experimentado como protagonista.

El nudismo está oficialmente prohibido en toda Grecia, incluida la isla de Mykonos. Pero llevar a la práctica tal prohibición provocaría la muerte inmediata de muchas pequeñas localidades que viven casi exclusivamente del turismo. Quizá sea por eso que en Mykonos, apenas empieza la temporada de baños y las playas se llenan de gente desnuda, la policía que normalmente recorre las playas desaparece y este año nadie recuerda haberla visto fuera de la población. A veces, sólo muy de vez en cuando, se sabe que alguien ha ido a la cárcel por bañarse desnudo.

Pero también hay playas para bañarse «vestido», para la gente corriente. A esas playas van los habitantes del pueblo y una minoría de turistas «decentes».

—También debe haber playas para la gente normal —dice una de estas personas—, *debe haber lugares a donde podamos llevar a los niños.*

Piero, el «rey» de Mykonos, tiene buenos amigos entre los poderosos de la isla. Y también entre la policía. El año pasado, una amiga suya fue detenida por tomar el sol desnuda en una terraza y él la sacó de la cárcel. Los magnates de las islas vecinas acuden a sus fiestas, que tienen clase, sin perder cierto aire de abierta popularidad. Hace algún tiempo se celebró en su casa una boda entre homosexuales y Piero fue muy criticado por la prensa conservadora de toda Grecia.

—Pero no crea usted que nosotros hemos traído aquí la homosexualidad —me dice—. *Ya existía antes de que viniéramos, por lo menos en estado latente. Y han habido muchos escándalos en los que estaban implicados hasta los propios policías.*

Me cuenta que los nudistas de Mykonos han pasado temporadas difíciles. El comercio local vive de los turistas convencionales, y a muchos de estos les resulta repulsivo el nudismo y decadente la homosexualidad. Según Piero, es este turismo el que está dañando a la isla, y no el de los «naturistas».

—El turismo está destruyendo a la gente de Mykonos —dice—. *Ya no quieren vivir en sus casas antiguas, ni conservarlas; prefieren construir modernos edificios con el dinero que le sacan al turismo. Y somos nosotros, los habituales, quienes tratamos de conservar la arquitectura original del pueblo. Pero nadie nos lo agradece.*

ANNA MARIA LANTZ
Fotos de LEONARD FREED

NACE LA CIENCIA DEL CRIMEN

EL BAUL SANGRIENTO

CAPITULO II

Por Jacques DELARUE

¡ATRAPADO!

La desaparición del abogado Gouffé, tomada en un primer momento como un caso de rutina, movilizó rápidamente a la policía y a la opinión pública francesa. Un cadáver mutilado y los fragmentos de un baúl ensangrentado, hallados cerca de Lyon, proporcionaron las primeras evidencias de que el abogado podría haber sido la víctima. Pero no era fácil demostrarlo: sólo las técnicas de identificación más avanzadas de aquella época podían esclarecer el misterio. Y lo lograron, pero después de caer en numerosas pistas falsas, que caracterizaron a la investigación como una de las más difíciles de la historia criminal. En este capítulo se narran los momentos culminantes en que la policía atrapa al asesino.

Goron no dudó ni un instante de que Michel Eyraud y Gabrielle Bompard fueran los asesinos de Gouffé. Las suposiciones eran plausibles; las conclusiones que acumuló sobre la pareja fueron abrumadoras.

¡Antipático!, decía el señor Geron de Eyraud. Considerando el retrato del personaje tal como lo describían los que lo habían conocido, la palabra antipático parecía débil.

Un torso fuerte con piernas cortas, con brazos anudados y demasiado largos, terminados por manos enormes, manos de asesino; una cara cuadrada, sin barbilla, la nariz gorda, orejas velludas, un ojo más pequeño que el otro y parpadeante, el labio inferior colgante, dejando entrever los dientes adelantados, una frente desguarnecida; éste era Eyraud.

A pesar de ello, con pretensiones de don Juan. Imitaba una elegancia de caballero, rizaba su bigote y sus patillas; se hacía teñir el pelo, llevaba peluca para disimular su calvicie. Y, por inverosímil que parezca, no contaba sus éxitos con las mujeres.

Michel Eyraud, el asesino. Aventurero, comerciante, tramposo y donjuán. Había planeado un crimen casi perfecto.

De unos 56 años, era oriundo de Ste. Etienne, donde sus padres tenían un comercio de tejidos. Poco después de su nacimiento, emigraron a Barcelona donde pasó sus primeros años. Volvió con ellos a Francia, donde, después de obtener su certificado de estudios, dejó la escuela para aprender el oficio de tintorero. Fue demasiado inestable para continuar. A los 17 años, se alistó en el 7.° batallón de cazadores de montaña en Perpignan, y en agosto de 1862 fue enviado a Méjico. Deserta al cabo de 6 meses por los lindos ojos de una mejicana. Volvió a Francia después de la ammistía de agosto de 1869, se casó con una joven de buena familia, Laure Bourgeois.

Tenía 40.000 francos de dote, una pequeña fortuna. Eyraud sólo necesitó algunos meses para conquistarla.

Despilfarrada la dote, Eyraud abandonó a su mujer y a su hija, Rennes, y salió en busca de fortuna a través del mundo. En 1875, fue representante de cristalería en Londres; en 1880, vendía tejidos ingleses en Sudamérica. Los vendía de manera tan curiosa que sus jefes le denunciaron. Lo encontraron más tarde en Buenos Aires, en Quito, en Pernambuco, en Valparaíso, en Río de Janeiro, en Guayaquil, vendiendo de todo y traficando en

cualquier cosa. Abandonado, vuelve a Francia en 1832 para instalarse en una destilería en Sévres. Quebrando ésta, 5 años más tarde y Eyraud se instala en Levallois-Perret.

Fue en Sévres donde Eyraud conoció a Remy Laune. Con ocasión de los embrollos comerciales que precedieron a la quiebra, ya había entrado en relaciones con Gouffé.

ELLA TAN ENCANTADORA COMO FEO EL

El estafador no tardará en encontrar una nueva víctima. El 1.° de julio de 1888, fue nombrado administrador-gerente de los almacenes Henri Fribourg y Cía. de la calle Hauteville n.° 21, en París. Eyraud, una vez solo en París, se dio prisa en sacar de la caja todo el dinero que necesitaba para su uso personal, de tal manera que el 20 de julio de 1889, los almacenes Fribourg están a su vez en quiebra.

Desde algunos meses antes, es el amante de Gabrielle Bompard. Tiene veinte años. Es una joven muy bonita, delgada, muy bien proporcionada, con una pequeña nariz sediciosa, y ojos preciosos. Tan encantadora ella como feo él. ¿Cómo ha podido conquistarla? Es inagotable y actúa con las mujeres igual que con los hombres. Eyraud habla correctamente español, inglés, y portugués; suele pregonar sus «aventuras», las explicaba muy bien, se hacía el protagonista, sorprendía a la gente con sus aires de persona importante. Oyéndole hablar, se diría que maneja el dinero con pala; suele utilizar fabulosas cifras de negocios. («Mis propiedades de América...», «Mis negocios...»); estas palabras están continuamente en sus labios. Terminan por hacer olvidar este aspecto repugnante que debería inspirar desconfianza. Gabrielle pretenderá haberse presentado en casa de Eyraud en respuesta a un anuncio —pedía una gerente— y que se volvió su amante la misma noche. Eyraud, por su parte, afirmaría que simplemente la recogió en la calle.

Gabrielle llegó a París el 26 de julio de 1888, un año antes del asesinato de Gouffé. Se instaló en un hotel de la calle Sauffroy con el nombre de Reine Royer, costurera. Menos de 15 días más tarde, conoció a Eyraud y fue su amante. A partir de aquel momento, su destino estaba trazado.

Eyraud le da todo el dinero que necesita, cuando lo tiene, y se lo reclama cuando está en crisis. Se pasa los días enteros en la cama devorando novelas de todo tipo, y en el bar en compañía de su amante. Esta jovencita viciosa, perversa, mentirosa, sin el más mínimo sentido de la moral, encontraba en Eyraud un hombre de la misma calaña. Siempre persiguiendo el dinero, lo despilfarran sin perjuicios, en cuanto cae en sus manos. Poco después, Gabrielle se verá obligada a prostituirse. Eyraud, a pesar de sus intereses materialistas, está cada vez más celoso, y le alquila una habitación en Levallois-Perret, muy cerca de su domicilio, haciéndola pasar por su nieta.

Gabrielle Bompard, amante y colaboradora de Eyraud en el asesinato de Gouffé.

Pero Gabrielle continúa engañándole. Loco de cólera, llega al extremo de pegarla con tanta violencia que se ve obligada a quedarse en cama varios días. Pero no piensa en dejar a su irascible amante.

PRIMER ENCUENTRO

La situación financiera de Eyraud se vuelve cada día más crítica. Gabrielle tiene deudas en todo el barrio: modista, zapatero, costurera, peluquera...

Es en esta época cuando Gouffé la ve por primera vez. Se interesa por la silueta de esta joven avispada. Sabe que es la amante de Eyraud, y que puede tener complicaciones con la quiebra de Fribourg. Por lo que, prudente, se limita a sonreírle amablemente.

A principios de julio de 1889, Eyraud temía que le arrestaran por haber vendido ciertos documentos que le había entregado como garantía un joven contratado como gerente de ventas en Fribourg, y se marchó a Inglaterra a toda prisa. Gabrielle se reunió con él, en Londres. Fue aquel día cuando compraron en casa de Zwanziger el famoso baúl.

Una vez hubo pasado el peligro la pareja regresó a París, hacia el 20 de julio.

La última vez que los vieron juntos, fue el 26 de julio, día de la desaparición de Gouffé. A partir de entonces, nada más.

Los buscan por todas partes, en Francia, en Inglaterra. La pareja ha desaparecido.

GOLPE DE EFECTO

Una mañana, del mes de enero de 1890, Goron encontró en el correo una carta de Eyraud, enviada el 8 de enero desde Nueva York. ¿Era una broma? No, la carta era de Eyraud. Veinte páginas escritas en las cuales se quejaba amargamente de ser tratado de asesino por toda la prensa. Reconocía que las apariencias le acusaban, pero juraba su inocencia ante todos los dioses:

«Gouffé era mi amigo, escribía, **¿por qué razón habría de matarlo? La Bompard,** agregaba, **debe saberla más larga sobre la muerte del pobre Gouffé. Esta víbora es capaz de todo y después de haberme arruinado, ha podido hacer asesinar a Gouffé por uno de sus numerosos amantes.»**

Explica cómo Gabrielle lo dejó para seguir a un tal Garanger, al que conoció en los Estados Unidos. Goron comprende ahora por qué Eyraud se había arriesgado a escribir; el acto era más que imprudente, pero los celos, la rabia de saberse abandonado, han sido más fuertes que el instinto de conservación.

De repente, Goron recibió otras tres cartas de Eyraud. Por fin, el 22 de enero, golpe de teatro: Gabrielle Bompard se presenta en el despacho del comisario de policía Lozé.

OTRO CANDIDO

¡Gabrielle Bompard! M. Lozé no se lo creía. cuando el abogado le comunicó el nombre de la visitante que le pedía audiencia:

¿Audiencia o inconsciencia?

—**Hágala entrar,** dijo.

Gabrielle apareció. Elegante, seductora, muy decidida. Un hombre la acompañaba. No era Eyraud. Se llamaba Georges Garanger. Aparentemente, pertenecía a un ambiente social muy diferente en el que no solía moverse, de ordinario, Gabrielle. Fue él quien tomó la palabra.

Otro cándido, pensó el comisario escuchándole.

Garanger volvía de Tonkim donde había acompañado a la misión encargada de determinar las fronteras de aquel estado.

Gran viajero, había seguido el camino de los estudiantes, Japón, Norteamérica. En Vancouver, se había encontrado un tal M. Vanaerd acompañado de su hija. Se llama Berthe; era deliciosa. En cuanto Garanger la vio, se enamoró de ella. Cuando Vanaerd le propuso de asociarse con él en una empresa de mucho porvenir, Garanger aceptó entusiasmado. No fue por los beneficios que le proporcionaría, sino por el placer de servir al padre de una joven tan encantadora.

En este sentido, fue largamente recompensado. M. Vanaerd, después de haberle sacado todo el dinero que poseía, le rogó que tuviera la amabilidad de acompañar a Berthe a París, donde debía visitar a su tía que se encontraba enferma.

Emprendieron el viaje juntos. Se convirtió en su amante. En el barco le confió un secreto:

«—Vanaerd no es mi padre, sino mi amante. Le ha engañado y robado, y me ha encargado que lo aleje y me reúna con él más tarde en Nueva York después de haberle sacado todo el dinero que le queda. Se llama Eyraud, y la policía le persigue, yo soy Gabrielle Bompard.»

UNA ENTERNECEDORA CONFESION

Enamorado, Garanger, por lo visto estaba dispuesto a perdonar a Gabrielle, a condición de que ésta fuera a Francia con él. En el camino la convenció de que se presentase a la justicia para aclarar las dudas que pesaban sobre ella y a fin de que fuera reconocida su inocencia. Gabrielle aceptó. En cuanto llegaron se presentaron a la comisaría de policía.

Era muy bonita aquella historia, y capaz de enternecer a cualquiera menos a M. Dopffer. Gabrielle era una víctima, simplemente. Esta fue su versión.

Cuando regresó de Londres, en julio, Eyraud la alojó en la calle Tronson Ducoudray. Una noche, a finales de mes, la mando a buscar papel y tinta. Cuando volvió, vio salir un hombre muy grande con bigotes pelirrojos. Eyraud estaba en mangas de camisa, con unas llaves en la mano. Salió con las llaves y volvió una hora más tarde. Lloraba, y estaba desesperado, se tomó una botella de coñac y volvió a partir.

—El miserable me dejó sola toda la noche, con el cadáver de Gouffé en el baúl. Si lo hubiera sabido habría enloquecido de miedo.

El día después, Eyraud llevó a Gabrielle a la estación de Lyon llevándose con él el baúl cerrado con llave. Una vez en Lyon hizo cargar el baúl en un coche que había alquilado, y los dos partieron campo a través. En el camino, se cruzaron con otro coche conducido por el hombre de los bigotes pelirrojos. Eyraud y él se habían llevado el baúl y volvieron al cabo de una hora con las manos vacías.

Goron, jefe de Seguridad, empeñó todo su talento policial en el esclarecimiento del caso Gouffé.

LA PRIMERA ACUSACION

Fue entonces cuando confesaron que el baúl contenía el cuerpo de Gouffé. Un accidente, dijeron: sólo pensaban extraerle el dinero. Los dos cómplices amenazaron con matar a Gabrielle si decía una sola palabra. Además, el baúl le pertenecía. Por esta razón había guardado silencio. Lo esencial de esta confesión lo confirmó la joven, en un pequeño cuaderno que entregó al juez. M. Dopffer la felicitó... por su imaginación y la acusó de cómplice de asesinato.

Sin embargo, esta confesión no era del todo falsa. El crimen fue cometido en la calle Tronson-Ducoudray. El juez se trasladó allí en compañía de Goron y de Gabrielle. La portera reconoció enseguida a la joven que había alquilado el apartamento en la planta baja. Hizo la declaración siguiente: La señorita hizo reforzar el baúl con perfiles de hierro que le hizo el cerrajero vecino. Fue el 25 de julio. El día 27 dejó el apartamento en compañía de un señor que había pasado a recogerla en coche y cargaron el baúl en el techo; parecía muy pesado.

La inesperada llegada de Gabrielle y sus confesiones habían situado el caso en primera página de la actualidad. Todos los periódicos le dedicaban un artículo diariamente.

Pero Gabrielle se empeñaba en mentir, negando hoy lo que había confesado el día anterior, hasta que por fin, hizo una declaración del crimen bastante exacta.

EL JUEGO DE LA CORDELERA

Eyraud, siempre al asalto, había decidido estafar a Gouffé. Primero tuvo la idea de la extorsión de fondos. Si había escogido a Gouffé fue por el interés que parecía tener por Gabrielle, lo que permitía tenderle fácilmente una trampa. Lo cogerían por sorpresa: simple simulacro para asustarle y obligarle a firmar todo lo que quisiesen.

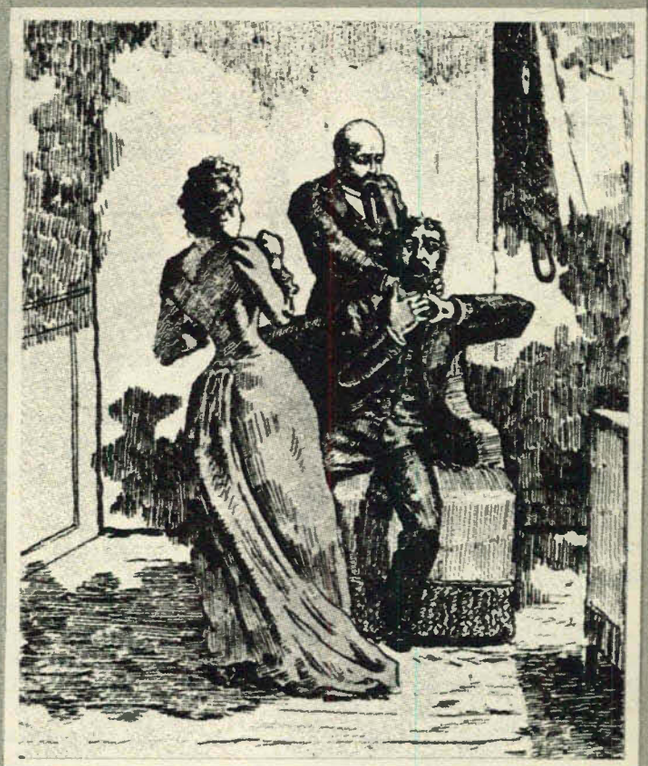
Eyraud preparó, pues, en la calle Tronson-Ducoudray, una especie de horca oculta detras del cortinaje de la habitación, delante del cual pusieron un sillón. A continuación informaron a Gouffé de que Gabrielle y Eyraud habían discutido. El 26 de julio, Gabrielle se había encontrado, «por casualidad» con Gouffé y lo citó en su casa a las ocho y media.

En cuanto llegó, Gouffé se sentó en el sofá. Escondido detrás de la cortina, Eyraud le pasó la cuerda por el cuello y estiró. Gouffé pesaba demasiado, y no consiguió col-

garlo; nervioso, lo estranguló con sus propias manos.

A continuación lo desnudó, lo ató y lo metió en un saco. Luego, tomando las llaves del abogado, se presentó en su despacho. Pero una vez allí, no encontró un solo franco, y volvió una hora más tarde, perplejo.

—En todo esto, aseguraba Gabrielle, **yo no tomé parte; Michel me dijo que quería robar el dinero de Gouffé, pero no matarlo. Lo vi todo, pero aterrorizada, no pude hacer nada y tuve que callarme.**



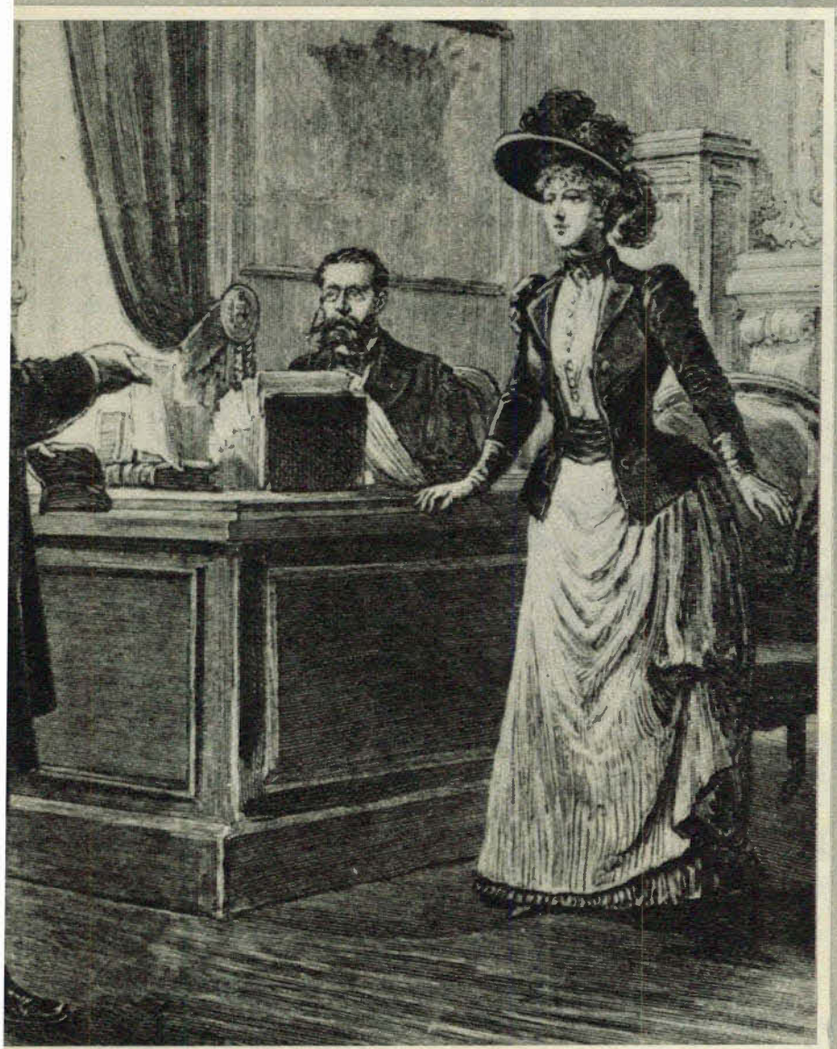
La prensa de la época brindaba a sus ansiosos lectores las más realistas ilustraciones del crimen de Gouffé. La imaginación de dibujantes y periodistas condimentó los aspectos más escabrosos del suceso

UN PROCESO REVOLUCIONARIO

Gabrielle olvidó la colocación de los perfiles metálicos del baúl.

M. Dopffer no podía contentarse de una explicación tan somera.

Designó dos médicos expertos, los doctores Ogier y Descouts, a fin de proceder a un examen minucioso de la habitación del crimen y retirar las huellas. Era un proceso absolutamente revolucionario. ¿Qué huellas podían esperar descubrir los expertos seis meses después del crimen? Los escépticos no tenían razón. En la viga de la alcoba se distinguía aún un pequeño agujero en el fondo del cual había hundido un fragmento del clavo, lo que confirmaba de alguna manera la historia del ahorcamiento. Sobre el armario, un pedazo de papel arrugado tenía restos de cabellos castaños; tres huellas estaban aún marcadas. Ya que el profesor Lacassagne había tenido la idea de hacer un molde de la dentadura de Gouffé, pudieron constatar que las marcas se adaptaban exactamente; el trozo de papel había servido de mordaza.



El 7 de febrero, Gabrielle tomó el tren, acompañada por dos policías. El juez de instrucción viajaba solo. El viaje había sido mantenido en secreto. En la estación de Lyon, sólo algunos empleados percibieron a Gabrielle pero en Laroche donde se detuvieron a desayunar, una multitud tan densa se precipitó para verla, que tuvieron que llamar a la comisaría más próxima para rechazar a los «admiradores». Porque la admiraban. Gabrielle, encantada y orgullosa de tanta popularidad, distribuía sonrisas. Cuando salieron del buffet, tomó el brazo del inspector.

Así reconstruía «Le Journal Illustré» el momento en que Gabrielle Bompard se presentó en el despacho del prefecto de Policía, M. Lozé. Fue el 22 de enero de 1890.

—¡Eh!, dijo, **¡creo que tengo éxito!**

Al llegar a Lyon-Perrache fue necesario un pelotón de caballería para despejar los alrededores de la estación. Al bajar de su compartimento de primera, la «graciosa criatura» se sintió realmente a la cumbre del éxito. Al día siguiente reconstruyó el paseo de Millery a fin de mostrar al juez el lugar exacto adonde había sido empujado el baúl.

UN AVISO DE BUSQUEDA INTERNACIONAL

Gabrielle continuaba acusando a Eyraud y negando su participación en el asesinato; los periódicos agobiaban al fugitivo. Eyraud contestó. Desde los Estados Unidos escribió una carta en la cual protestaba de su inocencia, carta que mandó a Goron y al juez de instrucción; era su amante, escribía, la culpable del ahorcamiento de Gouffé por un desconocido y le había obligado, a él, Eyraud, a transportar el baúl a Lyon.

M. Dopffer respondió el 19 de abril de 1890 difundiendo por todo

el mundo la descripción de Eyraud, redactada en francés, inglés y español, acompañada de un retrato y de un facsímil de su escritura. Fue el primer aviso internacional.

El mundo entero se ocupaba de Eyraud. Continuaban sin hallar el fugitivo.

LE SIGUEN LA PISTA

—Seguramente será él.

Por décima vez, los esposos Pucheu releían los periódicos franceses que acababan de llegar a La Habana, pero que llevaban 15 días de retraso. El caso Gouffé estaba expuesto en varias columnas. Era la primera vez que los Pucheu leían esta historia. Les apasionó.

Este matrimonio tenía en La Habana un almacén de tejidos. Algunas veces recibían la visita de algún francés que estaba de paso. No era frecuente, y recordaron perfectamente al que pasó por su casa en febrero, durante las fiestas de carnaval, y les hizo ciertas proposiciones comerciales, a las cuales no dieron mucha importancia.

El asesino Eyraud, tal como lo describían los periódicos franceses, tenía un parecido chocante con el visitante.

—Seguramente será él.

Era demasiado tarde para avisar a la policía; Eyraud, en caso de que lo fuera, al dejarlos tomó el barco hacia Veracruz.

Los Pucheu, sin embargo, seguían el caso en los periódicos americanos. Hacía ya dos meses que el mundo entero estaba pendiente de Eyraud.

La imaginación popular «tenía fiebre». A partir del 4 de febrero de 1890 el «Courrier» de los Estados Unidos, redactado enteramente en francés y publicado en Nueva York, había dedicado un artículo de 3 columnas al caso Gouffé, agregando que Eyraud se encontraba probablemente en los Estados Unidos. Inmediatamente lo notificaron en todos los estados a la vez, incluso en el Canadá y en México.

Ciertamente, Eyraud se encontraba en América, donde vivía de sus fraudes. Cada día cometía nuevos fraudes, viajando constantemente; le identificaban siempre después del «trabajo».

Le seguían la pista, pero con varios días de retraso.

EYRAUD SE JUSTIFICA

M. Dopffer se decidió a dar el gran golpe: envió a dos policías a los Estados Unidos. A finales de abril, los inspectores Soudais y Houllier se embarcaban hacia Nueva York. Era la primera investigación intercontinental.

El 19 de mayo de 1890, nuevo golpe de teatro. Eyraud, deseoso de presentar su defensa al gran público, ya que el juez de instrucción no cree en su inocencia, envía a «L'Intransigeant» un relato de toda la historia. Durante tres días se pudo leer la versión de Eyraud sobre la muerte de Gouffé.

El tono no era muy convincente, los detalles inverosímiles. No importaba. La gente se volcó sobre el periódico, el cual, para garantizar la autenticidad de las cartas, publicó una parte de ellas en facsímil.

ARRESTADO EN LA HABANA

Unos días antes de esta sensacional publicación, Mme. Pucheu creyó caer enferma repentinamente. Aquel hombre que acababa de entrar en su almacén, era el francés del carnaval. Ella y su marido disimularon la sorpresa, y charlaron con el visitante.

Hablaron de Francia y a propósito de Francia, del caso Gouffé.

Los Pucheu, preguntaron al francés, «para probar», si al venir de los Estados Unidos, como decía, no se había encontrado con Eyraud. No vaciló ni un momento: no, no le había visto. La familia Pucheu quedó sorprendida.

Aún más, el 19 de mayo, los encontró en la calle y les entregó un periódico que publicaba el retrato de Eyraud.

—Tengan, aquí tienen a su Eyraud.

Los Pucheu ya no sabían qué pensar. Por si las moscas, avisaron al cónsul francés. A su demanda, la policía local aceptó organizar una patrulla a través de la ciudad.

La misma noche el cónsul recibía una confirmación decisoria: un ex empleado de Eyraud de la destilería de Sévres, que vivía en La Habana, se presentó muy emocionado ante el cónsul general.

—Me acabo de encontrar con Eyraud, le he llamado, y se ha girado con un aire amenazador. Yo salí corriendo.

Pasó la noche sin que fuera descubierto el sospechoso. ¿Acaso se había marchado? No. El día después, 20 de mayo, la policía lo detuvo al salir de una casa donde había dejado los últimos billetes.

La noticia de la captura fue conocida en París el día 23 de mayo. El día 24 los inspectores Soudais y Gaillard salieron hacia La Habana.

Por fin pudimos leer en los periódicos: «Eyraud, atrapado».

(Continuará)

El servicio antropométrico del Palacio de Justicia de Paris procede a un minucioso examen de Gabrielle Bompard. — («L'Illustration»).

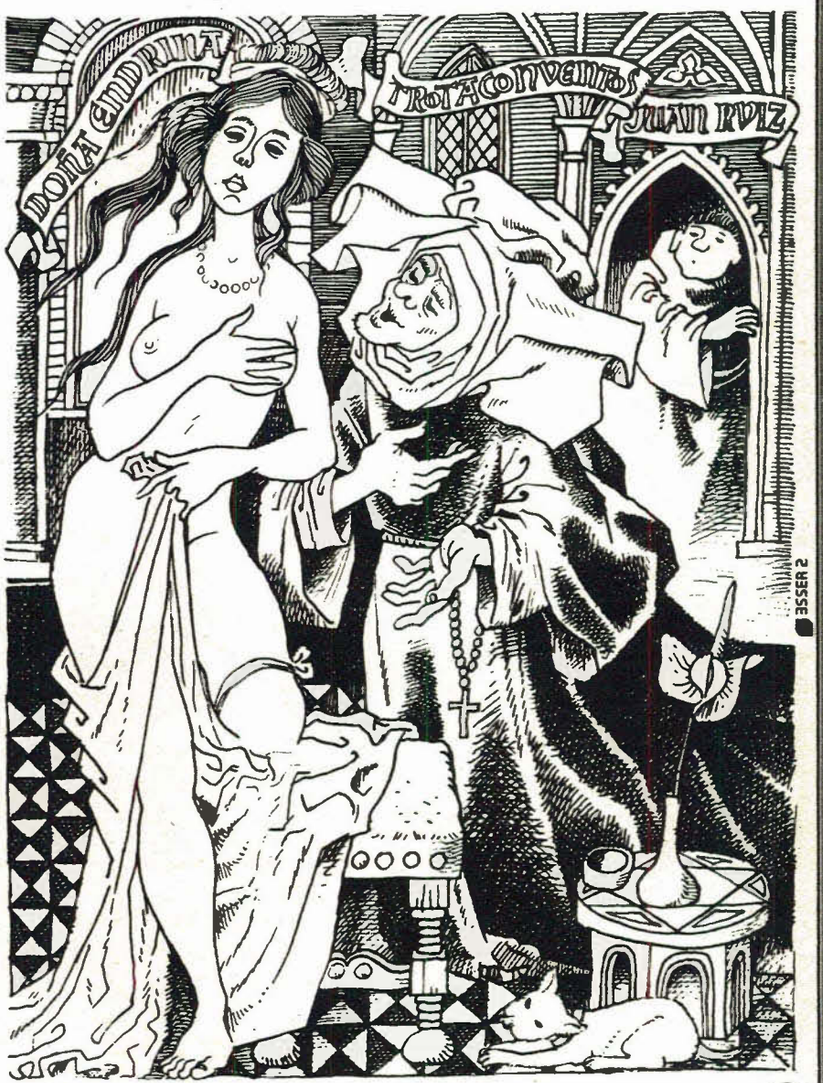
Hay mucho más que Erotismo en el "Libro de Buen Amor"

Sí, hay erotismo en el **Libro de Buen Amor** como lo hay también en los **Cuentos de Canterbury** y en el **Decamerón,** pero, como en éstos hay mucho más. El **Libro de Buen Amor** es «la epopeya cómica de una edad entera, la Comedia Humana del siglo XIV», escrita por un poeta que se levantó «a inmensa altura sobre todos los ingenios de la Edad Media española»: Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, el cantor «que por primera vez hizo resonar en castellano el lenguaje del amor».

Para que el buen catador de viejos libros pueda paladear plenamente el regusto arcaico de esta joya literaria, EDILAN se la ofrece tal como la conocieron los lectores del siglo XIV. Su edición facsímil es una exacta reproducción, a todo color, del valioso códice que conserva, como un tesoro, la histórica bliblioteca de la Universidad de Salamanca Una edición limitada, numerada y firmada, en dos volúmenes —facsímil y comentario histórico-crítico con transcripción del texto—, de la que sólo un selecto sector de lectores podrá disfrutar.

Edilan

Editora Internacional de Libros Antiguos, S.A.
Diego de León, 31 MADRID-6



Reproducción del aguafuerte realizado especialmente por Perellón, numerados y firmados a mano por el artista, que se entrega gratuitamente a todo comprador del Libro de Buen Amor.

Solicite
información al Distribuidor
en Exclusiva de la edición para España,
ROBLESA, S.A.
Apartado 2161, Suero de Quiñones, 11 Madrid 2

D .....
Profesión .....
Dirección .....
..... Tel .....
Población .....
Provincia .....

El Libro de Buen Amor

Para los «amantes» de los libros únicos

La objeción de conci
lucha contra las

por José M. SILES

«Con la violencia la victoria es para el más fuerte, no para el más justo». *Con esta frase se puede sintetizar todo lo que representa el movimiento de los objetores de conciencia. Ahora, debido a que en España no se reconoce el derecho a ser* objetor, *un Consejo de Guerra celebrado hace unas semanas en Girona ha condenado a Jesús Viñas a cuatro años y medio de prisión militar. Se había negado a incorporarse a filas porque creía que su aportación a la sociedad debía ser* «cubrir las necesidades que la comunidad no ha podido todavía resolver satisfactoriamente».

Pedía, en definitiva, el *servicio civil* como sustitución voluntaria del *militar*. Es lo mismo que, en solidaridad con Jesús, están pidiendo los veinticinco objetores que, al redactar este informe, se han declarado en huelga de hambre en diversos lugares del Estado español. Mientras llega una legislación favorable a la objeción, más de 200 Testigos de Jehová cumplen penas por negarse a incorporarse al Ejército y siete objetores católicos —entre los que se encuentra Jesús Viñas— se encuentran procesados por el mismo motivo.

Los razonamientos para hacer objeción de conciencia suelen esgrimirse con dureza y contundencia. Se habla de que con lo que cuesta un bombardeo y su equipamiento se pueden pagar 250.000 profesores durante un año, o construir 30 Facultades de Ciencia para mil estudiantes cada una, ó 75 hospitales de cien camas completamente equipados, ó 50.000 tractores.

El presupuesto para gastos militares en nuestro país es de 119.223.000.000 de pesetas. Frente a éstos fríos datos los objetores hablan de un millón de niños sin escuela, un 20 % de población analfabeta, déficit de 4 millones de viviendas, escasa asistencia a los ancianos, retrasados y minusválidos, olvido de la carencia de servicio en que las zonas rurales se hayan inmersas. Y ofrecen una salida no violenta a la lucha por la paz. El pensamiento de *si quieres la paz, prepara la guerra,* que pronunciase Julio César, ha sido transformado por las objetores; ahora se trata de que *si quieres la paz no prepares la guerra, construye la paz.*

Y ese *construir la paz* se concreta en un *Servicio Civil* que estuviese en colaboración directa con los diversos ministerios para una eficaz tarea de asistencia social en los campos más necesitados y más difíciles de cubrir. Sería ésta una salida para el problema de la objeción, resuelta favorablemente en casi todos los países occidentales, y una importante aportación al progreso de la sociedad.

UNA LARGA MARCHA

El caso de la objeción de conciencia es antiguo en nuestro país. Pero no era conocido. La razón es clara y contundente: los Testigos de Jehová aceptaban resignadamente una decisión militar que no habían procurado impugnar. Ellos creían en Jehová y en El confiaban. Su paso por esta vida era transitorio y no les merecía mucha consideración el luchar por su libertad. Eran juzgados por negativa a vestir el uniforme y condenados a penas más o menos largas. Una vez cumplidas, y ante la nueva negativa, volvían a ser condenados. Y así, con penas en cadena, llegaban hasta los 38 años en que pasaban a la situación de «reservistas». Ellos no hacían mucho ruido y al ser la censura en prensa, como en otros sectores, bastante rígida, su sacrificio pasaba desapercibido para quienes no fuesen muy allegados al condenado.

La objeción propiamente dicha comienza en España al filo de 1959. La protagonizan los Testigos de Jehová y su postura ya la hemos explicado. Se les va aplicando el artículo 318 del Código de Justicia Militar —no existía todavía legislación específica sobre negativa a la incorporación al Ejército— y les caen 6 años de penal que son enlazados con las «condenas en cadena» que conocemos.

En 1967 un grupo de jóvenes estudiantes provinentes de sectores cristianos organizan unas colonias de verano en las que da charlas el pacifista francés *Lanza del Vasto*. Se discute el tema de la militarización de nuestra sociedad y el derecho a presentar una alternativa a la solución violenta. Se escribe al Gobierno y a los ministros militares. Primera vez que hay contestación prometiendo su estudio por la superioridad.

UNA LEY BUNKERIANA

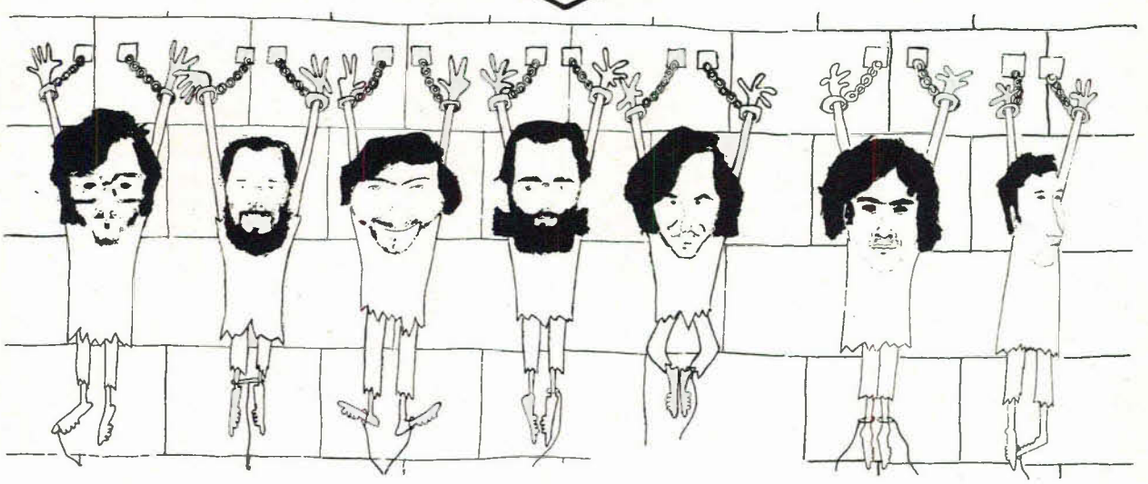
Pero la situación cada vez se puede sostener menos en el silencio administrativo. Hay presiones internacionales muy fuertes y algún Testigo llega a cumplir su décimo año de cárcel. Es en abril de 1970 cuando el Consejo de Ministros envía a las Cortes un proyecto de Ley sobre la objeción de conciencia. Solamente se contemplaba la objeción por motivos religiosos. Los jóvenes de confesionalidades no católicas podrían cumplir el Servicio Militar en unidades espe-

ncia, rmas

1976, febrero: los «encartelados» vuelven a irrumpir en las calles españolas. Ya existe la alternativa del «servicio civil» por la que han sido detenidos siete objetores en Hospitalet. Los de la foto pasearon sus reivindicaciones por Bilbao.

ciales del Ejército. Iba a ser un «S.M. no armado». Pero el proyecto fue rechazado estruendosamente.

Otro tanto iba a ocurrir con una segunda propuesta del Gobierno. *Blas Piñar* diría, en uno de aquellos polémicos debates en contra de la objeción, que si la actitud de los Testigos de Jehová era humilde se convertía, en los católicos, en actitud subversiva: *Estamos acostumbrados a estos movimientos de opinión, no ya en favor de un objetor, sino en contra del régimen español.* Por fin, en un tercer borrador pasado por nuestros gober-



Los siete objetores católicos

Los siete de Can Serra preparaban su mochila en los días de Navidad. Sabían que pronto iban a ser detenidos y no querían irse con lo puesto. Desde pasta de dientes y papel higiénico hasta libros y cuadernos de notas, todo era preparado minuciosamente con una ilusión de colegial ante su «viaje de estudios».

—¿No os dáis cuenta que habéis adoptado el papel de mártires, que vuestro sacrificio puede estrellarse contra un muro de granito? les decíamos en aquellas fechas. Y ellos contestaban que eran muy felices con poder ser la espoleta que reactivase e hiciese realidad el derecho a la objeción de conciencia:

—Sabemos que nos pueden caer ocho años, pero tenemos la seguridad de que seremos los últimos condenados por defender posturas no violentas.

La madrugada del 7 de febrero son detenidos en su domicilio de Hospitalet. Tras pasar un par de días en la prisión Modelo de Barcelona son puestos a disposición militar y recluidos en el castillo de San Fernando de Figueres (Girona). Estos son los siete objetores católicos procesados por el delito de negativa a la prestación del Servicio Militar, artículo 383 del Código de Justicia Militar, por el que pueden ser condenados de tres a ocho años de cárcel:

ENTRE REJAS

● **Jesús Viñas Cirera,** es el único catalán de los siete. Nace en Manresa y se traslada a Terrassa (**«una ciudad triste, llena de fábricas»**, diría él). Es Licenciado en Psicología y tiene 22 años. Pese a ser el benjamín, puede considerársele el líder del grupo; circunstancia ésta que parece haber motivado el ser elegido por los militares para el primer Consejo de Guerra. Ha sido condenado a cuatro años y medio, aunque el fiscal le pedía 7 años (4 y medio por la Ley de negativa; 2 y medio por provocación al Ejército). Su ideal es amar al pueblo, buscar la unidad, vivir la libertad y luchar por la justicia. Hizo público que se negaba a colaborar con aquello que está encaminado a sembrar la muerte y que si a eso se le consideraba delito aceptaba las responsabilidades y el castigo como un honor **«con la paz y la alegría interna de no ceder ante la coacción de una ley que considero injusta»**.

● **Guillermo Louis Cereceda,** tiene 23 años y es de Madrid, aunque su familia se trasladó en seguida a Alicante. Es Licenciado en Filosofía y Letras. Estudió Bachiller con los jesuitas, tras vencer un impulso para hacerse salesiano. Trabaja con viejos y gitanos, conoce las experiencias de curas obreros y el descubrir un grupo de no-violentos le hace **«revivir la fe y renacer la esperanza en la acción»**. Se declara **«testigo alegre de la resurrección de Cristo.»**

● **José Díez Faixat,** de Gijón, tiene 24 años y es arquitecto. Procede de una familia burguesa, católica y de derechas, como él declara. La lectura de Gandhi le es definitiva: **«Me señaló un camino con el que me sentí absolutamente identificado»**. Decidió no ejercer su carrera **«por no querer apoyar con mi trabajo la corrupción existente en el mundo de la construcción»**. Se niega a incorporarse a filas porque ve posibilidades de una lucha contra la injusticia **«con medios que no sean contradictorios con el mandato del Amor»**.

● **Esteban Zabaleta Cestau,** ex religioso y estudiante de Sociología, vasco —de Leiza (Navarra)— y tiene 27 años. Cree que mediante las armas sólo es posible la formación de una sociedad de contrarios basada en el temor; nunca una sociedad presidida por la paz ya que **«el temor crea en el débil la tendencia a imponerse a su vez sobre el sujeto temible y temido mediante la acumulación de fuerza destructiva»**. Se incorporó en enero a la lucha de **Can Serra** desde su puesto en un Asilo de Ancianos.

● **José Antonio Monteserín Fernández,** 24 años, natural de León y Licenciado en Filosofía y Letras, estuvo en un orfelinato desde los nueve años por quedar sin padres. Se muestra consciente de que hay muchas cosas por solucionar en nuestra sociedad: **«Son muchos los adultos analfabetos, hay demasiada carencia de puestos escolares para niños, faltan guarderías infantiles, es insuficiente la atención a nuestros minusválidos, a los disminuidos mentales, a los enfermos, a los huérfanos. Es ostensible** —agregaba— **el abandono en que se encuentran las zonas rurales.»** Por ello decide unirse a la lucha de los objetores en la misma fecha que Esteban.

● **Ovidio Bustillo García,** tiene 23 años y es de Palencia. Ha sido religioso y ahora ha presentado su objeción **«para dar testimonio a los demás»**. Admira al pacifista Helder Cámara, tiene el «vicio» de la poesía —así nos lo dice— la manía del fútbol y, como sueño, la paz. En carta dirigida al Capitán de su Región Militar declaraba su **«repugnancia cuando se enseña cómo hay que pisar al enemigo para poder clavarle mejor la bayoneta o en qué parte el golpe puede ser más efectivo»**. Frente a la violencia Ovidio presenta su alternativa que se concreta en la busca de **«nuevos caminos de convivencia entre los hombre, donde el odio y la violencia dejen de ocupar un lugar preponderante»**.

● **Vicente Amurgos Galán,** es carpintero, tiene 25 años y andaluz de Andújar (Jaén). Fue unos años religioso y nos confesaba que hacer objeción no es solamente, rechazar las armas, sino **«decir "no" a la violencia, demostrar que se pueden construir cosas positivas»**. Se siente solidario con todos los que padecen por esa causa y con todos los que creen que la no-violencia es un arma para cambiar la sociedad. Su actual postura es resultado de la asimilación del pensamiento de Gandhi y de Lanza del Vasto. ■

nantes a las Cortes, es aprobada la primera Ley que regula, es decir, limita y reprime la objeción de conciencia en España. En esa ley, publicada por el «B.O.E.» el 20 de diciembre de 1973, las negativas a incorporarse a filas son condenadas con penas que oscilan entre 3 y 8 años de prisión militar. Pero no queda así el asunto. Una vez cumplida la pena, los que hayan hecho objeción no podrán establecer relaciones laborales o contractuales con entidades públicas ni con las que estén subvencionadas o intervenidas por el Estado. Tampoco podrán trabajar en entidades paraestatales autónomas ni en las Corporaciones de la Administración Local. Como se ve, son relegados al ostracismo más discriminante.

Para que exista algún punto de referencia sobre estas medidas legislativas, diremos que el tema del derecho a la objeción está reconocido por Suecia desde 1902, por Gran Bretaña en 1916, por Noruega en 1922, por Dinamarca en 1933. La Ley Fundamental de la República Federal Alemana reconoce el que *nadie puede ser obligado, contra su conciencia, al servicio militar con armas*. Los gobiernos de Noruega y Bélgica encargan a los objetores de conciencia el estudio de técnicas no violentas de lucha con las que el pueblo pueda defenderse directamente. En Suiza, que no tiene legislación específica sobre objeción, se envía a Sanidad a quienes tengan problemas con su conciencia al utilizar armas. En Portugal y Grecia se concedieron amplias amnistías a la espera de que los nuevos gobiernos democráticos reconozcan y legislen los derechos a la alternativa de no utilización de la violencia como modo para conseguir la paz.

BEUNZA Y LA NUEVA SOLUCION

Cinco españoles y diez extranjeros encabezan la *marcha a la prisión* que comienza en Ginebra y no puede terminar, como se deseaba, en la prisión de Valencia donde está *Pepe Beúnza:* la policía española reprime los intentos de traspasar la frontera guipuzcoana de Irún y los objetores solidarios con su compañero español han de disolverse. Algunos llegan hasta Valencia y hacen una sentada en la puerta de la prisión en que está encarcelado el primer objetor español que se declara católico.

El primer objetor de conciencia católico: J. Luis (Pepe) Beúnza.

José Luis Beúnza está, cuando hace su objeción, con la talega llena de problemas judiciales: sus luchas estudiantiles le habían marcado por la policía. A pesar de que en esa fecha de su detención por los militares —1971— las campañas internacionales de solidaridad son fuertes —ocupación de embajadas, huelgas de hambre, pancartas en monumentos de las principales ciudades europeas, cartas y telegramas a las autoridades, peticiones de la Comisión Internacional de Juristas, de Amnesty Internacional y del Consejo de Europa— *Pepe Beúnza* es condenado a 15 meses de reclusión en un Consejo de Guerra. Pax Cristi Internacional le concede el *Memorial Juan XXIII*.

Pero los objetores siguen surgiendo. En mayo de aquel año *Víctor Boj*, estudiante de Físicas, es condenado a 6 años de cárcel acusado de sedición. Unos meses después un cabo de Marina, *Juan Guzmán*, coge su uniforme y lo entrega al oficial de guardia alegando que el Evangelio le impedía seguir en el Ejército. Su postura es «por libre», pero una vez en prisión conoce a *Jordi Agulló*, obrero y militante de la JOC (Juventud Obrera Católica) que había sido condenado a 3 años y a cumplir la mili en un batallón disciplinario del Sáhara entonces español. *Guzmán* se identifica con las reivindicaciones de los objetores y, aunque se le declara inútil por deficiencia psíquica, es condenado —también— a 3 años acusado del delito de desobediencia.

Pero llega el llamado *indulto Matesa* y *Pepe Beúnza* sale a la calle con la obligación de presentarse en un cuartel a cumplir con sus obligaciones militares. No lo hace así. Conoce los problemas de su tierra y en prisión ha madurado una idea. Se instala en el barrio de *Orriols* y con el párroco, junto con la ayuda de un grupo de voluntarios, crea una guardería y trabaja en una escuela para adultos que funciona por la noche. El barrio en que comienza esta experiencia piloto de *servicio civil* —como más tarde se llamará— tenía un censo del 20 % de analfabetos, graves déficits de escuelas, de zonas verdes y de instalaciones sanitarias. Desde allí escribe al capitán general y le cuenta su actual trabajo a la vez que le informa de su negativa para incorporarse a filas. Las razones que da son bien contundentes: cree que puede servir mejor a su comunidad en el trabajo que ahora realiza; niega el camino de la utilización de las armas como salida y reconstrucción de una sociedad superior más justa y más evolucionada. La carta no obtiene respuesta, Beúnza la manda a *La Vanguardia* —que la publica parcialmente— y es detenido y condenado a un año acusado de deserción. Cumple en el penal de Cartagena y es obligado a terminar su Servicio Militar en el nombrado batallón disciplinario del Sáhara. Mientras tanto, las mujeres de Orriols protestan por haber sido privadas de unos servicios de asistencia que tanto necesitaban.

VOLUNTARIOS PARA EL DESARROLLO

La marcha es penosa, lenta, difícil; pero los objetores no cejan en su empeño. La campaña del verano de 1972 es intensa. Juntas de Facultad, Conferencia Episcopal, «encartelados», pintadas en el Catalán-Talgo, todos piden una misma cosa: el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia. Por aquel entonces se recordaba lo que un año antes había dicho el Sínodo Mundial de Obispos: *Es absolutamente necesario que los conflictos entre las naciones sean resueltos no con guerra, sino que se hallen otros caminos más conformes con la naturaleza humana. Que se favorezca, además, la estrategia de la no-violencia y que todas las naciones reconozcan y regulen, mediante leyes, la objeción de conciencia.* También se pronunció favorablemente la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa al declarar que debían ser dispensadas del servicio militar las personas *que por motivos de conciencia o en razón de una convicción profunda de orden religioso, ético, moral, humanitario, filosófico u otro de igual naturaleza, rehúsan cumplir el servicio de armas.*

Justicia y Paz, junto con Pax Christi, promueven en marzo de 1974 una campaña nacional: el *Voluntariado para el desarrollo*. Era la alternativa que Beúnza había iniciado con su trabajo en el barrio de Orriols, la salida a un callejón al que los Testigos de Jehová no encontraban salida, la solución para un problema de servicio a la sociedad. La campaña se pone en marcha: ¿Estarías dispuesto a votar por un *servicio civil* que sustituyese al militar? Mil doscientas cincuenta personas dieron su firma. Cifra significativa si tenemos en cuenta la dificultad de extender una recogida de firmas de espaldas a la autoridad en una situación en que la represión policial era intensa. En el primer trimestre del año 75 se hacen públicas las cifras de apoyo al «voluntariado»: 70 % mujeres; 79 % estudiantes; 9 % obreros; 4 % maestros y ATS; 3 % administrativos; 2 % religiosos; 3 % otros. En cuanto a la edad, el 35 % tenía menos de 18 años; de 18 a 21 años 44 %; de 22 a 24 años, el 13 % y más de 24 años, el 8 %. Esta organización, que pretende ser cauce del impulso de jóvenes que *desean consagrar una parte de su vida al servicio de sus semejantes en tareas para las que, por su naturaleza, sea difícil reclutar personal en el mercado de trabajo y remunerarlo debidamente*, es presentada al Gobierno por el presidente de Justicia y Paz, el señor Ruiz-Giménez.

La presidencia del Gobierno acusa recibo el 6 de junio de 1975 y anuncia su envío a los organismos competentes para su estudio. Lo que se suele decir. Así, pues, llegaría a los despachos de Secretaría General del Alto Estado Mayor, a la Delegación Nacional de Sección Femenina, a los servicios de información administrativa de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Gobernación, Obras Pú-

La Marcha internacional en solidaridad con el objetor español fue coartada por la enérgica intervención de la policía española al intentar cruzar la frontera de Irún. Algunos infiltrados lograron llegar hasta Valencia y hacer una sentada.

blicas, Educación y Ciencia, Trabajo y Agricultura. Se envió por la Presidencia *a los efectos oportunos*, pero —obviamente— el silencio administrativo ha sido total desde entonces.

Es significativo, sin embargo, el texto que Fraga escribió en «ABC» sobre la objeción de conciencia. Eran sus últimos meses como embajador en Londres y ya hacía méritos para ocupar carteras ministeriales; o, quizás, algo más. Dentro de una serie de artículos en que exponía su *programa de gobierno*, don Manuel decía que el servicio civil —que era básico en la educación ciudadana— tenía que reformarse. Que se debía concebir como algo mucho más amplio en el que interviniesen también las mujeres. Hablaba de servicio en tiempos de paz y en tiempos de guerra. Era un reconocimiento contundente que no se ha hecho realidad —el baile de las promesas es conocido de todos— en sus meses al mando de un ministerio que mucho habría podido hacer por los objetores de conciencia.

En las propuestas de aquel *Voluntariado para el desarrollo* —hoy llamado de Servicio Civil (*Servei Civil*, en catalán; *Eriaren Laguntza*, en vasco)— se hablaba de ir en apoyo de los sectores más deprimidos y marginados de la sociedad y de que la propuesta era eco de *las muy numerosas solicitudes y sugerencias que en este sentido le han llegado* (a Justicia y Paz) *y que ella ha sometido a reflexión objetiva y ponderada, con el debido conocimiento de la jerarquía eclesiástica de que depende.*

CAN SERRA: LA LUCHA CONTINUA

La solicitud ya ha sido cursada, pero los aires de la política nacional no hacen presagiar contestación favorable. Un grupo de objetores, reunidos en torno al líder Beúnza, deciden seguir adelante su lucha en pro de un servicio civil sustitutorio y voluntario frente al forzoso que exige el Código Militar. Pero no existe una conciencia ciudadana que apoye demasiado a los objetores, que son mirados como bichos raros.

—*Cuando a uno, desde pequeño, le educan en la violencia, en la rivalidad y en la competencia, a la fuerza tiene que considerar a los objetores de conciencia gente extraña,* diría José Luis Beúnza.

Por esta causa, deciden trabajar en Barcelona: podrán contar con la complicidad del anonimato que da una gran concentración urbana. Algunos ya han cumplido filas, pero la mayoría esperan la llamada de los militares. Se preparan para decir no. Pero es octubre de 1975 y comienza un nuevo curso. Ya han organizado un *Casal d'Estiu* (colonias veraniegas), en el que participan más de un centenar de hijos de emigrantes. Hospitalet es una inmensa colmena producto de la emigración a la industria barcelonesa y el barrio de *Can Serra* un modelo de la especulación del suelo en beneficio de unos pocos y en perjuicio de unos muchos que, en todos los sectores, son explotados.

Guillermo, Vicente, José, Jesús y *Ovidio* son los cinco que darán cara a los militares; otros compañeros —*Esteban* y *José Antonio*— se unirán más tarde y un tercer grupo espera hacer su objeción en otra fase. Pero mientras llega el momento, organizan un local de ancianos, dan clases en una asociación de vecinos, montan una guardería con los hijos de madres que van a fábricas, colaboran en campañas pro-amnistía. En Navidad lanzan un manifiesto a la calle. Hablan de *un camino hacia la paz* y lo distribuyen por toda España sabiendo que corren el riesgo de ser detenidos. Hablan en él de la dificultad de realización de un servicio civil sin apoyo oficial, con poco tiempo de adaptación entre la gente, con dificultades económicas —las solventaban vendiendo medallones de barro o cestitas de mimbres que ellos mismos hacían—. Confesaban que estaban dispuestos a ir a la guerra, *pero a la guerra contra el analfabetismo, contra la falta de guarderías y hogares de ancianos.* Habían acudido «a su modo» a la llamada de la Patria,

afirmaban su deseo de seguir en sus quehaceres a. menos que fuesen encarcelados y aceptaban una inspección del Gobierno. A pesar de ello, eran conscientes de que desobedecían la ley constituida, pero confiaban en que su testimonio haría avanzar la legislación hacia el reconocimiento de la objeción de conciencia.

Los «siete de Can Serra» están detenidos en Figueres. Los juicios han comenzado, las huelgas de hambre se extienden, el casco con la flor se ve cada vez más en blusas y carteras. La objeción de conciencia es otra parcela de lucha por la democracia en nuestro país. El *cambiar las armas por arados*, el inalienable derecho a disponer cada uno de las decisiones de conciencia es algo que parece imposible demorar. Para la amnistía que se concede desde el poder, el Código Militar es inviolable; pero los objetores lo único que han manifestado es su deseo de sintonizar con el resto de las legislaciones extranjeras y de que este país haga realidad el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el que se afirma que *toda persona tiene derecho a la libertad de pensamientò, de conciencia y de religión.*

J. M. S.

¿Qué es el Servicio Civil?

Propuesta elaborada por la Comisión Nacional de Justicia y Paz sobre lo que podría ser un *Servicio Civil* sustitutorio del *Militar*, ahora obligatorio.

1) El «*Voluntariado para el Desarrollo*» tendrá por objeto encauzar el impulso de los jóvenes que deseen consagrar una parte de su vida al servicio de sus semejantes en tareas para las que, por su naturaleza, sea difícil reclutar personal en el mercado de trabajo y remunerarlo convenientemente; y en las que, a la inversa, no se cree una competencia laboral que disminuya el número de puestos de trabajo remunerables normalmente.

2) El *V. D.* se realizará en organismos y entidades civiles, ya sean oficiales o privadas.

3) El *Ministerio de Trabajo* cuidará de la coordinación con otros ministerios (Gobernación, Educación y Ciencia, Obras Públicas, Asuntos Exteriores y los propios ministerios militares) en los trabajos del *Voluntariado* cuya competencia incida en la organización de los citados departamentos.

4) *Los organismos y entidades* interesados en recibir los servicios del *V. D.*, se dirigirán al Minsiterio de Trabajo, quien cuidará de la gestión de la solicitud.

5) El *Ministerio de Trabajo*, sin dejar de controlar y estimular las actividades del nuevo servicio, dejará a los voluntarios y a los organismos que los encuadren un cierto grado de autonomía y de posibilidades de iniciativa. En este sentido, tendrán preferencia —en un organismo determinado— quienes hubieran trabajado en dicha entidad antes de ingresar en el Voluntariado.

6) *Los voluntarios* podrán consagrarse a tareas como las siguientes:

—*Trabajos sociales* (alfabetización, animación rural, escuelas o bibliotecas de barrios y aldeas, ayuda familiar, guarderías...).

—*Socorrismo* (en carretera, hospitales, ayudas en caso de catástrofe...).

—*Faenas agrícolas* (trabajos estacionales, repoblación forestal...).

—*Construcción de viviendas, alcantarillado, recogida de basuras...*

—*Servicios para la paz* (ayuda a refugiados, misiones en zonas de tensión).

—*Asistencia a los ancianos.*

—Trabajos para *asistencia psiquiátrica* (drogas, alcoholismo...).

—*Asistencia a subnormales y minusválidos.*

—*Ayuda al Tercer Mundo.*

7) Para todas aquellas actividades de los voluntarios que tengan lugar fuera de las fronteras nacionales, el *V. D.* pedirá asesoramiento al *Programa de Voluntarios de las NN. UU.*, creado por la Asamblea General el 1.° de enero de 1971; existirá colaboración estrecha en ese programa.

8) Podrán solicitar el *ingreso en el V. D.* todos los españoles de uno y otro sexo desde la edad de 18 años, siempre que reúnan las condiciones de salud y otras que se señalen al efecto.

9) El *tiempo mínimo* de permanencia en el *Voluntariado* será de un año.

10) *Los voluntarios* que trabajen en España recibirán comida, cama y dinero de bolsillo de la organización —estatal o privada— en que presten sus servicios. A estos efectos, las organizaciones privadas que hayan sido aceptadas como colaboradoras por el Ministerio de Trabajo, recibirán del mismo las prescripciones para cada puesto del voluntario.

11) *El servicio del V. D.* del Ministerio de Trabajo coordinará las demandas de los diferentes organismos, asignando a cada voluntario la tarea para la que esté mejor dotado.

12) *Se excluye*, en todo caso, *el ánimo de lucro.*

13) *La admisión en el V. D.* permitirá solicitar prórroga de incorporación a filas de 2.ª clase por un plazo de dos años sucesivos, conforme a la legislación. Quienes estén realizando el servicio militar podrán acogerse al *Voluntariado*, aunque no se les computa el tiempo de permanencia en filas ya cumplido.

14) *Los voluntarios para el desarrollo* quedarán sujetos a la legislación penal ordinaria.

15) *Los voluntarios o voluntarias* que permanezcan en servicio *más de dos años* quedarán exentos, respectivamente, del *Servicio Militar* y del *Servicio Social Femenino*, caso de no haberlo realizado anteriormente.

Misterios sin resolver

Doctor X: veneno

Por Philip ANDERSHOP

Las intervenciones quirúrgicas habían sido rutinarias, y la mayoría de los pacientes se estaba recuperando sin incidencias. Pero entonces, uno después de otro en un período de diez meses, dejaron de respirar y murieron: trece pacientes, desde una niña de cuatro años hasta una anciana de 80, y todos ellos en un pequeño hospital privado de Oradell, New Jersey. Las sospechas recayeron sobre un médico del Hospital Riverdell, en cuya taquilla particular se encontraron varios viales vacíos de curarè, un sedante respiratorio más conocido por el profano como el veneno mortal que utilizaban determinados indios sudamericanos en las puntas de sus flechas.

Este es el «Doctor X», oculto tras una máscara para evitar su identificación pública, debido a que aún no ha sido formalmente acusado. Pero en el ámbito médico todos saben quién es.

El fiscal del condado inició una investigación, pero pasadas sólo dos semanas y a pesar de graves evidencias circunstanciales sobre actividades sospechosas, la encuesta fue inexplicablemente suspendida.

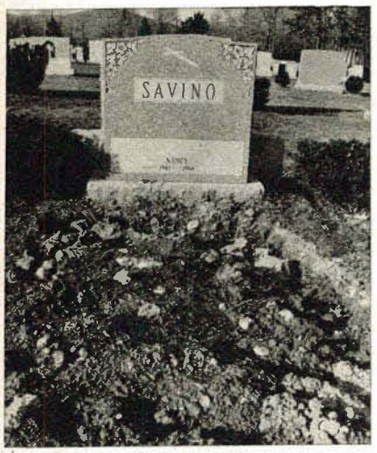
Esto ocurrió hace diez años y, desde entonces, el expediente relativo a este extraño caso ha estado durmiendo en el archivo, mientras el sospechoso doctor, que renunció de forma pacífica a su puesto en el Hospital Riverdell, ha continuado practicando en otros hospitales de New Jersey. Finalmente, en enero último, después de una serie de artículos de investigación de un reportero del New York Times, M. A. Farmer, volvió a abrirse el caso. Se exhumaron los cuerpos de cinco de los pacientes. Y la semana última, después de gran cantidad de pruebas en laboratorio, se descubrió que uno, y quizá todos los cuerpos, contenían efectivamente trazas de curare.

Aunque su identidad la conocen los investigadores y muchos de sus colegas, al sospechoso se le conoce únicamente por «el Doctor X», debido a que aún no ha sido formalmente acusado. Recientemente fue fotografiado llevando una máscara, para evitar su identificación. Ninguno de los que murieron habían sido pacientes del «Doctor X». Pero existen muchos indicios de que había visitado a esos pacientes o de haber sido visto en su proximidad poco antes de que murieran en extrañas circunstancias. Por ejemplo, la niña de 4 años, Nancy Savino, que había sido operada para quitarle unos pequeños quistes intestinales en marzo de 1966, y que parecía que se estaba recuperando sin problemas, fue encontrada a los dos días de la operación muerta en su cama. La autopsia no pudo señalar la causa de su muerte, atribuyéndose a «una reacción fisiológica indeterminada».

EL MENSAJERO DE LA MUERTE

Igualmente sorprendente fue la muerte de Eileen Shaw, de 36 años, a quien se le había practicado una cesárea. De acuerdo con los archivos del hospital, había sufrido una crisis respiratoria poco después de que el «Doctor X» la hubiera examinado, y murió durante una segunda crisis dos horas después. Su muerte se atribuyó inicialmente a que unas partículas de grasa habían pasado de su hígado a los pulmones, causando un bloqueo de las arterias pulmonares. Pero en la autopsia no se encontró signo alguno en este sentido. Un joven cirujano, el doctor Stanley Harris, haciendo memoria sobre los hechos ocurridos durante los últimos diez

para los enfermos



La tumba de la pequeña Nancy Savino, de cuatro años de edad, una de las víctimas del médico de la muerte. Sus restos fueron exhumados diez años después y se halló curare en ellos.

meses, recordó algunas de aquellas muertes e hizo notar que, en la mayoría de los casos, el «Doctor X» había atendido al paciente o se encontraba en aquella zona poco antes de la muerte. Después de advertir al hospital de que sospechaba alguna conducta ilícita, el doctor Harris abrió la taquilla del «Doctor X» con una llave maestra y encontró dieciocho frascos de curare vacíos o medio vacíos. En ese momento, el fiscal del Condado de Bergen, Guy W. Calissi, inició su investigación.

El curare es un extracto de dos tipos de enredaderas sudamericanas, que se ha estado utilizando durante siglos para untar las flechas de caza de los indios. Su ingrediente activo, la tubocurarina, se ha estado utilizando en las operacione quirúrgicas desde los años cuarenta, como relajante muscular. Pero esta droga paraliza los músculos que efectúan la respiración, por lo que si se administra a un paciente a quien no se haya colocado un respirador artificial, puede producir la muerte en unos minutos. Otra droga similar al curare, el bromuro pancuronium, ha estado involucrada en un caso muy similar y todavía sin resolver, en el que murieron seis pacientes el último verano en el Hospital de la Organización de Veteranos de Ann Arbor, Michigan.

PRETEXTOS FALSOS

Durante la encuesta efectuada en 1966, el «Doctor X» explicó que había estado utilizando el curare en algunos experimentos que realizaba sobre perros en una escuela médica. Pero en la escuela médica ninguno de los interrogados apoyó la historia del «Doctor X». El testimonio del «Doctor X» fue contradictorio también en cuanto a otros aspectos, y casi siempre se contradecía con las declaraciones de otros médicos de Riverdell. Algunos de los médicos testificaron que habían estado especulando si el «Doctor X» había actuado sobre sus pacientes con objeto de que ellos aparecieran como incompetentes, y así él podría obtener beneficios económicos al hacerse cargo de toda la cirugía del Hospital Riverdell.

El fiscal Calissi es hoy día juez de un tribunal superior, y todavía no resulta clara la razón de que decidiera suspender el caso sin exhumar los cuerpos para buscar signos de curare en ellos. A través de un portavoz, ha declarado que creía que las técnicas toxicológicas en aquel tiempo no eran adecuadas para dicha finalidad, y que sin dicha evidencia no hubiera podido obtener un procesamiento. Pero pocas semanas después de que se hubiera cerrado la investigación, un toxicólogo logró encontrar una sustancia sospechosa —posiblemente curare— en una muestra de tejido obtenido durante la autopsia del cuerpo de Mrs. Shaw.

Después de reabrir el caso, el actual fiscal del Condado, Joseph C. Woodcock, Jr., envió los expedientes de las trece muertes sospechosas al jefe adjunto de la inspección médica de Nueva York, el doctor Michael Baden. El doctor Baden llegó a la conclusión de que por lo menos nueve de los casos «eran inexplicables como procesos patológicos naturales», con lo que Woodcock obtuvo una orden judicial para exhumar cinco de los cuerpos.

Después de diez años, existían muchas dudas de que pudiera detectarse el curare en los cuerpos, incluso con las técnicas más avanzadas.

Afortunadamente, Baden se encontró con que el cuerpo de la niña, Nancy Savino, había sido colocado en un ataúd muy bien cerrado y se encontraba en condiciones sorprendentemente buenas (incluso un ramillete colocado en el ataúd todavía no se había podrido completamente), enviándose muestras de los tejidos para los análisis detallados.

LAS PRUEBAS DEL CURARE

Según los informes de la última semana, una de las pruebas descubrió curare en las muestras de Nancy Savino. La técnica utilizada se denomina cromatografía de capas finas, y ya estaba utilizándose en la época de la primera investigación. Pero los resultados no pueden considerarse definitivos, por lo que se están analizando las muestras de los cuerpos con métodos más modernos y precisos.

Uno de estos métodos es el denominado ensayo radio-inmunológico (RIA), que se ha utilizado para detectar el curare únicamente desde 1973. Comprende la obtención de anticuerpos del curare mediante la inoculación de conejos a los que luego se extrae suero. Los anticuerpos de curare se mezclan con una cantidad exactamente equilibrada de curare radioactivo y con una muestra del tejido. La mezcla se introduce entonces en una centrifugadora. Si en la muestra no existe curare, todo el curare radioactivo se unirá a los anticuerpos y descenderá hacia el fondo de la solución. Pero si hay curare en la muestra, éste competirá con el curare radioactivo para unirse a los anticuerpos. Cuando todos los anticuerpos hayan sido consumidos, una parte del curare radioactivo quedará en la superficie en forma libre. Mediante la medición de ese residuo, podrá deducirse la cantidad de curare que había en el tejido.

La semana pasada todavía se estaban realizando ensayos, por lo que no se sabe aún si se ha encontrado curare en todos los cuerpos. Woodcock estaba esperando los resultados antes de decidir si presentaba el caso ante un gran jurado. Pero, mientras tanto, la Junta de la Inspección Médica de Nueva Jersey estaba estudiando la medida de suspender la licencia del «Doctor X» para actuar como médico hasta que se conozca el resultado de la investigación.

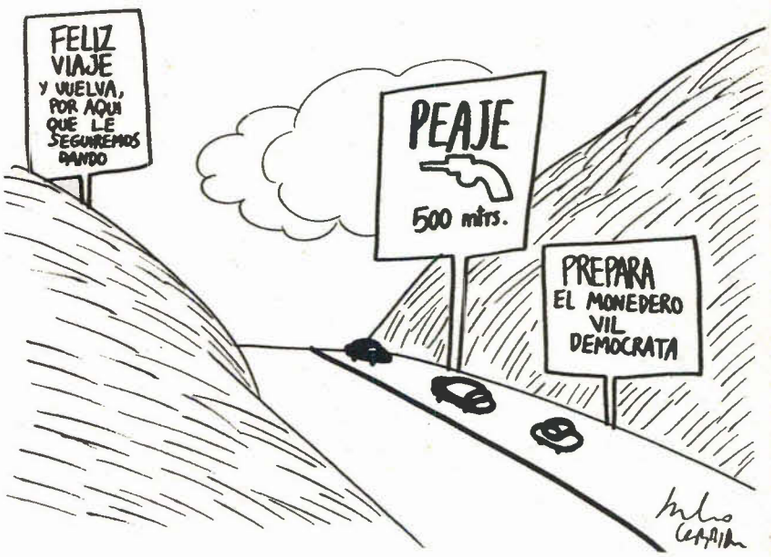
BOCACCIO
BOITE DISCOTHEQUE

Los ecos sociales de Julio Cebrián

Los que toman posesión

Trato de entrar a la toma de posesión de los altos cargos del Ministerio de Información y Turismo, pero uno de los chambelanes de la casa me lo impide alegando que ya no se cabe en la sala, debido a que están todos los que son, aunque no son todos los que están. Me recomienda que espere en el bar, pues allí me enteraré de todo. Hágolo yo así y mientras engaño al diente con un montado de caballa, repaso la lista de los altos cargos que es iconográficamente soberbia y mayestáticamente moderada.

El señor Gamir Casares se parece a Pedrito Macías. No así el señor Arance Sánchez, que anda más en la cuerda de Napoleón Solo. El señor Luis Iglesias Prada podría sustituir a Reagan en un momento de apuro, como asimismo podría hacerlo con el camionero Sonny el señor García Alaman. Al que veo triste y poco convencido es al señor Jerez y de Rojas, aunque eso sí, más listo y escrutador que el mismísimo Padre Brown, dónde va usted a parar. Pero el más solemne e impuesto de todos, diría yo que es el señor Vian Ortuño, con su barba poblada a lo tribuno republicano del pueblo, su tupé bien colocado y sus antiparras de entendido en Parasicología. En la labor que le espera como rector de la Complutense-matritense, va a necesitar de todo eso y mucho más. Por último y sin despreciar a nadie, citemos como hombre clave para los hogares, a don Rafael Ansón Oliart, director general de Radiodifusión y Televisión. De él se espera que invente la Radio y haga que el VHF sea como todos nos merecemos. Miles de ojos del Jardín de las Hespérides, el Parque de Miramar y el Prado del Rey le contemplan.



Atracos de autopista

Salgo de Madrid para orearme en alguna playa del Norte, si me dejan. Madrid es una siesta y el Peaje de Guadarrama una fiesta. Me clavan los ciento setenta sestercios rituales de la última subida y pido al funcionario de la cabina de pagos que me deje hacerle una foto con el boleto en la mano, como símbolo de lo que tiene que morir (el boleto, no el funcionario, tan limpio de toda culpa). Se niega por temor a las represalias y meto la directa cantando lo más obsceno de mi repertorio.

En Villalpando pierdo un kilo comiendo un filete de cien gramos. Treinta y seis grados en el restaurante y no hay ventilación, aunque si televisión en color. La cuenta de lo comido, a la altura del Telediario. No sólo de pan de Villalpando vive el hombre y como diría Cela Los C... del cura de Villalpando los llevan cuatro bueyes y van [sudando.

Seguro que se refiere a un cura de otra época. Quede esto bien claro para que no haya reclamaciones judiciales por vía concordatoria.

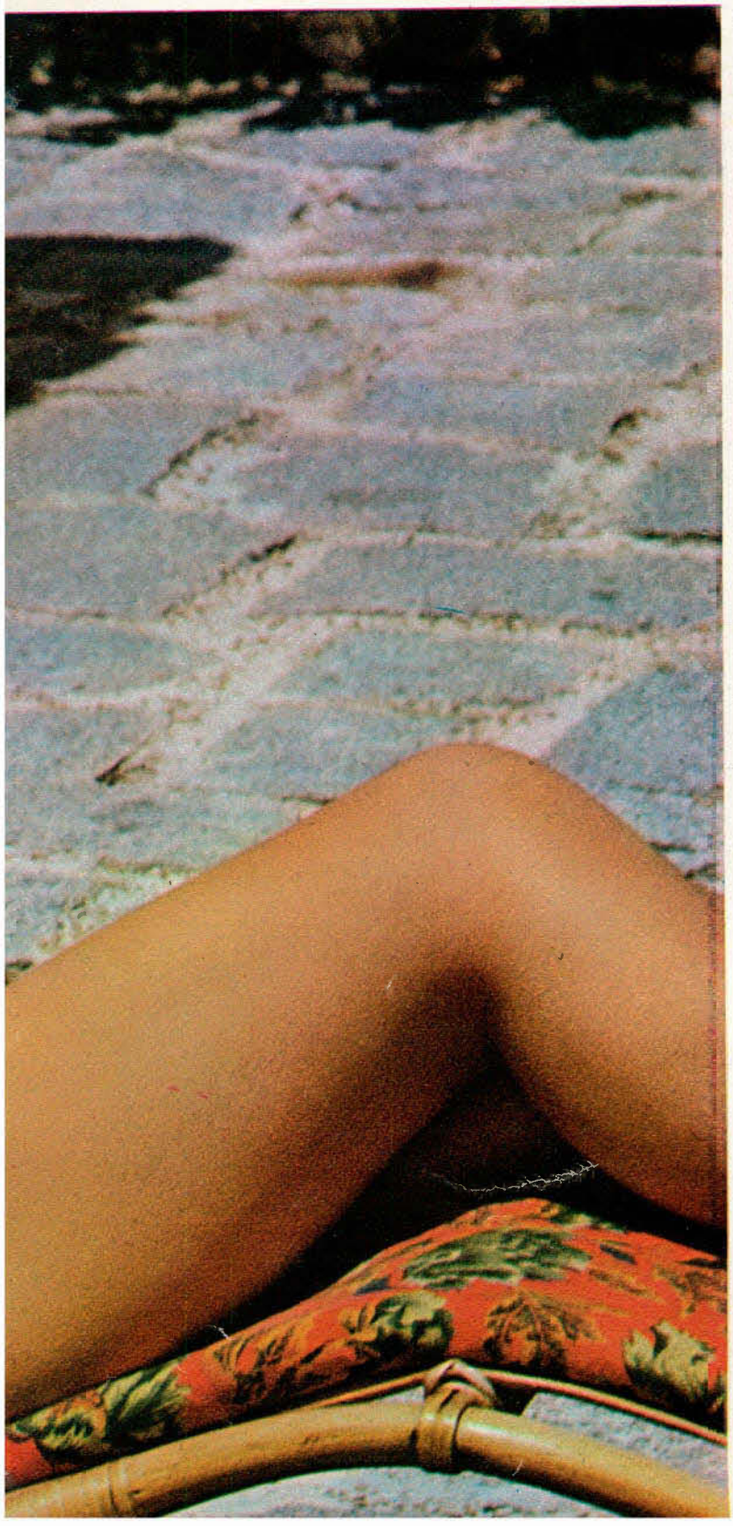
Al pasar por Villalba (Lugo) chulapa mía, me dice un lugareño que el señor Fraga y el señor Robles Piquer andan de caza por los montes. A lo largo de la ruta hacia Vivero, miro constantemente por la ventanilla pero no diviso a los próceres. Eso sí, hay letreros con la hermosa frase de «Coto Privado de Caza» por todas las partes. Cuando yo sea mayor y triunfe, también me gustaría comprarme una escopeta para participar en la orgía cinegética.

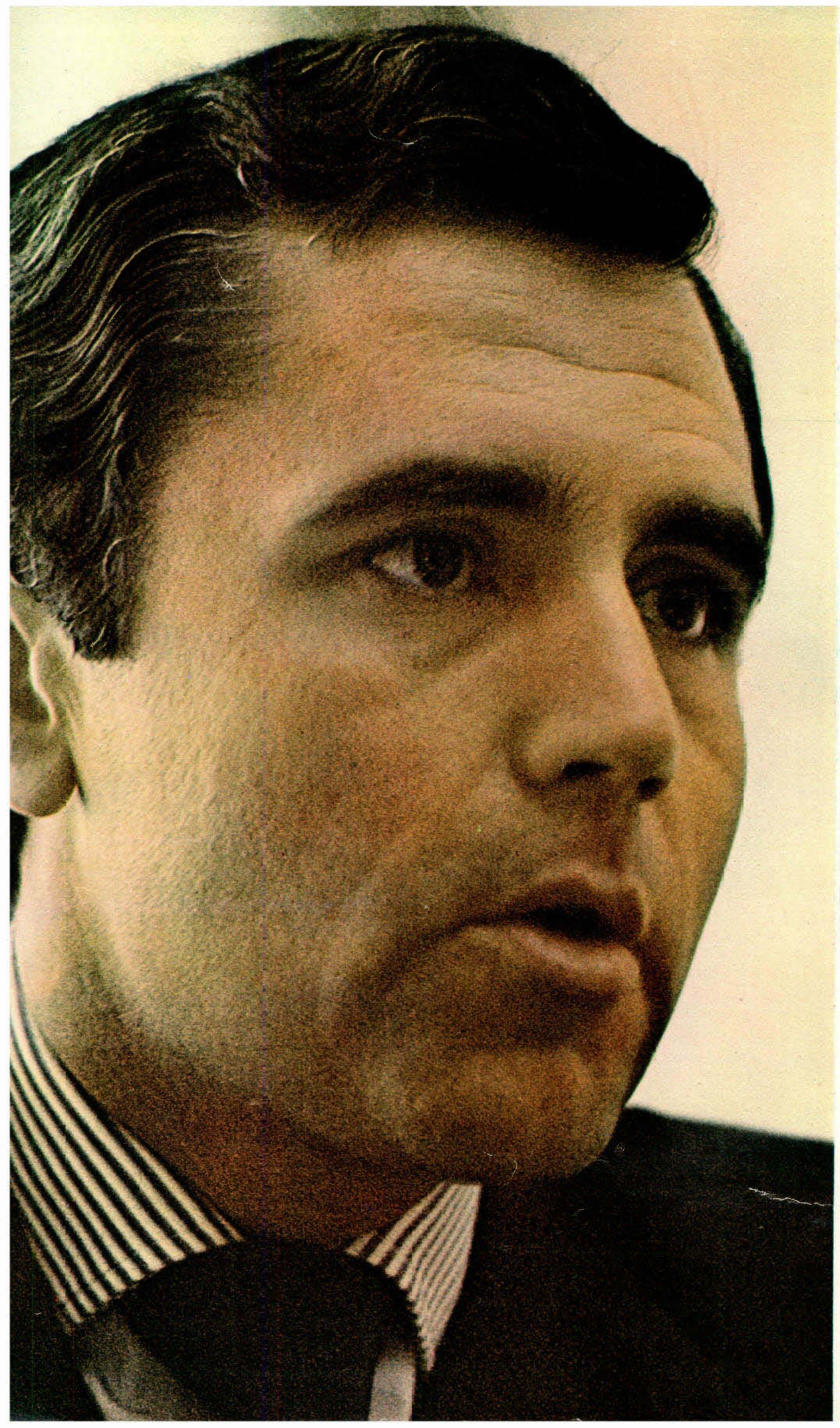
Libertad y pantalones

El señor director general de Cinematografía, D. Rogelio Díez Alonso ha declarado que la mal concebida, bien gestada y nunca parida Ley del Cine sigue su curso normal de elaboración, aunque es obvio que la cuestión es espinosa, pues ahora se trata de subir las cotas de la libertad de expresión sin bajarse los pantalones del orden establecido.

NADIA
vive de prisa

CON un tanga por único equipaje llegó a Madrid esta Dulcinea 1976, desde un lugar de la Mancha, naturalmente. Hacía calor, por suerte. Nadia Morales —así se llama esta fulgurante criatura— alimentaba la ilusión de ser actriz y no quería perder tiempo. No le resultó demasiado difícil lograr que los productores de cine se ocuparan de ella. Ya rodó dos filmes: «El libro de Buen Amor II» y «Mauricio Mon Amour». Para Nadia este es apenas el comienzo; aspira a lucirse muy pronto en papeles protagónicos. Lo hemos dicho: Nadia vive de prisa, quiere entregar su luz y su aire a manos llenas. Generosa niña, que así sea.





IGNA

Figura repetidamente consultada por los periodistas políticos cada vez que desean conocer opiniones del amplio abanico de la oposición española, es el hombre del Partido Demócrata Popular. Treinta y cinco años. Licenciado en Derecho, y en Derecho Comparado por la Universidad de Estrasburgo. Graduado en la Escuela Diplomática, pasó pronto a la situación de excedencia voluntaria. Ha formado parte del equipo directivo de «Cuadernos para el Diálogo». En 1967 crea el Grupo Editorial Guadiana. Seis años más tarde está en la fundación de la sociedad de estudios y actividades «Nueva Generación», que ha de agrupar a los «jóvenes» en una nueva izquierda liberal; de ella nacerá más tarde el Partido Demócrata Popular.

Ignacio Camuñas ha visitado la mayoría de países europeos y americanos, manteniendo relaciones directas con los partidos liberales y radicales de Occidente. Mantiene contactos con el Consejo de Europa y el grupo liberal del Parlamento Europeo. En septiembre de 1975 participa en el Congreso de la Internacional Liberal en Estrasburgo. Ha sido definido como «figura clave para interpretar el proceso político llamado transición».

Prefiere centrar el diálogo sobre temas políticos «porque no es per-

Los españoles
por P García

ACIO CAMUÑAS

sona tan conocida que puedan interesar perfiles triviales o trivializadores» aunque no se niega a contestar cualquier pregunta.

Véase cómo piensa Ignacio Camuñas.

«Una de las personas que más actividad está desarrollando en la etapa de creación del Partido Demócrata Popular, soy yo. Pero eso no significa que se trate de un partido personal.»

EL HOMBRE DEL P.D.P.

—Hoy tu nombre aparece ligado al Partido Demócrata Popular. ¿Qué es el P.D.P.?

—El Partido Demócrata Popular surge en un momento de la vida española en el que nos vemos forzados a que nazca como tal partido. Nosotros somos muy respetuosos con los partidos políticos y actuamos ante ellos con gran seriedad. El grupo inicial de P.D.P. se constituyó en torno a «Nueva Generación» que era un club, una sociedad de estudios y actividades. La verdad es que se produjo la llegada al Poder de Carlos Arias, surgió en aquel momento la Ley de Asociaciones Políticas y nos vimos forzados (para decir un «no» rotundo a las asociaciones a las que no estábamos dispuestos a concurrir) a diferenciarnos de ellas, creando un poco precipitada y forzadamente, si quieres, la propia plataforma del partido político cuando todavía no existía bases suficientes para crearlo. Pero, realmente, después de este momento inicial, quizá prematuro, hemos ido cuajando toda una serie de actividades en la línea de pensamiento, en la de la programación política, en la de concertar nuestras actividades con el mundo internacional. Y hoy día tenemos un grupo político que es el P.D.P., que definimos sintéticamente así: «Un partido de inspiración liberal y plasmación socialdemocrática, o lo que es lo mismo, que aspira a la construcción de un sistema de democracia social avanzada desde la libertad y para la libertad.»

«Si algo grave ha ocurrido en los años de franquismo es que la nueva generación ha vivido ausente del protagonismo político.»

—¿Es un partido «verticalista», hecho «desde arriba»?

—No. Al ser de reciente creación resulta un partido que, lógicamente, lo hace un grupo de promotores que asume la responsabilidad del establecimiento de sus estructuras. Nosotros tenemos publicado en nuestro programa que toda la organización del partido es provisional, y es provisional hasta el primer congreso del P.D.P., que será el que ratifique y oficialice todas las actuaciones, las líneas ideológicas y las estructuras de organización del propio partido. En el congreso, que tendrá lugar a finales del próximo octubre o principios de noviembre, lograremos una estructura y una organización refrendada por la propia base.

—Entonces no habéis pensado en crear un partido a vuestro servicio. No obstante, ¿estaríais dispuestos a no convertiros en dirigentes si luego la base no os elegía como tales?

—Por supuesto. En el punto cuarto de nuestras bases ideológicas, publicamos: «Como partido de «dimensión nacional» que nace de abajo hacia arriba, organizándose provisionalmente en forma federada, con una Comisión Nacional Provisional que agrupa a todos los representantes de los distintos ámbitos geográficos en los que el P.D.P. tiene base política; representantes que pondrán sus cargos a disposición de los miembros tan pronto como tenga lugar el primer congreso del partido».

—¿Cuál es su raíz «popular»?

—Creemos que popular viene de pueblo y que el pueblo español está compuesto por una variedad enorme de ciudadanos. Pueblo español son: el comerciante, el profesional liberal, el obrero, el industrial, las mujeres, etcétera. Nos parece que llamar «popular» a lo que tradicionalmente se identifica con el proletariado, con una clase inferior trabajadora, es un engaño; un engaño interesado. Nos dirigimos, y también está escrito en el programa, a una amplia gama de españoles, hombres y mujeres, que trabajan en el campo, en la ciudad, en las fábricas, en los talleres, en sus profesiones: en ese sentido hablamos de un partido popular. En segundo lugar, si hemos puesto la denominación de «popular» en el programa y en la del partido, es porque entendemos fundamentalmente que la democracia pasa por dos consideraciones: la libertad, las libertades públicas, y la participación popular, para la construcción de un sistema no solamente de democracia formal, política, sino también de democracia económica y social. En ese sentido creemos que vamos a construir un movimiento, una organización, de carácter netamente democrática y de base y aplicación populares.

LAS DIMENSIONES DEL PARTIDO DEMOCRATA POPULAR

—¿Con cuánta gente contáis?

—En cuanto a aspiración, las últimas cifras que hemos dado es contar con ocho mil afiliados, simpatizantes y cuadros para finales de este año. Ese programa de las ocho mil personas en torno al partido lo vamos cumpliendo hasta ahora bien. Creemos que incluso en el congreso podremos dar la cifra exacta que tengamos evaluada por listas y fichas.

—¿Cuál es vuestra dimensión nacional?

—Prácticamente estamos introducidos en todas las regiones del país. Ahora bien, hay algunas regiones (nacionalidades preferirían llamarlas ellos), en concreto dos, como Cataluña y Baleares, donde no trabajamos como tal P.D.P., sino que tenemos establecidos acuerdos de íntima colaboración y de conexión con otros grupos políticos que están en una línea ideológica y de esfuerzo político paralelos. Son la «Esquerra de-

mocràtica de Catalunya» y el «Partido Socialdemócrata Balear».

—¿Hacia qué lado del espectro político se inclina el P.D.P.?

—Dentro del panorama de fuerzas que se puedan dar sin exclusiones, es decir, desde la punta de la extrema derecha a la de la extrema izquierda, creemos que estamos en una zona típicamente de centro. Aunque, eso sí, muy abierta a las preocupaciones y a las conquistas que pretenden los sectores más clásicamente considerados de izquierda en el país.

—¿Cuáles son sus fondos económicos?

—Actualmente los que provienen de las cuotas de los miembros y de las ayudas de los simpatizantes.

—¿Cuánto dinero cuesta un partido?

—Depende de su organización. Depende también de que se esté en una fase de formación, o preelectoral o en propia campaña. Diría que cuesta muchísimo dinero. Se trata de una empresa muy cara.

—¿Cómo se lo gasta?

En multiplicidad de cosas. Hay una primera dimensión del gasto en propaganda, folletos, publicaciones. Una segunda dimensión la formarían los viajes, formación de gentes, seminarios, jornadas de reflexión... Un sin fin de actividades, en resumen.

«La dictadura tiene que tener una salida democrática, pero distinta a la que estaba planteando el régimen.»

—¿Cuál es el peso real del P.D.P. en España?

—Pienso que la primera aparición formal, pública y oficial del Partido Demócrata Popular se efectuará con su primer congreso, y por tanto en ese congreso se establecerá ya claramente una diferenciación entre la personalidad específica mía y la de otras personas que están actuando a nivel de promotores, y lo que represente realmente el partido por su potencial ideológico y su programa; por el número de personas que estén en ese congreso, por la representación internacional que acuda a él...

—¿Y en el extranjero?

—Llevamos trabajando en el marco de la Internacional Liberal, que agrupa a partidos liberales y radicales, básicamente del centro y centro-izquierda europeos, desde hace algún tiempo, y por tanto mantenemos relaciones frecuentes de amistad y coopración con los partidos que están en la Internacional.

—¿Cuáles son los otros nombres «famosos» dentro del P.D.P.?

—No hay ningún nombre «famoso». Decimos que precisamente nuestro capital político (o uno de ellos, al menos) es que no hemos tenido ninguna responsabilidad ni en la República, ni en la guerra civil, ni en el Régimen. Somos gente absolutamente nueva, sin responsabilidad política durante estos últimos cuarenta o cincuenta años.

LOS ANTECEDENTES

—En 1973 fundaste «Nueva Gemeración», sociedad de estudios y actividades, para agrupar a la nueva generación en una «izquierda liberal». ¿Pensabas convertirla, con el tiempo, en partido?

—Creíamos y seguimos creyendo que todo partido político debe tener un depósito doctrinal e ideológico permanentes que continuamente se estén reelaborando. Creemos profundamente en nuestra inspiración liberal, y profundamente también en que desde la libertad es posible una transformación real y auténtica de la estructura social, económica y cultural del país. En ese sentido nos consideramos en una posición de izquierda; en una posición de izquierda en la medida en que nosotros apostamos por el cambio permanente de las estructuras. Para mí, la división de actitudes de derecha e izquierda, existe. Creemos que la actitud de derechas es básicamente conservadora, inmovilista, de mantenimiento del «statu quo»; y que una posición de izquierdas es una actitud que apuesta decididamente por el cambio y por la transformación de las estructuras. Igual que existen posiciones de derecha e izquierda desde una inspiración cristiana o desde la socialista, creemos también que desde una inspiración liberal se puede dar una plasmación conservadora, una plasmación de mantenimiento del «statu quo» vigente, o una plasmación transformadora, de cambio continuo de las estructuras.

—La generación no tan nueva ¿la dejabais de lado?

—Lo que hemos creído y seguimos afirmando es que, de alguna manera más grave o novedosa en España, la tensión generacional es una tensión que existía, existe y exis-

«En España se ha confundido la vocación política con la aspiración a ser ministro.»

tirá en las clases sociales. Pensamos que, de alguna manera es previa a las otras tensiones. La tensión generacional española resulta producto de la existencia de una mayoría de españoles que no han hecho la guerra civil y por tanto pertenecen a una generación diferenciada por vivencias y es distinta (esa tensión) a otras muy típicas, como por ejemplo, las de conflictividad social. En este sentido hemos realizado una apelación a que la nueva generación se incorpore activamente a la vida activa del país. Si algo grave ha ocurrido en estos últimos años de franquismo es que la nueva generación

ha vivido absolutamente ausente de todo protagonismo político. Opinamos que la cancelación de las secuelas de la guerra civil pasa definitivamente por la obligación de llevar la nueva generación al Poder.

—¿Cómo realizáis la labor de captación?

—De una forma muy sencilla. No contamos con ningún apoyo institucional dentro de la sociedad española. No contamos con el Opus Dei, tampoco con la Acción Católica; no contamos, digamos, con fuerzas sindicales... La captación la realizamos a través de las relaciones personales de los miembros que se van incorporando al partido.

—Antes del P.D.P. está «Nueva Generación»; antes de «Nueva Generación», en tu «curriculum» aparece la creación del Grupo Editorial Guadiana. ¿Han sido todos ellos pasos sucesivos y premeditados para cristalizar en un partido?

—Yo diría que los pasos en esa dirección arrancan desde mis tiempos en la Universidad. Por cierto, con algunos compañeros que hoy día no están en nuestra misma formación política. Mis primerísimas armas las hice junto a Gregorio Peces-Barba, en la Facultad de Derecho. Luego él ha derivado hacia el partido socialista. Diría que desde aquella época ha existido por mi parte una preocupación de llegar a una acción política grupal; siempre en grupo, en nuestro país. Por tanto, los pasos que he ido dando han ido dirigidos de alguna manera a comparecer en la vida española junto con otros colaboradores.

—El Grupo Editorial Guadiana lo creaste muy joven: a los 27 años. ¿Cuánto dinero se necesitó para ello? ¿Con qué apoyo contaste?

—Lo creamos con un millón y medio de pesetas. Y lo pusieron una serie de amigos: Francisco Sintes, Joaquín Ruiz Giménez, Javier Villacieros, Víctor Carrascal, yo personalmente... Millón y medio fue exactamente la cifra que nosotros necesitamos. Ahora, en esas empresas, lo que también se necesita es una paciencia enorme, porque una editorial empieza a ser rentable a partir del quinto o sexto año, cuando tiene ya un fondo de obras, si se ha tenido acierto al irlo creando. Pero los cuatro o cinco primeros años son muy duros y difíciles.

—Por todas estas actividades, para algún sector de españoles puedes dar la imagen de un hombre rico ¿Lo eres?

—Personalmente no tengo un duro. Hombre... Yo diría que mi familia es acomodada, pero nada más.

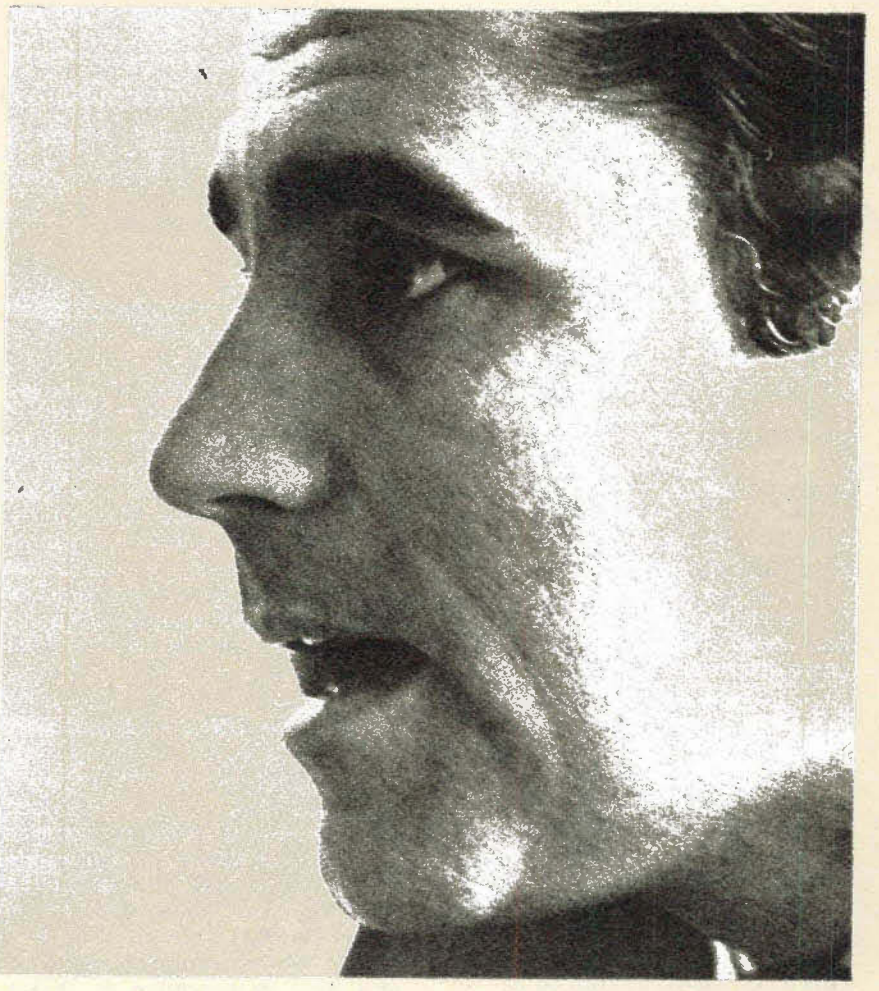
ASPIRACIONES Y TECHOS

—Ya tenemos a Ignacio Camuñas en el P.D.P. ¿A qué aspiras a partir de aquí?

—A trabajar básicamente en la consecución y consolidación del propio partido. Siempre he pensado que las vocaciones políticas tienen muy distintas formulaciones. En España, producto de la dictadura y de la falta de vida política real y sana en el país, se ha confundido la vocación política con la aspiración a ser director general o ministro. Para mí esas metas tienen un interés muy relativo, porque su dimensión es mucho más administrativa que política. A mí me gustaría estar claramente trabajando en un partido político, intentando presentarme a elecciones, trabajar en su maquinaria.

—Ignacio: ¿existe erótica en el poder?

—Diría que hay una vocación hacia el poder, o del poder, y que toda vocación, si es auténtica, honda, implica de alguna manera una erótica. Creo que todo aquel que tiene una vocación profunda por el arte, por la pintura, por la música... de alguna manera, en sus últimas instancias, se siente excitado por los placeres que suponen siempre la consecución de las cotas más altas.



—¿Con qué figura política internacional de los últimos veinte años te sientes más identificado en el aspecto externo?

—Supongo que es una pregunta tan tonta, tan directa y típica, que exige una respuesta típica. Esa respuesta debería ser el Presidente Kennedy. Pero, claro, no va a ser esa mi contestación. Sinceramente no me siento identificado con ninguna figura de las que tradicionalmente han sido reconocidas en el escenario internacional.

—¿Y en el aspecto ideológico?

—Hombre: la vida española ha sido tan diferente de la europea y de la internacional en estos cuarenta últimos años, que se hace difícil la importación de figuras, programas y actitudes para que ahora podamos implantarlas aquí. Creo que España va a necesitar programas, personas e ideales propios difícilmente identificables con un Giscard d'Estaing, un Harold Wilson o un Willy Brandt. Me niego a la importación de modelos.

—Miremos a la actualidad. ¿Cuál fue la primera impresión que sentiste al conocer el nombre del actual presidente de Gobierno?

—Esta: Ha ganado Torcuato Fernández Miranda. Me temo que Torcuato Fernández Miranda se haya convertido en el valido de la nueva Monarquía.

—Para terminar: ¿tiene la «dictadura» una salida «democrática»?

—La dictadura tiene que tener necesariamente una salida democrática. Pero tiene que tenerla distinta a como torpe e insensatamente la estaba planteando el propio Régimen.

Fotos: SANTISO

«De alguna manera, Torcuato Fernández Miranda, se ha convertido en el valido de la nueva monarquía.»

EL CRIMEN DEL JUEZ ROMANO:

Los hilos cond

El asesinato del juez Vittorio Occorsio, fiscal adjunto de los Tribunales de Roma, ametrallado el 10 de julio último mientras salía de su domicilio, ha puesto otra vez en primera plana, en la prensa italiana, el tema de la «Internacional Negra», con sede en Barcelona en 1975, y al parecer, trasladada hoy a Madrid, donde una conocida pizzería serviría de centro de reuniones.

La muerte del fiscal Occorsio se ha inscrito en una nueva ofensiva de las organizaciones neofascistas italianas. Occorsio, instructor de varios procesos contra militantes de la ultraderecha, recibió varias amenazas telefónicas antes de ser ejecutado con una ráfaga de metralleta y acusado, en el confuso lenguaje de estos grupos, de «haber servido a la dictadura democrática y perseguir a los militantes de *Ordine Nuovo*».

En los mismos días, otro magistrado, Domenico Bonfiglio, fiscal de Bolonia y uno de los encargados del proceso sobre el atentado del tren Italicus, era víctima de un ataque al arrojarse una bomba incendiaria en su domicilio. Firmante: *Ordine Nero*, una de las organizaciones que junto a MAR, el FRONTE NAZIONALE RIVOLUZIONARIO FASCISTA, LA ROSA DEI VENTI, LA FENICA y muchas otras, se han encargado de mantener desde 1969 la llamada «strategia della tensiones».

Tal estrategia arrojaba, ya en 1975, y considerando sólo Milán, una media de víctimas similar a la de Belfast: 33 muertos entre 1969 y 1975. En 1976, la cuota sigue aumentando y con una planificación que según la prensa italiana señala claramente a una organización internacional.

«El Corriere della Sera», por ejemplo, al tratar el caso Occorsio, mencionó una prueba, todavía guardada celosamente por la policía italiana, que demostraba la presencia de profesionales extranjeros, sin ficha en Italia, y con una estructura de apoyo que les permitía actuar con mayor impunidad. «L'Expresso» igualmente se refirió en una de sus últimas ediciones a una operación a gran escala, dirigida a amedrentar a la justicia italiana, más celosa en estos momentos ante los atentados terroristas tras las acusaciones sugeridas por la prensa frente al irregular desarrollo de otras investigaciones. Para «L'Expresso», tal plan se habría organizado desde el exterior por la misma «Internazionale Nera» que funciona desde hace algunos años, según distintos datos, radicada en Barcelona.

LA INTERNAZIONALE NERA

El 14 de febrero de 1975, Enzo Catania, periodista de «Tempo», especializado en el tema del neofascismo, señalaba efectivamente a la capital catalana como sede de esta Internacional fascista, antes centrada en Atenas (1968), Lisboa en 1970, París en 1971, Munich, en 1974. Según Catania, el 5 de diciembre de 1974 se habría celebrado en un piso de la Avenida José Antonio una de las reuniones más importantes «de la historia de la Internacional Negra». En aquel tiempo residían ya en Barcelona conocidos dirigentes fascistas italianos, como Salvatore Francia, uno de los fundadores de *Ordine Nero* y

El cadáver de Vittorio Occorsio, juez romano ametrallado «por haber servido a la dictadura democrática y perseguir a los militantes de Ordine Nuovo**».**

Los turbios asuntos

ucen a España

posible implicado en el caso del tren Italicus.

¿Qué se decidió en ese trascendental encuentro? Otro conocido caso italiano, sucedido en la misma fecha, proporcionó algunas pistas indirectas. Se trata del asunto Tuti. Mario Tuti, un joven matemático dirigente del rio, sugerían una amplia estructura de apoyo, tanto en Italia —donde a menudo se albergó en residencias juveniles— como en países vecinos. Tuti, que al parecer habría encontrado refugio en Barcelona antes de viajar a Francia y Suiza, proporcionaba pruebas de la estrecha relación de los di- en Barcelona, y fundador de *Ordine Nuovo*, Emilio Massagrande, también detectado en la capital catalana y colaborador del anterior, aunque vinculado al grupo *Rosa dei Venti*, Giancarlo Rognoni, fundador del grupo *La Fenice*.

Tanto Francia como Massagrande

Otro magistrado italiano víctima del terrorismo: Francesco Coco, ex fiscal del distrito de Génova, yace en la calle junto a su guardaespaldas.

Fronte Nazionale Rivoluzionario, asesinaba a dos agentes policiales mientras se allanaba su residencia de Empoli, Milán, en revisión de su colección de armas. Mario Tuti se convertiría, entre el 24 de enero y el 25 de abril —fecha en que llega a Niza—, en un símbolo de la clandestinidad casi impune en que se mueven los neofascistas italianos.

Las idas y venidas del dirigente fascista, conocidas a través de su diversos grupos, al mismo tiempo que exponía su peculiar mística en poemas donde se mezclaba el canto a la «bomba amiga» con los nombres de Mussolini, Hitler y... Bakunin.

Su agenda, sin embargo —descubierta por la policía y no recibida, como el diario, en la redacción de una revista— resultaría más sugestiva por los nombres anotados. En ella figuraba Salvatore Francia, Clemente Graziani, otro residente temporal fueron señalados repetidamente como participantes en la constitución de la *Internazionale Nera*, celebrada alparecer en un piso de la calle Villarroel, junto a representantes de MAR, DUX, el FRONTE y otros grupos italianos, y delegados de agrupaciones de otros países, tales como *Ordre Nouveau*, de Francia o grupos nacionalistas croatas, cuyo centro organizativo se sitúa en Madrid desde hace ya tiempo.

DE LA OAS AL ELP

La agenda de Tuti contiene otro nombre, bastante conocido en España, que extiende los hilos de esta nueva Internacional en direcciones muy diversas. Es Guerin-Serac, dirigente junto a dos hermanos suyos de ORDRE NOUVEAU, y relacionado desde hace varios años a demasiadas organizaciones y estructuras de origen y relaciones distintos. Guerin-Serac —o Yves Guillou— apareció por primera vez en España después de la guerra de Argelia, donde participó como capitán en la OAS. La Organización del Ejército Secreto, al proclamarse la independencia de Argelia, y perseguida en Francia tras varios atentados frustrados contra De Gaulle, sufrió varias divisiones internas antes de fraccionarse y trasladarse a España gran parte de sus miembros. Uno de los grupos logró entrar al país con parte del tesoro de la OAS en sus manos, unos mil millones de pesetas que, junto a la protección dispensada por un alto personaje, ex ministro y en el pasado amigo muy íntimo del régimen hitleriano, les permitió instalarse muy cómodamente en Madrid, Alicante y Costa del Sol.

Otro grupo de la OAS llegaría posteriormente, hombres de segunda fila que intentaron al parecer pedir cuentas por el tesoro obtenido en los célebres atracos de la OAS a los bancos argelinos. El tesorero de la organización, Raymond Gorel, había desaparecido tiempo antes, pensándose según algunas pistas que su cadáver se hallaría sumergido en algún punto de la costa italiana, dentro de un bloque de cemento. En este segundo grupo de OAS, carente de protección, se habrían generado organizaciones para trabajos especiales, luego de un breve período de infructuosas luchas contra la primera promoción. Su penuria económica habría sido resuelta en los años siguientes como lo demuestra la existencia de restaurantes, boites y discotecas instalados especialmente en Madrid.

Mientras tanto, nuestro Guerin-Serac se establecía en Lisboa en 1964, para trabajar en la «Aginter Press», agencia creada en 1962 por miembros de la OAS y organizaciones fascistas europeas, con la función

de infiltrar agentes de la PIDE portuguesa en los movimientos revolucionarios africanos, reclutar mercenarios, concertar encuentros de grupos europeos y organizar, según lo denunciaría el propio ejército portugués después de la revolución de abril, atentados atribuibles a la extrema izquierda.

Ya se conoció en España la rápida huida de Guerin-Serac, sin tiempo para destruir los archivos de «Aginter», y su aparición en Madrid, bajo el nombre de «Morgan», para conectarse, junto a un individuo de presunta nacionalidad guatemalteca y relacionado con la CIA, Hugo Castor Franklin, con la empresa Tecnomotor, denunciada por los servicios portugueses como cobertura del llamado Ejército de Liberación Portugués (ELP). Otra firma nombrada por los servicios del MFA portugués era una tal MARIANO, S. A., cuyo apartado postal coincidía casualmente con uno particular del señor Mariano Sánchez-Covisa, conocido dirigente de los hispánicos guerrilleros de Cristo Rey.

Las aventuras de Guerin-Serac, luego de su salida de Portugal, le conducirían, tras su paso madrileño, a Barcelona, cerrando así el circuito que se inicia con la aparición de su nombre en la agenda de Mario Tuti. En 1975, Serac circula en la capital catalana con los nombres de Jean Vallentin, Phillippe Herlou o Antoine Peri, según lo confirmaría la Interpol a la revista italiana «Tempo», figurando como uno de los números 1 de la Internacional que se asentaba en Barcelona a fines de 1974.

LA CRUZ GAMADA DE ORO

Los intentos de fundar una supranacional del activismo neofascista datan de varios años atrás y tienen frecuentemente su expresión en Barcelona. Ya en 1955, se organizaba el Círculo de Amigos de Europa —CEDADE—, bajo el auspicio de personalidades como Luis García Rodríguez, varias veces citado y entrevistado en las revistas italianas que han tratado extensamente el tema de las agrupaciones fascistas. En 1974, CEDADE aparecía públicamente convocando a un gran congreso internacional de grupos fascistas —o nacional-revolucionarios— entre los que figuraban organizaciones europeas, cubanos exiliados, el grupo uruguayo «Azul y Blanco», «Patria y Libertad» de Chile, «Orden y Tradición», de origen brasileño, pero presente en varios países latinoamericanos.

García Rodríguez nos lleva otra vez a Salvatore Francia y a los dirigentes mencionados en el caso Tuti. García Rodríguez, que en una pintoresca carta a la revista «Destino» resaltaba con orgullo la cruz gamada «de oro» que colgaba en su pecho «junto a mi corazón», es uno de los preferidos de la prensa italiana por su abundante ramo de vinculaciones con fascistas itálicos, refugiados alemanes de la segunda guerra (es gran amigo de Otto Skorzeny, liberador de Mussolini en la segunda guerra y hoy residente en Madrid) y más aún con el grupo del fallecido príncipe Borghese, protagonista del fallido golpe de Estado intentado en 1970 en Italia, tras el cual huyó a España, para fallecer en Cádiz en 1974 (aunque, al parecer, después de un viaje de cortesía al Chile de Pinochet).

En torno a García orbitan muchos refugiados italianos: el mismo Francia, «muy útil por sus contactos en el extranjero»; Massagrande; Graziani; Fumagolli, terrorista del *Movimento Armato Rivoluzionario*; Pavia, detenido por su posible participación en el frustrado golpe de estado de 1974. Incluso se habla de sus entrevistas con nada menos que un capitán del SID (Servicio secreto italiano), Antonio La Bruna, frecuente viajero a Barcelona.

Fundador de CEDADE en 1955, Luis García Rodríguez aparece después como un delegado español ante la organización *Nuevo Orden Europeo*, fundada en 1969 y establecida en Suiza. García participaría en la célebre reunión de Lyon en abril de 1975, junto a Domingo Massana y dos grupos españoles llamados *Orden Nuevo* y *Pueblo y Nación*. Junto a los nombres conocidos, figuran en esta internacional grupos croatas —los ustashi del general Lubovic— y diversas agrupaciones norteamericanas contactadas a menudo por CEDADE.

PALADINES Y ORDEN NUEVO

El Nuevo Orden se reproduce con acento italiano, francés y ahora español. En su versión gala nos encontramos nuevamente con Guerin-Serac y sus ramificaciones luso-hispano-africanas. Por una parte, sus conexiones con la OAS obligan a recordar las cuantiosas inversiones de la organización terrorista en España, lo que salió levemente a la luz pública con ocasión del bullado caso de SOFICO. Se supo entonces que alrededor de un 15 por ciento del capital de la firma pertenecía a grupos de la extrema derecha francesa; las visitas a España de Jacques Isorni y Tixiers Vignacourt, conocidos abogados de la ultraderecha francesa, para defender el patrimonio de sus clientes en el affaire SOFICO, parecían confirmarlo.

Por otro lado, en 1975, al mismo tiempo que se denunciaba la participación de Guerin-Serac en la agencia «Aginter», se detectaba en Alicante otra curiosa empresa, establecida allí y dedicada, según lo indicaban los anuncios publicados en «Herald Tribune», a todo tipo de «servicios peligrosos». La empresa PALADIN, manejada por dos ex colaboradores de Goebbels —G. H. von Schubert y Johannes von Leers— estaría especializada, según denunció detalladamente la prensa española y

El juez Occorsio, que tenía 48 años, se había destacado como instructor de varios procesos contra activistas de la ultraderecha.

europea, en el reclutamiento de mercenarios y otros servicios «especiales» en países asiáticos. Según versiones documentadas de algunas publicaciones, PALADIN se habría convertido en un sustituto de la desmontada AGINTER, en estrecha relación con el ubicuo «Morgan»-Guerin-Serac, y al parecer, según lo apuntaba un periódico alemán, con Otto Skorzeny, denunciado por los servicios del MFA portugués en 1975, aunque con alguna variación ortográfica.

El grupo PALADIN podría ser uno de los suministradores de mercenarios no sólo para los países africanos y asiáticos, sino incluso para organizaciones como la conocida ATE, creada en 1975 como grupo de acción terrorista contra la ETA y las agrupaciones de la izquierda vasca. En PALADIN confluyen, además de posibles elementos de la vieja OAS, otra de las emigraciones políticas de gran peso en España: los exiliados tras la caída del Tercer Reich. Precisamente, el mismo alto personaje que protegió la llegada y afincamiento de la primera promoción de OAS en 1962, fue también un activo organizador del exilio alemán después de 1945. Alicante y la Costa del Sol fueron precisamente, además de Madrid, los puntos preferidos de los nazis emigrados para establecerse e invertir los capitales que pudieron salir de la Alemania de Hitler en sus últimos días.

Desafiante y, según varios testimonios, con la ayuda de la CIA, el fascismo se muestra activo en todo el mundo. Aquí, una manifestación nazi en Estados Unidos.

LOS MULTIPLES HILOS

Pero, ¿cuál es finalmente el organigrama de toda esta red? Desde refugiados nazis, a ex OAS, fascistas italianos y ultras hispanos, las conexiones se repiten. Pero aún hay más derivaciones. En Madrid, por ejemplo, los «ustashi», nacionalistas croatas dirigidos por el general Lubovic, muestran varios enlaces con la Internacional Negra, según veíamos más arriba. En 1976 las operaciones internacionales parecen haberse organizado a mayor escala que en el pasado. En enero, en Belgrado, era desmantelado un grupo terrorista, donde junto a siete yugoslavios se detectaba la participación de un italiano, Francesco Donini, y un francés, Christopher Dalabout. El gobierno yugoslavo los acusaba de participar en una organización internacional que dirigía los planes terroristas en Yugoslavia.

Desde Atenas a Lisboa, de Suiza a Barcelona —y hoy Madrid, donde una céntrica pizzería sirve de punto de reunión—, parecen concatenarse los centenares de grupos en que gustan dividirse, tal vez por razones de seguridad, los neofascistas europeos. Los nombres se repiten uno tras otro, desde la agenda de Mario Tuti, hasta las vinculaciones de nuestros fascistas locales, en un cuadro donde caben Sánchez-Covisa, Guerrilleros de Cristo Rey; el padre Alba, relacionado en Barcelona con Salvatore Francia y organizador de grupos «moralizadores» contra cines y librerías; Alberto Royuela, conocido como antiguo jefe de los llamados grupos ferrucistas, y amigo también de Francia y, naturalmente, de Luis García Rodríguez, con quien mantiene o ha mantenido algunas relaciones comerciales. Precisamente, a estos nombres parece vincularse bastante el caso de Mario Tuti, después de las revelaciones de un portugués, Carvalho, protegido por Francia, el padre Alba y Royuela durante una breve estancia en Barcelona en 1975, quien por alguna extraña razón entregara esta información a la revista «L'Expresso», junto a cinco fotos, recogidas en Barcelona, y una de las cuales era de Mario Tuti, al parecer a fin de proporcionarle documentos para salir de Italia.

UN PAIS RECEPTIVO

Todos los hilos parecen confirmar las hipótesis de la prensa italiana sobre España y en particular Barcelona. (El SID italiano maneja también la misma tesis, si se considera la frecuente presencia de sus agentes en el puerto catalán.) Indudablemente, España parece ser un país muy receptivo para estos fugados de varios países, en razón de problemas ligados a sus actividades terroristas. Después de los alemanes, de la OAS y antes de los italianos, otro grupo de emigrados puede sumarse a todo el panorama que confirma las preferencias manifestadas, sobre todo por los italianos, sobre países como España y Suiza.

Después del triunfo de la Revolución Cubana, el propio ex dictador, Fulgencio Batista, y varios de sus más cercanos colaboradores, se instalaron en Madrid y en las inmediaciones de Marbella y otros puntos de la Costa del Sol. Al igual que los miembros más destacados de la OAS, orientan sus capitales hacia inversiones en inmobiliarias y urbanizaciones, especialmente en Alicante y Costa del Sol. Aunque más marginal, la presencia de los exilados cubanos —bautizados en Cuba como «gusanos», luego de su salida—, ofrece también un espectro de relaciones con grupos de la extrema derecha local y, con mayor nitidez que otras organizaciones, con círculos norteamericanos.

En Zaragoza, por ejemplo, cerca de un centenar de emigrados cubanos llegan recomendados por el arzobispo de Miami a su colega zaragozano y favorecidos por una beca pagada por el gobierno norteamericano. Varios de ellos pertenecen al grupo ultraderechista ALPHA 66, relacionado con CEDADE, y actúan en la universidad zaragozana como grupo de choque junto a las organizaciones de la extrema derecha local. Al mismo tiempo, mantienen una estrecha relación con el personal de la base norteamericana, la que visitan asiduamente.

Esta relación entre exiliados cubanos y organismos norteamericanos tiene otro exponente más claro en el caso de la conocida Radio Liberty, emisora utilizada por la CIA para sus transmisiones hacia los países del área socialista, y como receptora de las comunicaciones emitidas por las radios españolas. El subdirector de Radio Liberty, Antonio Reigosa Arias, es precisamente un exiliado cubano, hoy de nacionalidad norteamericana. Por otro lado, los terrenos cercanos a la emisora habían sido adquiridos en 1963 por una urbanizadora cuyo consejo se componía en su mayor parte de cubanos o españoles de origen cubano.

LOS OBJETIVOS DE LA INTERNAZIONALE

Todo este espectro señala las facilidades que puede dar nuestro país a los militantes de la polifacética «internacional negra». En un edición reciente, la revista italiana «L'Expresso» retomaba, tomando el caso del juez Occorsio, los argumentos del «Corriere della Sera» respecto a la planificación del atentado fuera de Italia. Entre otras consideraciones, el semanario señalaba la realización de varios encuentros fascistas en España, y de paso subrayaba la presencia en el puerto de Vigo del buque «Apolo», nave especial de la CIA, mientras se realizaba en la ciudad gallega uno de estos congresos. Según «L'Expresso», la central de Barcelona, ahora trasladada a Madrid, se ha dedicado a seleccionar distintos grupos y a establecer una red más coherente de vínculos con la extrema derecha internacional. La presencia de hombres como Salvatore Francia, y ahora, Clemente Graziani, parecen comprobar el valor concedido a esta plaza. No en vano, Sandro Saccucci, diputado del MSI, ala legal del neofascismo italiano, ha dicho con optimismo: «en el extranjero son tantos los que piensan como yo, que no quedarán inactivos». ¿Cuáles serán, pues, esas actividades?

Diputado neofascista Sandro Saccucci, acusado de haber dado muerte a un joven comunista. Se muestra optimista y confía en los apoyos extranjeros.

EQUIPO «DOCUMENTOS 80»

Los famosos y el erotismo

Alfonso Paso

Pues hombre, ya tenía yo ganas de conocer a don Alfonso. Porque, ¿qué les diría? Si leo sus artículos en un vespertino madrileño, me hago una idea del hombre; si le oigo cantar, otra; si alguien me arrastra a ver una de sus obras, mi confusión aumenta, y al final, después de hablar con él, oigan, les juro que no sé por dónde cogerlo. Alfonso Paso, cruz y raya, es muy él. A mí, de lo que no me cabe la menor duda, es de que sabe —y bien— lo que se lleva entre manos.

—¿Comenzamos la entrevista, señor Paso?

—Cuando quiera.

Su boca rodea, sensualmente, el consabido puro que tan difícilmente se puede desligar de su imagen pública. Es, creo, el segundo de la tarde, y en el bolsillo de su camisa otros cinco vegueros esperan ser incinerados.

—En estos tiempos en los que abundan las tomas de postura, los pasos al frente y las inhibiciones también, ¿por qué no me contesta usted, clara y rotundamente, a esta primera pregunta? ¿Es un hombre del bunker?

—No, no. En absoluto. Bunker significa cosa cerrada, inmovilista, y yo soy, precisamente, todo lo contrario a un inmovilista. Cuando era muy cómodo no tomar postura y estar ajeno a la política, Alfonso Paso ya se había definido en la forma que sigo creyendo es la mejor para la Patria. Por lo que respecta al terreno social, ya en el año sesenta y dos renuncié a los tabúes de la sociedad actual y me salté a la torera lo que se llama moral utilitaria burguesa. O sea, que si hay alguien menos del bunker que yo, que venga a decírmelo.

—Lo que sí me atrevería a asegurar es que es usted muy de la derecha...

—Al contrario. Soy de la izquierda-izquierda, porque me considero un falangista evolutivo y la Falange hay que encuadrarla, si se leen los textos, en lo que se llama la izquierda más rabiosa, es decir, la que preconiza las nacionalizaciones, las mutualidades, la devolución del dinero de los bancos al trabajador, etc. Todo ello es distinto a que un gran revolucionario apoye parte de su tesis y su teoría en la tradición, que tiene muchas cosas aprovechables. Por ejemplo, si hoy quisiéramos hacer una política exterior realmente prodigiosa deberíamos mirar hacia Fernando el Católico. Resumiendo: como todo buen revolucionario, yo aprovecho, igual que ha hecho Fidel Castro, lo que está más vivo de la tradición y lo que puede ser productivo para la Patria.

«SOY TREMENDAMENTE SENSUAL»

Sin embargo, no es ésta la misión de la entrevista. De lo que queremos hablar con Alfonso Paso es del erotismo. ¿Pero puede uno sustraerse a tocar ciertos temas cuando la ocasión de ver algo de luz en la personalidad de este hombre se nos presenta tan propicia...?

—¿Por qué el sexo es parte importante en tantas obras suyas?

—Yo soy un hombre tremendamente sensual (no sexual), adicto, como el propio Lope de Vega, a las cuestiones humanas. Entonces me pasa igual que a Tenesse Williams: que los problemas sexuales siempre me han interesado, quizá porque soy de temperamento fogoso e imaginación evolucionada.

—¿No puede interpretarse ello como una frustración, en este sentido, de Alfonso Paso?

—Al contrario: es un enriquecimiento. Yo opino que lujuria viene de lujo, y en tal caso lo que reflejo en mis obras no es más que una parcela de mi personalidad. No, no me encuentro frustrado en nada, antes al contrario, si hay algo en lo que me veo lleno de razón y con todas mis preguntas interiores respondidas es, precisamente, en el sexo.

—El giro que la Administración ha dado respecto al tema, ¿ha beneficiado a autores como Alfonso Paso?

—Bueno, ya sabe usted que yo soy el escritor más censurado de España. El noventa y tres por ciento de mis obras han salido con tachaduras y mutilaciones importantes, tal vez porque no abordaban temas políticos, sino temas sociales de mi tiempo, y esto hería a los de derecha e izquierda. En el aspecto sexual, siempre por encima de la Administración hay algo más importante que es el público. Cuando éste dice no a lo que le repugna, poco puede hacer la primera.

LA REPRESION

—¿Cómo es, eróticamente, Alfonso Paso?

—Un imaginativo superdotado.

—¿Y se considera equilibrado sexualmente?

—Mire usted: en este terreno no hay una frontera entre lo normal y lo que no lo es. Si me pregunta por un equilibrio, yo le puedo contestar que el único que hay en mí es el que se deriva de trabajar cuatro horas diarias, cumplir con todas mis obligaciones de ciudadano e insistir en que lo demás es mío.

—¿Y el español está equilibrado en este campo?

—No, porque ha pesado sobre él una represión de la sociedad nuestra, tanto tiempo victoriana.

—¿Sólo de la sociedad?

—También la Iglesia ha reprimido enormemente al individuo. Por eso, cuando ahora salta con liberaciones de tipo político y dice que está unida al marxismo, a mí me dan ganas de preguntarle qué hacía en el año cuarenta y cinco, cuando perseguía a los novios y metía en los jóvenes la idea del pecado mortal y la condenación eterna, quizá porque habían tenido un transporte erótico por otra parte ingenuo. La Iglesia es culpable de una gran parte de las represiones españolas; también la sociedad y la propia sustancia del español, muy proclive a encontrar faltas en el sexto mandamiento y ninguna en los demás.

«NUNCA HE DICHO QUE NO A UNA MUJER»

—¿Ha tenido muchas «oportunidades» en su vida?

—Algunas veces he querido contar el número y creo que pasan de las trescientas. Yo he sido un hombre muy mimado por las mujeres, que me han querido y odiado en la misma proporción. Pero nunca he sabido estar en el mundo sin una al lado.

—¿Las ha aprovechado?

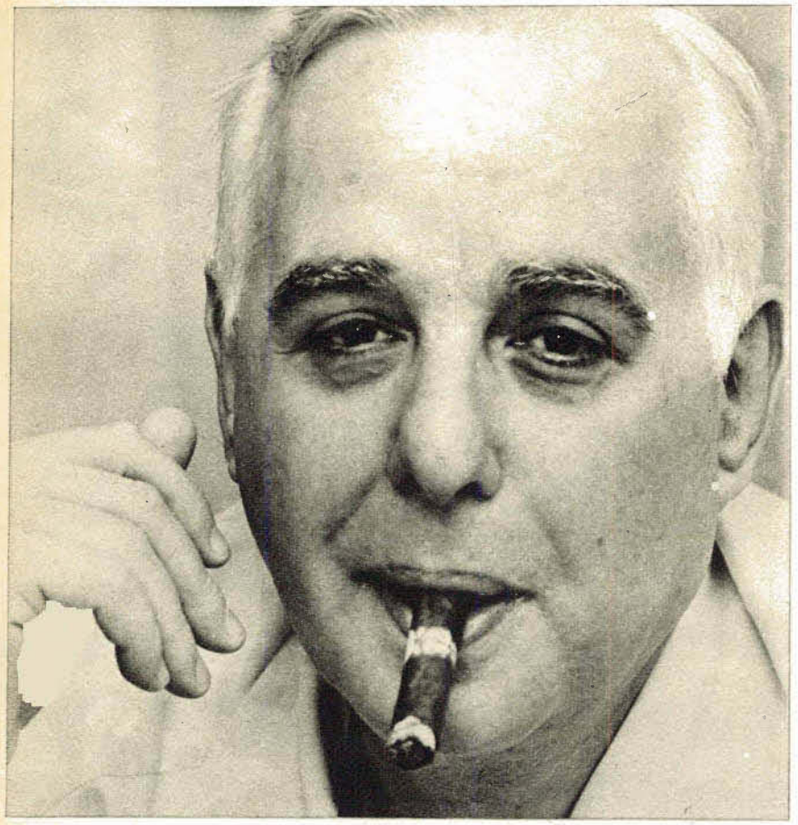
—En ocasiones hasta machacarlas, es decir, hasta dejarlas profundamente ahítas. Nunca dije no a una mujer.

—¿Jóvenes que querían ser actrices han llegado a usted ofreciendo sexo a cambio de oportunidades escénicas?

—Ofreciéndomelo todo...

—¿Y...?

—Nunca lo he tomado. Siempre que he podido he dado trabajo a una mujer y después, si me gustaba, he intentado acercarme a ella. Aprovecharme de esta circunstancia para lo «otro» me parece que es como ensuciarla, pues la mujer tiene derecho al trabajo sin necesidad del sexo, aunque ésta sea una técnica



que se remonta a los tiempos de Cleopatra, como si dijéramos.

PASO, EL PERSEGUIDO

—¿Tuvo relaciones prematrimoniales?

—Con la que fue mi mujer, no. No hubo tiempo, porque creo recordar que la conocí un quince de mayo y me casaba el cinco de julio.

—¿Está separado?

—Sí. Lo estoy legalmente, que es una cosa muy graciosa que se han inventado la Iglesia y la sociedad española, pero que no quiere decir nada.

—¿Considera que las relaciones prematrimoniales son necesarias?

—No, no son necesarias, pero sí inevitables.

—¿A usted le hubiera gustado ser un «play-boy»?

—El «play-boy» me ha parecido siempre un idiota, un hombre deportivo y estereotipado. Lo que me hubiera gustado de verdad es ser un don Juan, categoría mucho más amplia; pero en última instancia siempre me ha podido la piedad.

—¿Se considera un ligón?

—En realidad yo tengo que decir una cosa con la que cumplo un deber de gratitud: nunca en mi vida he ido detrás de una mujer; han sido ellas las que han venido detrás de mí. O sea, me considero un ligado.

—¿Cómo es su mujer ideal?

—Todas tienen algo por lo que se hacen adorables y apetecibles. Está, sin embargo, esa mujer de rasgos un poco agitanados a lo Sara Lezana...

—¿Por qué Sara Lezana?

—Me gusta mucho. Creo que tiene un gran atractivo.

—Siga usted, por favor.

—Pues como le decía, una mujer de tipo agitanado, de cara redonda, melena larga y algo desproporcionada: mucho busto, mucho «popó», por emplear el término dulce, y sin embargo, pequeña, manejable.

—Por último, señor Paso, ¿cuáles serían sus diez mandamientos sobre el erotismo?

—Primero, complácete en tu erotismo, puesto que con ello no haces sino obedecer una ley divina, y todo lo que viene de Dios es divino. Segundo, haz siempre de tu erotismo algo muy limpio, de lo que no te puedas arrepentir. Tercero, no hagas nunca daño con tu erotismo. Cuarto, no pongas límites a esa cosa tan estupenda que es la imaginación. Quinto, sirve siempre a la mujer como pista de despegue o de aterrizaje y nunca como bastión o valladar; no le pongas tabúes o cosas parecidas. Sexto, no incurras nunca en la estupidez de confundir el erotismo con la pornografía sucia, barata, o con cualquiera de las tonterías que comete a veces el hombre. Séptimo, no escandalices, que tu erotismo es tuyo. Octavo, gran cosa es la monogamia, pero el ser humano es, en profundidad, polígamo; comprende esto bien y no hagas daño a las mujeres que tienes alrededor, pero date cuenta que por ser polígamo no eres, ni mucho menos, un ser infecto. Noveno, Eros creador es un motor que tiene infinidad de canalillos que van al trabajo, a la justicia, etcétera. Aprovecha toda su fuerza. Y décimo, haz que tu libertad no sea un ultraje para los demás.

Texto: J. CALABUIG CASTELLO
Fotos: B. W.

La columna VIP de Maxine Cheshire

Cartas de amor «contra» Nixon

Calificándolas de falsificación, los abogados del ex presidente Richard M. Nixon, han bloqueado la venta o la publicación de un montón de supuestas «cartas de amor» suyas que salieron recientemente al mercado.

La cuestión ha sido llevada al Departamente Federal de Investigación, el FBI, dice un portavoz, añadiendo: «*Mr. Nixon ha indicado su disposición a cooperar de cualquier modo si el FBI decide investigar.*»

Uno de los abogados de Nixon, Stan Mortenson, afirma que las cartas falsificadas pueden suponer, posiblemente, violaciones fraudulentas del correo.

Las cartas salieron a la superficie a comienzos de este verano, cuando el agente literario de Nueva York, Scott Meredith, convocó una conferencia de prensa y anunció que estaba en posesión de varias docenas de cartas escritas a mano, que parecían proceder de Nixon.

Meredith se negó a identificar a la mujer a la que las cartas habían sido escritas o a citar el nombre del cliente al que representaba.

Meredith dijo a los periodistas que cuatro expertos grafólogos habían autentificado las cartas. Pero por lo menos una persona familiarizada con la escritura a mano de Nixon ha examinado fotocopias de dos de las cartas y no está convencida.

El ex consejero legal de la Casa Blanca, John Dean, dijo la semana pasada que «*alguien de esas revistas escandalosas*» le llevó copias de un par de cartas, con la esperanza de que pudiera declararlas auténticas.

«*Les dije que la escritura era interesante*», afirma Dean. «*Pero yo no podría jurar que algo había sido escrito por mí si me lo traían, y además no quería mezclarme en el asunto.*»

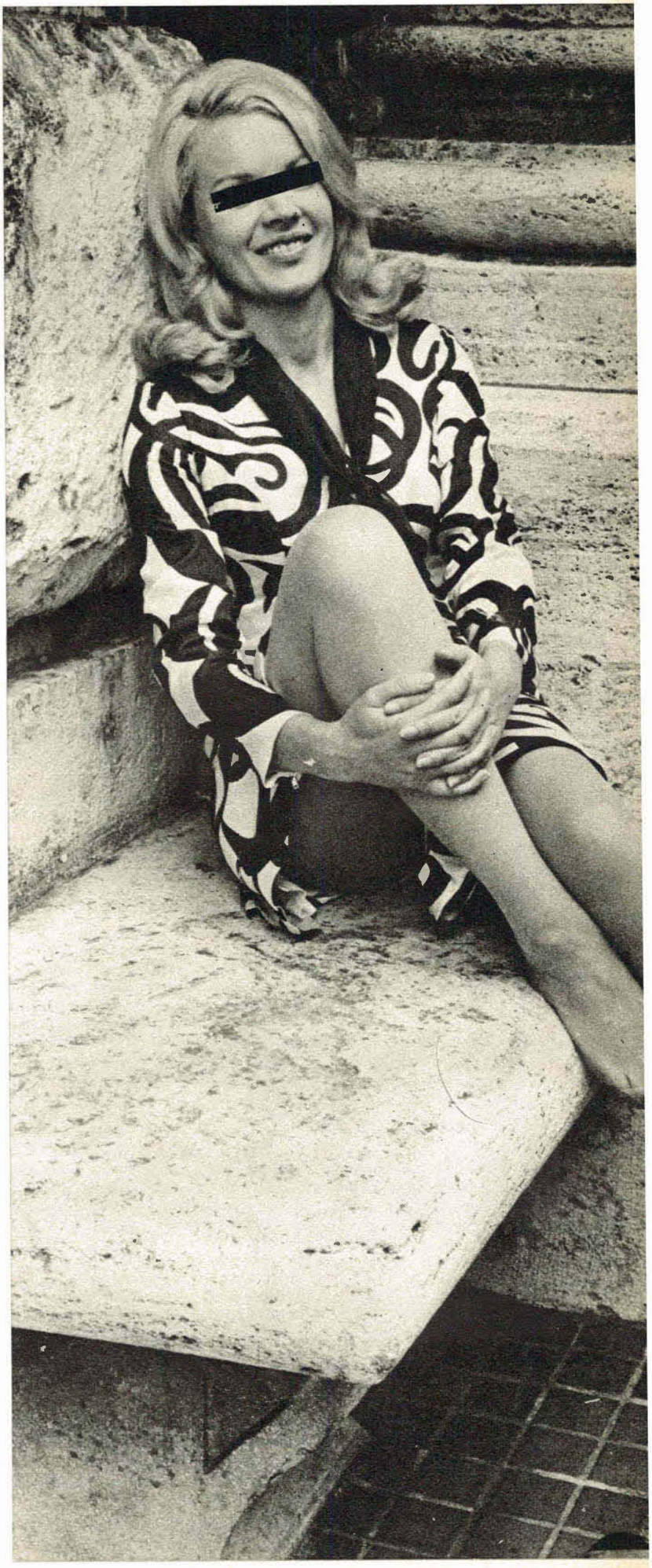
Cuando se hizo pública la existencia de las cartas, los abogados de Nixon actuaron rápidamente y Meredith recibió más de un telegrama advirtiéndole que estaban falsificadas.

La respuesta de Meredith fue que aceptaba la palabra de Nixon de que las cartas eran una falsificación y que «va a retirarse» de todo trato con su cliente, todavía no identificado.

Las mujeres de la vida

por Yale

TRINI, a veterana



TRINI es su nombre. Y, además, de verdad. Trini ha tenido que tener unos veinte años como para tirar de espaldas al más macho.

—Pues, sí, mira, en mi época o se tenía lo que había que tener o te pudrías en una esquina. Era lo mismo que para ganar el concurso de «Miss Mundo»: o reunías condiciones o no te comías una rosca. La naturaleza fue muy generosa conmigo, ¡para qué lo vamos a negar! Todo el mundo sabe que he sido una mujer de bandera. Y aún ahora, no creas, tengo un busto que ríete tú de muchas niñas de dieciocho años.

A Trini le da risa que hablemos de su vida. Trini está de vuelta de todas las cosas y es que se monda, la tía, cuando le sugiero que hablemos de su vida. Trini está más cerca de los cincuenta que de los cuarenta y, todavía, se da sus garbeos por los sitios habituales.

—Que ya van desapareciendo, como sabes. Porque una se aferra a los lugares de siempre y te da grima que los conviertan en bancos o en cafeterías.

Trini es una institución. Estaba ya en este viejo oficio cuando Manolete se sentaba en la terraza de Chicote. Trini le ha alegrado las noches a los viejos políticos del Régimen, a la generación de Domingo Ortega y a los señoritos vascos que se asentaron en Madrid.

«Este negocio se viene abajo por la competencia ilícita de las niñatas de hoy, que hacen lo que nosotras, pero sin cobrar.»

—Y a los chatarreros, tú. Que no veas cómo vivían los chatarreros después de la guerra. Llegaban los tíos a Chicote, o a Gaviria o a El Abra y se comían el mundo los puñeteros, porque llevaban los verdes a puñados. ¡Qué época!

—Cuenta, cuenta...

—Mira, a mí es que me da mucha risa todo eso de la emancipación de la mujer y los derechos femeninos y los congresos de reivindicaciones y todos esos líos. Bobadas. Las mujeres siempre hemos sido unas ciudadanas de segunda categoría, o de tercera, según el palmito, con respecto al hombre, ¿y qué? Yo es que me desternillo de risa cuando oigo decir que si lo de la igualdad de oportunidades, que si liberación, que si los movimientos feministas... ¡Pero si las mujeres siempre hemos vivido como los ángeles! Lo que pasa es que la gente de hoy, las generaciones de hoy, están en el limbo. Y pasa lo que pasa, claro.

—¿Qué pasa, Trini?

—¡Hombre, pues eso! Que las niñas se ponen a trabajar como vulgares albañiles, que se tienen que comer un bocadillo en la barra, porque es que no tienen tiempo ni para sentarse ante un mantel bien limpio, que luego de pegarle a la máquina de escribir, se van a la academia y que... vamos, que no, que eso no es

vida. En mi época, éramos más realistas. Los tíos, a currelar y a gastarse la pasta con nosotras. Y nosotras, las mujeres, a disfrutar de la vida, a comer mariscos, a dormir hasta las doce, porque, dímelo tú, ¿qué mujer está presentable antes de esa hora? Sí, ya sé que ahora se habla mucho de la mujer objeto y todas esas gaitas. Pues, mira, a mí no me ha importado nunca esa pamplina. ¿Mujer objeto? ¡Pero a qué precio, tú! Y, además, no hay que darle vueltas: los hombres son un invento estupendo. Los hay altos, bajos, guapos, feos, rubios, obesos, delgaditos, ministrables o carne de presidio. Pero si vienen a buscarte y traen el parné ¡qué más te da! Yo esto me lo planteé siempre como un problema de amistad.

—¿Cómo es eso, Trini?

—Nada, que me decía a mí misma: «¡hombre, Pepe tiene un problema y, jolín, hay que ayudarle que para eso es amigo!» ¿Y cuál era el problema? Pues el de siempre. Que Pepe, o Juan, o Carlos, o Pedro, están salidos de madre. Bueno, pues nada. Problema solucionado. Cuatro carantoñas, la cama y asunto concluido. Luego, te lavas, te perfumas, y como si nada. ¡Como si nada, oye! Total, que te han pagado religiosamente un favor. Y, como decía aquel del chiste, conoces mundo, te relacionas...

—¡Qué cosas dices, Trini!

—La pura verdad. Lo que pasa es que todas esas niñatas contestatarias, las de las minifaldas y los vaqueros, se pasan la vida haciendo lo mismo que nosotras, sólo que gratis. Y, ¡jope!, gratis no. Así está el asunto como está, con la competencia ilícita de tanta aficionada de por la cara. ¿Tú las has visto? Pues llegan a una discoteca de esas, ya sabes, se ponen a bailar como unas gimnastas, que menuda resistencia, se toman un cubalibre o los que haga falta, se sientan en una mesa, se pegan el tute padre, que las hay que pegan el morro a un tío y lo dejan asfixiado. Y, después, pues eso, al apartamento del fulano o al de la mengana, y a la mañana siguiente al trabajo, a la oficina, y otra vez a empezar. Y sin un duro. Y viajando en el «metro». ¿Conoces...? O en el autobús, que menudo rollo. Y, claro, vosotros, los tíos, locos por que prospere el asunto ese de la igualdad de sexos y de oportunidades, y de la liberación. ¡Pues menuda bicoca os ha caído!

—¿Tú crees?

—Ya me contarás. Antes, estas cosas se pagaban, porque la gracia del asunto ha estado siempre en la desigualdad de los sexos. Yo me lo he pasado divinamente. Y, además, tengo la vejez asegurada. Que, mira, no es por presumir, pero tú ya sabes que tengo el riñón bien cubierto y que si, de cuando en cuando, salgo a la calle es por saludar a los viejos amigos y por echar una canita al aire, que una está todavía presentable. ¿O no?

—Muy presentable, Trini.

—Eran otros tiempos, ya te digo... Cogías un taxi: «¡A Chicote, por favor!» Y de allí a «El Abra». Y de «El Abra», a «Gaviria», todo en cincuenta metros. Y una gente increíble, unos caballeros. Llegabas a cualquiera de esos sitios y los veías tan limpios, con sus camisas tan blancas y oliendo a colonia francesa y bebiéndose tan ricamente sus medias combinaciones o sus «gin-fizz»... Y todos ricos, con sus negocios y sus cosas en marcha... ¡Hombre, sí! Un poco fascistas sí que eran todos ellos. Pero tú comprenderás que conmigo no hablaban de Adolfo Hitler... Y, luego, aquellas noches de Villa Rosa, cuando había cuatro chalés en la Ciudad Lineal y no el barullo que hay ahora... ¡Ah, las noches de Villa Rosa! Unos tíos de bigote... Porque, eso sí, y ahora, sin coñas, llevaban bigote casi todos. Se conoce que era una moda de la época... Pero te hacían favores. Hombre, yo me acuerdo de la madre de una compañera mía que estaba en la cárcel por estraperlista y se lo contó a un señor de aquellos, del bigotillo y se fue a Abastos y se lo arregló en un periquete. Gente encantadora, ya te digo.

«Los hombres de la posguerra eran encantadores: con su bigotillo, sus buenas maneras y su colonia francesa. Pero eran muy fascistas.»

—Y tú, Trini, ¿cómo te iniciaste en... el negocio?

—Pues por lo de siempre. Nada, que me «perdió» mi novio, ¡huy, que risa!, y se enteró todo el pueblo. Y, en aquella época no había más que dos opciones: o te casabas con el ganador o te convertías en la prostituta oficial de la provincia. Entonces, como mi novio no se quería casar, pues no me quedó más remedio que salir de allí y dedicarme a lo segundo. Y, oye, si me preguntas que si he sido infeliz, te diré que no. Quizá porque viví los años de la guerra, el miedo de los bombardeos y todas esas cosas. Era como una autodefensa, ¿comprendes? Yo me decía: «bueno, estos brutos la están armando parda, pero yo voy a sacarle partido al descanso del guerrero». Y vaya si se lo saqué. Tengo la vejez asegurada, buenas amistades y varios pisos. ¿Qué más puedo pedir?

—Quizás, amor...

—¿Amor? No. Ya, no. Aunque hubo una vez... Ja, ja, ja... Lo recuerdo y es que me pongo a llorar de risa... Era un tipo delgadito, muy poquita cosa él, con su bigotillo, naturalmente... Tenía labia y parecía desesperado. Muy tierno, muy infantil... Una puñetera mierda de hombre, pero con ese aspecto de indefensión que tanto nos gusta a las mujeres... Me contó un rollo impresionante. Yo no sé si su padre habrá sido el fundador de los Guerrilleros esos de Cristo Rey, pero el caso es que el tío me llegó al alma. ¡Figúrate! Dejé de ir a Chicote y, durante unas semanas, me puse a hacer seguros de vida. ¡Yo! ¡La Trini! ¡No veas el cachondeo que se formó en Madrid a costa mía! ¿Amor, dices? No. Ya, no. Sólo afectos, muchos afectos. Y recuerdos, recuerdos entrañables.

—¿Y mañana?

—¿Mañana? Es una pregunta puñetera... ¿Mañana? Bueno, puedo optar por la soledad o el celestinismo. Hay muchas niñas monas, esas «starlettes» o como se diga que son más «eso» que las gallinas y que, por el simple hecho de aparecer en la «tele» o en una peliculita de nada se creen que son Sofía Loren y, como los tíos son tontos de baba, pues ya sabes... Pero me parece que no tengo vocación. Creo que terminaré haciendo solitarios.

—Yo también lo creo, Trini...

«Cuando me "perdió" mi novio no había más que dos alternativas: o la boda o lo otro.»

Mis encuentros conmigo mismo

por Armando Matías Guiu

Chica, ¿dónde tienes los pechos?

Este va a ser un encuentro despechadísimo. Me voy a despechar a gusto. Bueno, lo que me dejen, porque en esto del despechar, nunca sabes a qué pezón quedarte.

De repente te encuentras empezonado por todas partes, que no sabes qué elegir; y acabas tuteándote con las tetas de las famosas del momento. ¡Dios mío! En cuarenta años nunca había visto tanta teta al aire como en los últimos seis meses.

El año de la teta es este. Y bisiesto.

Pasas de una teta de la Victoria Vera, más magra y punzante, a lo mihura, a una teta más redonda, abundante y acogedora de la Susana Estrada o a una teta más ancha de la Marisol, o a media teta sostenida, como si fuera una sonata, de la Agata Lys y etcétera, etcétera.

Y cuando ya crees que la teta es libre, como los partidos políticos, te viene Paco, o como se llame, el de la rebaja, empieza a repartir parches de Sor Virginia y te los encuentras con unas recuadritos superpuestos tapando pezones con furia visigótica.

Y yo, que soy muy impertinente, me pregunto:

—¿Es que ver un pezón enhiesto y desafiante, es más pecado que ver toda una teta entera? ¿Es que el pezón es pecado y el resto de la teta no?

Creo que nunca averiguaré el por qué de ciertas censuras por parcelas. Es como si a las columnas dóricas y jónicas les cortaran los adornos de los capiteles. Destrozar una obra de arte le llamo yo a eso. ¿Qué tienen los censores contra los pezones femeninos?

(Refrán: «A lo hecho, pecho. Pero que sea de la Nadiuska que está super rica»)

Digan lo que digan, exhiban lo que exhiban, tapen lo que tapen, estamos viviendo una época de escasez pechil.

Las chicas se están quedando sin pechos que llevarse al sostén. Estamos viviendo una terrible época: «la de la sequía de la teta». La época de las vacas flacas, sin ánimo de ofender por el simil bíblico.

A mí no me gustan las glándulas mamarias tipo vaca, de esas que cuando se liberan del sostén-faja-andamio, desbordan por todas partes, como una inundación de carne que arrambla con todo y si te pilla cerca mueres casi ahogado...

No, no, no.

(Refrán: «Mi reino por un pecho» que gritó Ricardo III el mal parido)

Anita Ekberg, en su buena época, era una exageración. Tenía tanta teta que sus maridos tenían que dividirla en parcelas para ir ocupándola poco a poco. Tenían que hacer noche a mitad del seno, para continuar el día siguiente.

La B. B., por ejemplo, no. Con su seno valiente y juguetón, insultante casi, era otra cosa. La Jane Fonda-Vadim, también. Si hubiera elecciones libres para elegir senos yo votaría por éstos, en su época.

(Refrán: «Los senos, como los partidos políticos pierden con el tiempo, al revés que el vino»)

Es decir, hay una medida para todo. Hay una medida en el beber, en el mandar —que algunos se pasan—, en el comer... En todo.

—Vamos a ver —me chillas tú empachado de pecho—. Tú que presumes de todo, de técnico oficial de senos patrios, el diplomado en pecheras femeninas, vamos a ver, ¿cómo debe ser el seno de una chica?

Todavía no hay título académico, pero si se creara la Escuela Oficial de Senos, o la Universidad (a distancia, claro, hay que ser decentes) para el estudio de los senos femeninos, yo sacaría matrícula de honor en todas las asignaturas y en la licenciatura, porque he dedicado casi toda mi vida a su estudio.

Trabajé doce años en una fábrica de sostenes y allí sólo hablábamos de senos de mujer, en voz baja, porque entonces hablar de estas cosas era pecado y había que decir sostenedores o sujetadores, nada de sostenes. Y, claro, sin sostén la fábrica quebró.

—Oye, oye —dices tú, interesando—. ¿Cómo debe ser el pecho de mi chica?

Tienes su medida en tu mano.

Abre la mano derecha como si fueras a pedir limosna, que es lo que vamos a tener que pedir todos, como no se frene la subida de la vida. Ahora ve doblando los dedos hacia adentro, formando cálida y amorosa cazuela. Ya está. ¡No cierres más que no va a caber nada dentro, idiota, y pasarás más hambre que un reprimido!

Empieza de nuevo. Abre la palma de la mano hacia arriba. Ve cerrando los dedos con cuidado. Vale, no exageres. El pecho de tu chica debe de caber dentro de esta cazuela.

Si hay menos, y te baila dentro, es escasez. Si hay más, y te sobra por los lados, es abundancia. Y en las cosas buenas tan malo es el exceso como el defecto. Lo justo es lo perfecto.

(Refrán: La justicia es la piedra de toque. El pecho femenino, también; pero es una piedra agradable, más entretenida aunque a veces cae tan bajo como la justicia)

Como decía un amigo de Universidad: «si los senos de las chicas sonaran como las bocinas, en los cines no se podría parar de tanto ruido».

Cuando tengas tu medida exacta, sólo te resta ir por la calle buscando a la chica que encaje con tu mano. Aquella es tu talla, aquella es tu chica. Pero no vayas por la calle haciendo pruebas como el Príncipe de la Cenicienta, porque alguna se puede molestar.

Por lo general, el hombre prefiere la mujer con pecho a la mujer despechada, o sea sin. El seno femenino posee un encanto especial, un misterio, un no sé qué, un intríngulis. Es un complemento eficacísimo.

(Refrán: El seno femenino es el entremés del amor. Unos buenos entremeses, son el principio de un gran festín)

No estamos en una revista porno y no te voy a contar las maravillas que pueden hacerse con un seno, pero doy lecciones privadas. Eso, sí, el alumno se traerá el ejemplo. O sea la chica.

Lo malo es que, por causas ignoradas para mí, la mujer, generación tras generación, va reduciendo el tamaño de sus senos. Las chicas de hoy, en términos generales, tienen menos que las de mí época. ¿Se quedará la mujer sin senos en el año 2000?

Si ocurre esto, ¿qué enseñarán las actrices famosas en las portadas de las revistas? ¡No quiero ni pensarlo!

Pero los senos femeninos españoles han sido como la llama política de la España de hoy. En la Historia de España, constará como hecho importante el seno de la mujer, junto al Descubrimiento de América —que nos lo hubiéramos podido ahorrar— junto con la Batalla de Guadalete, junto al Dos de Mayo y demás hitos en nuestra historia.

¿Por qué? —preguntas tú siempre

Porque el cambio de régimen —es un decir— se observó en España precisamente por los senos de las señoras.

En cuanto el hombre reprimido salió a la calle y vio en su «kiosko» favorito la portada de una revista con una señora apetitosa enseñando una teta, también apetitosa, exclamó:

¡Ha cambiado el régimen!

Tras cuarenta años —como los cuarenta de Ayete— de ayuno cárnico, de pasar hambre de señora —al margen de la propia— todo indígena que no podía pagarse un viaje más allá de los Pirineos, para respirar otros aromas femeninos, sufrió un «shock» sensual.

Pasamos de películas de cura con niño, de reinas santas y cosas así, a películas de perversión, de prostitución, de abortos sanguinolentos, de señoras que enseñaban todo lo que se puede enseñar, como la Cantudo.

Sí, realmente —se dijo el hombre medio— ha cambiado la cosa.

Pero como la carne era pecado, no supo si dar gracias a Dios o al diablo.

Por eso, desde esta página despolitizada, la única página despolitizada que se publica en el país, pido a todas las mujeres que son y a las que van a ser, que cuiden sus senos, que procuren que vuelvan a la mejor época, que no dejen perder esos aditamentos, porque son ya historia.

(viene de la pág. 2)

domingo

Me dedico a la nefasta manía de pensar. Como estamos ya inmersos en un auténtico periodo constituyente —digan lo que digan los demás— llego a otra nefanda conclusión: si este Gobierno anuncia las intenciones que trae hace ocho meses, en vez de hace un par de semanas, termina ante el Juzgado de Orden Público. ¡Hay que ver cómo cambian las situaciones en tan escaso tiempo! Total, que entre lo de lo ''gay'', lo del unisexo y lo de la evolución democrática, estoy hecho un lio fenomenal y no me aclaro. Entonces, llamo al querido y entrañable Amilibia y le digo que, bueno, que sí, que, cuando quiera, comenzamos a escribir el libro sobre los homosexuales españoles. Termino la jornada dedicado al ocio, a la contemplación y a la lectura. La televisión todavía sigue imposible. Sólo me interesa la Olimpiada. Me tomo cuatro guisquis antes de dormirme.

lunes

A mí lo que mé gustaría saber es quién fue el bromista que telefoneó al doctor López Ibor para que se presentara en Castellana 3, recién nombrado el nuevo Presidente del Gobierno. ¡Sabe Dios, además con qué aviesas intenciones! Entonces, llamo a ''La Gamba'', y dice ella, o él, o la chicha, o la limoná, o la carne, o el pescado, o el gachó o la já o lo que puñetas sea, que ''mira, amor, que anoche me acosté terdísimo y estoy hecha unos zorros''. Y a mí, lo de ''mira, amor'', me sentó a cuerno quemado, porque no sé en qué plan lo decía, si de cintura para arriba o a la viceversa. Se lo tengo que consultar a mi amigo, el gitano. Trabajo toda la mañana y toda la tarde. Para desengrasar escribo casi toda la noche. El 25 de agosto tengo que tener terminado mi libro sobre ''Las mujeres de la vida'', algunos de cuyos relatos ya conocen ustedes. Dejo de trabajar cuando se termina la botella de guisqui.

martes

Llevo a mi mujer a su trabajo. Voy a pagar el recibo de la luz. Tengo un recuerdo, no precisamente emocionado, para el señor Oriol. Deseo, con toda mi alma, la nacionalización de las hidroeléctricas. Me quedo sin un duro. Le escribo una atenta carta al ministro de Relaciones Sindicales, que es amiguete. O sea, que lo más probable es que no me conteste. Llamo por teléfono a la secretaria particular del ministro de Información y Turismo, el señor Reguera, que es amiguete. O sea, que lo más probable es que no pueda recibirme en los próximos meses. En los otros meses, ya sería inútil, porque, como se sabe, este Gobierno no dura más de un año. Yo tengo una suerte pésima con los gobiernos de amiguetes... Me cabreo muchísimo al saber que las cámaras de televisión sólo sacan el físico de Carmen Platero, y no su talento, según acaba de confesar ella misma. ¡No hay derecho, hombre! Lo que le pasa a las cámaras de televisión es que, después de tantos años de reprimidas, se han disparado hacia el destape y le han vuelto la espalda al preclaro intelecto del personal. La Platero hace muy bien en quejarse.

miercoles

Me he ido al ''Palomar'', para pasar la tarde con mi compadre, el llamado Sebastián Palomo. Saludo a su novia, la llamada Celia García. Y que dicen los tórtolos que se casan en febrero, cuando él regrese, otra vez, de hacer las Américas de invierno. Me baño en la piscina. Se me incendia mi coche, a la vuelta. Algo de no sé qué amiguito. Me salvo de morir achicharrado porque me prestó ayuda un hombre, al que ni siquiera pude dar las gracias, que tuvo la serenidad, aun a riesgo de su propia vida, de abrir el capot y de liarse a manotazos con lo que había dentro. ¡Menudo susto! Pillo el gran cabreo, porque yo, sin coche, soy como Felipe González sin traje de lagarterana. Me pierdo todas las retransmisiones de la Olimpiada. Y/ para colmo, no llego a tiempo a una cita que tenía con la Nadiuska. Llamo a ''La Gamba'', y me dice el tio, o la tia, o lo que buenamente sea, que quitarse los de abajo cuesta doscientas mil pesetas. Y me consuela la noticia, tras una jornada tan aciaga, porque, afortunadamente, ese es un gasto que nunca voy a tener que hacer, a Dios gracias y a mucho honra, además. He hecho dos compras importantes: un ''tangas'' para mi mujer y unos calzoncillos largos, de algodón, para mí. Me siento mejor, como absolutamente realizado. Ea.

YALE

CAPAZ DE HACER GIRAR LA CABEZA A JENNIE.

(Por guapo).

Su potencia y aspecto aventurero
le hacen ser admirado. ¡ Qué suerte tiene !

JEEP EBRO

CAPAZ DE TODO